

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

MEDIACIÓN ARTÍSTICA, MUSEOS, BIENESTAR Y SALUD PÚBLICA. UN ESTUDIO SOBRE LA PERSPECTIVA DE LAS MEDIADORAS, COMO REPRESENTANTES DE LAS INSTITUCIONES CULTURALES, EN EL PROGRAMA ART GRAN.

MÁSTER EN MEDIACIÓN ARTÍSTICA. ARTE PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL, LA INCLUSIÓN SOCIAL Y EL DESARROLLO COMUNITARIO.

FACULTAD DE EDUCACIÓN

CAROLINA BELÉN GONZÁLEZ

TUTORA: ASCENSIÓN MORENO GONZÁLEZ



**UNIVERSITAT DE
BARCELONA**

Septiembre 2022

ÍNDICE

1. Introducción
2. Marco teórico
 - 2.1 La mediación artística
Mediación artística, y sus talleres en el marco del programa Art Gran
Actividades artísticas y culturales en museos y su impacto en la salud y el bienestar de las personas
 - 2.2 Prescripción social. Antecedentes y contexto.
Antecedentes y definición de la prescripción social. El caso de Cataluña.
Prescripción de las artes, ¿de qué estamos hablando?
3. Objetivos
 - 3.1 Objetivo general
 - 3.2 Objetivos específicos
4. Marco metodológico y diseño de la investigación
5. Estudio de caso: el programa de intervención piloto Art Gran.
6. Análisis de la información
Ventajas y dificultades de la metodología de la mediación artística en la implementación del programa Art Gran
Conocimiento sensible de los y las mediadoras en torno a indicios de mejora en la salud de los y las participantes
Aportes de profesionistas del ámbito del arte y la cultura, en el marco de instituciones culturales, como integrantes en equipos de trabajo y programas interdisciplinarios.
7. Discusión
8. Conclusiones
9. Bibliografía
10. Anexos

Tabla de Ilustraciones

<i>Ilustración 1. Moreno, A. (2016) Esquema de talleres de mediación artística. La mediación artística Elaboración propia, 2022.</i>	10
<i>Ilustración 2. Fase para la implementación de la PrSiS, elaboración propia, 2022, La prescripción social en España: el ejemplo de Cataluña.</i>	16
<i>Ilustración 3. Ventajas y dificultades de la metodología mediación artística en el programa Art Gran. Elaboración propia, 2022</i>	29
<i>Ilustración 4. Tabla de indicios de mejora narradas por las mediadoras del programa Art Gran. Elaboración propia, 2022.</i>	32
<i>Ilustración 5. Aportes de los y las profesionistas del ámbito del arte y la cultura al programa Art Gran. Elaboración propia, 2022.</i>	35

*A Gavino,
toda mi gratitud, respeto y cariño*

TÍTULO

Mediación artística, museos, bienestar y salud pública. Un estudio sobre la perspectiva de las mediadoras, como representantes de las instituciones culturales, en el programa Art Gran.

RESUMEN

Esta investigación consiste en un estudio cualitativo que recoge las miradas de las y los mediadores, artísticos y culturales, encargados de facilitar las sesiones del programa piloto de intervención Art Gran (2022). Este programa es una iniciativa impulsada por la Agencia de Salud Pública de Barcelona con el objetivo de contribuir al bienestar y la mejora en la calidad de vida de personas adultas mayores en situación de soledad. Se expondrán aquí argumentos sobre cómo el acceso al arte y la cultura en museos contribuye a mejorar el bienestar de un colectivo en riesgo de exclusión social; los aportes del campo de la mediación en equipos de trabajo interdisciplinarios; y conocimiento sensible en torno a indicios de mejora (individuales y grupales) a partir de la observación de los y las profesionistas en cuestión.

Uno de los objetivos es analizar la mirada descriptiva de las mediadoras artísticas y culturales, en el programa de intervención piloto Art Gran, para identificar aspectos cualitativos en profundidad que escapen a la evaluación sistematizada propuesta por la Agencia de Salud Pública de Barcelona.

Se trata de un estudio cualitativo, descriptivo-exploratorio basado en entrevistas semiestructuradas individuales. Participaron en él seis mediadoras/es artísticas y culturales pertenecientes a los Departamentos de Educación de cada museo y centro cultural involucrado en el programa de intervención piloto Art Gran en Barcelona, Cataluña.

PALABRAS CLAVE

Mediación artística, salud y bienestar, personas mayores, museos.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo plantea una investigación sobre la perspectiva de los y las mediadoras, artísticas y culturales, como representantes de museos y centros culturales en el marco de la primera fase de intervención del programa Art Gran. Este proyecto es liderado por la Agencia de Salud Pública de Barcelona, participan en él un equipo de trabajo interdisciplinar compuesto por agentes de servicios sociales, salud pública y profesionistas del ámbito del arte y la cultura. El programa Art Gran se encuentra enfocado en contribuir a la mejora del bienestar de personas adultas mayores en situación de soledad, una problemática social vigente en Cataluña. Asimismo, esta iniciativa está contextualizada en el marco de la prescripción social o prescripción de las artes y es el primer programa de intervención piloto de esta dimensión que se realiza en Barcelona. Participan en él: Museu Nacional d' Art de Catalunya (MNAC); Museu Picasso; Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA); Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB); Caixa Fòrum y el Sant Pau Centre Modernista. En cada uno de estos espacios, existe una figura de mediadora cultural y/o artística quien es la persona de referencia para cada grupo de intervención, y la profesional encargada de implementar el programa.

Esta investigación recoge las perspectivas de estos agentes culturales en relación con aspectos descriptivos correspondientes a la fase de implementación y evaluación del programa. Actualmente, existen numerosos estudios afines a temáticas de prescripción social o prescripción social de las artes, sobre cómo contribuye el acceso al arte y la cultura en espacios museísticos a una mejora progresiva en la salud de las personas. No obstante, la mayoría de ellos provienen del campo de salud pública; es por esto por lo que con ánimos de contribuir al campo de la mediación artística y cultural se desarrolla esta propuesta investigativa planteada desde las ciencias sociales, específicamente, desde las artes y humanidades.

Su principal pertinencia radica en la importancia y confianza que es depositada en las tan diversas como afines fórmulas que implementan en el programa de cada institución los y las mediadoras, así como también en recuperar el conocimiento sensible que pueden aportar estos profesionistas con su participación en equipos interdisciplinarios de trabajo. Veremos aquí, en primer lugar, una revisión de conceptos centrales como lo son la mediación artística, prescripción social y resultados de programas de intervención piloto realizados en Inglaterra para, posteriormente, dar paso a la descripción detallada de los puntos esenciales del programa de intervención Art Gran, caso de estudio en cuestión. Continuaremos con el análisis propuesto en tres grandes ejes temáticos: ventajas y limitaciones de la metodología de la mediación artística en el programa Art Gran; el conocimiento sensible de los y las mediadoras en torno a indicios de mejora en la salud de los y las participantes; y los aportes de profesionistas del ámbito del arte y la cultura, como representantes de las instituciones culturales, en equipos de trabajo y programas

interdisciplinarios. Para concluir, pondremos en diálogo los resultados obtenidos con los antecedentes y conceptos planteados en el apartado de discusión, señalando características y desafíos que enfrentan tanto el rol profesional de la mediadora artística y cultural como la implementación y sostenibilidad de este tipo de programas a largo plazo.

2. MARCO TEÓRICO

Esta investigación está contextualizada en Cataluña, específicamente, en Barcelona durante el presente año en curso (2021-2022). En los años 2012 y 2017, la Agencia de Salud Pública de Barcelona (ASPB) puso a prueba mediante programas de intervención piloto una estrategia médica emergente llamada *prescripción social*. Durante este año 2022, se estará desarrollando el tercer programa de intervención en modo piloto denominado Art Gran, el cual tiene como objetivo reducir la soledad de las personas grandes (a partir de 70 años) de la ciudad de Barcelona, y su impacto en la salud a través de talleres de arte realizados en los museos y centros culturales de la ciudad (Consortio Sanitario de Barcelona, Agencia de Salud Pública de Barcelona, 2020, p. 6).

Estos talleres son la “receta” de este programa, puesto que es desde esta práctica continuada que se pretende alcanzar ciertos objetivos previstos. Una receta con los ingredientes que le aporta cada mediadora en los espacios que le atañen. Espacios que cabe decir, no son neutrales, puesto que participan en este proyecto los museos y centros de arte y cultura más emblemáticos de Barcelona: el Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC); el Recinto Modernista Sant Pau; el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB); el CaixaForum; el Museo Picasso y el Museo Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA). Es en este marco, en donde entra en escena y juega un rol muy importante el campo de la mediación. Si bien, desde la ASPB se extiende un protocolo de actuación en los museos y centros culturales se menciona explícitamente que una de las metodologías de trabajo sugeridas para llevar a cabo el programa Art Gran es la mediación artística. En esta línea, describiremos a lo largo de este estudio cómo se interrelacionan, dialogan entre sí y trabajan interdisciplinariamente la implementación del programa piloto Art Gran desde el campo de la salud pública en conjunción con la propuesta de intervención planteada, y el rol y las actividades provenientes de la mediación artística. Dicho esto, y previo a desarrollar los fundamentos que componen el cuerpo teórico de esta investigación, cabe señalar que el enfoque de desarrollo que presenta este trabajo está puesto en contribuir a: a) sustentar cómo la mediación artística contribuye a lograr los objetivos del programa Art Gran orientados a producir una mejora en el bienestar de las personas participantes, y b) colaborar con esta investigación cualitativa al posicionamiento de la Mediación Artística (MA) como “referente en el ámbito de la salud, social, comunitario, educativo y cultural.” (Asociación profesional de mediación artística, 2017).

2.1 MEDIACIÓN ARTÍSTICA (MA)

En el programa de intervención piloto Art Gran, el cual explicaremos a detalle más adelante, la mediación artística realizada en espacios museísticos y centros para el arte y la cultura tiene un papel fundamental. Asimismo, será el hilo conductor de esta propuesta investigativa, puesto que observaremos, estudiaremos y analizaremos - desde la mirada de las y los mediadoras/es- cómo un programa de mediación artística puede contribuir a mejorar la situación de un colectivo en situación o riesgo de exclusión. No solo ahondaremos en el análisis de las estrategias implementadas, sino también en identificar aquellos aspectos que han funcionado, y aquellos que podríamos mejorar específicamente en el marco del programa Art Gran. Dicho esto, nos introducimos a la definición de este concepto central, y cómo es entendido desde distintos frentes. Moreno González (2016) identifica los antecedentes de la mediación artística en varias ramas de conocimiento que dan cuerpo tanto a su marco conceptual como a su práctica. Entre ellas: la educación artística, la pedagogía, la educación social, la psicología, la arteterapia, y distintas modalidades de arte en diálogo con el área social. Es importante mencionar que es una estrategia de intervención social y educativa relativamente reciente y, en tanto la comprendamos como un campo de conocimiento interdisciplinar en proceso de construcción y fortalecimiento continuo, entenderemos que dialoga constantemente con otras áreas del saber como lo son: las bellas artes, el trabajo social e incluso ámbitos de conocimiento relacionados con bienestar y salubridad pública, por mencionar algunos. De cada una de estas ramas, la MA se proveerá de los recursos idóneos para cumplir sus fines.

Entenderemos la Mediación Artística como una estrategia de intervención social y educativa que se sirve de diferentes lenguajes artísticos para colaborar al desarrollo y/o la mejora de ciertas dinámicas individuales y/o colectivas que generan un malestar compartido. Cuando hablamos de malestar, nos referimos a la incomodidad y molestia que nos pueden producir ciertas situaciones que habitamos, pero no siempre somos capaces de poner fuera de. En Barcelona, Ascensión Moreno González (2016) ha sido quien acuñó el concepto en su libro *La mediación artística. Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario* como línea y propuesta de investigación de su tesis doctoral. En palabras de la autora, la mediación artística es una apuesta del arte como estrategia de intervención social y educativa que aporta beneficios a los sujetos que participan en estas experiencias (...) debido a que se promueve el empoderamiento; se fomenta el acceso a la cultura; se proporciona una mirada no estigmatizada; se facilitan procesos de desarrollo de la resiliencia y posibilita los procesos de simbolización (Moreno González 2016) por mencionar algunos de los beneficios más importantes. Podríamos entender, entonces, la mediación artística como una metodología, una forma de hacer planificada que nos encaminará a lograr resultados previamente planteados en función de las necesidades del colectivo con el que trabajemos.

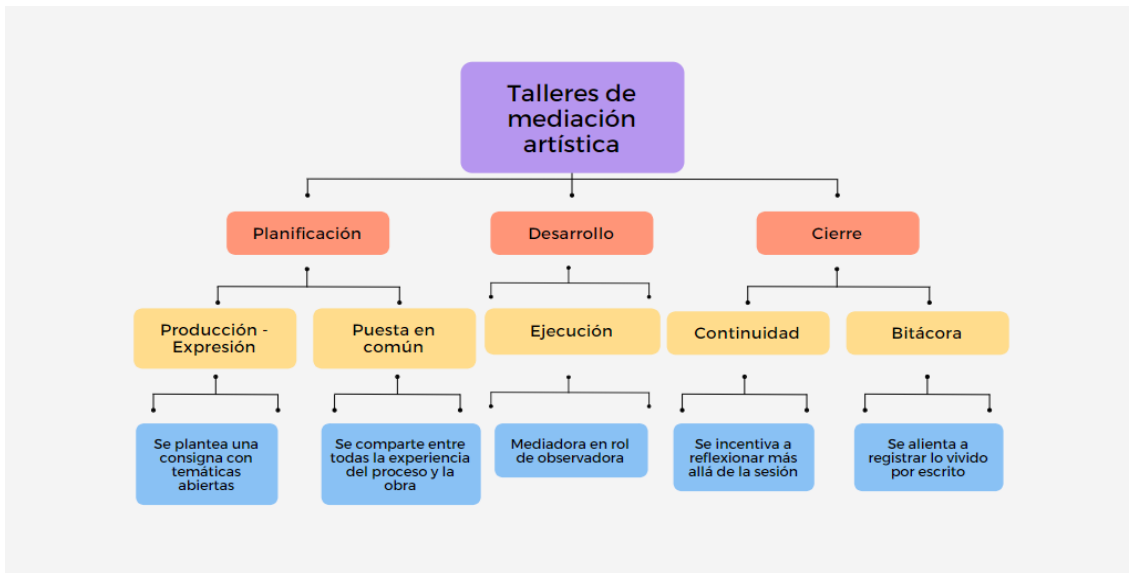


Ilustración 1. Moreno, A. (2016) Esquema de talleres de mediación artística. La mediación artística Elaboración propia, 2022.

¿Cuáles serían entonces los procedimientos que debemos, como mediadoras, llevar a cabo para alcanzar objetivos, metas a corto o largo plazo y/o -al menos- visualizar resultados? El recurso principal para las mediadoras artísticas es trabajar a partir de talleres periódicos, es decir, con una frecuencia tal que facilite dinámicas de proximidad, y posibilite el seguimiento de los procesos individuales y grupales, a través de la expresión artística. Estos talleres tienen un esquema principal, el cual se ajustará en la medida que se detecten las necesidades, intereses o conflictos de cada grupo. El grupo es en sí una figura referencial muy importante, puesto que funcionará como espacio de acogida, contención y pertenencia para cada uno de los individuos que lo conformen. Mediante los talleres, también se trabajará para ello. Como lo describe Moreno González (2016) los talleres de mediación artística se llevarán a cabo mediante una previa planificación en la cual se tendrán en cuenta dos actividades importantes: la producción – expresión, y, en segunda instancia, una puesta en común sobre la experiencia. Tanto las consignas, los materiales a utilizar y las actividades propuestas en cada taller no serán estáticas y siempre deben pensarse con la suficiente apertura para acompañar otros caminos creativos, en caso del que el elegido por la mediadora no despierte el interés o los resultados esperados en los y las participantes.

En el programa de intervención piloto Art Gran, la mediación artística es comprendida como una herramienta dentro del marco metodológico de la cual se sugiere su uso para implementar durante las sesiones periódicas. Es mencionada dentro del protocolo de actuación de los museos -guía didáctica-, y es definida como una práctica en dos tiempos:

La mediación artística consta de dos partes: talleres de creación, entendidos estos como propuestas creativas relacionadas con las obras observadas durante las sesiones de VTS donde se trabaja con una consigna muy abierta, flexible y con materiales sin muchas complicaciones técnicas, y, en la segunda parte de las sesiones de mediación artística, será un espacio de reflexión y puesta en común después del taller donde se podrán presentar las piezas realizadas y también se podrá hablar del proceso de creación de los materiales utilizados, de los problemas que hayan podido surgir, etc. (Agencia de Salud Pública de Barcelona, 2021, p. 5).

Asimismo, dentro de los aspectos recomendados que las mediadoras deben tener en cuenta y se consideran relevantes para llevar a cabo el programa, la ASPB (2021) menciona:

1. Conocer y comprender la realidad de las personas que participarán en el proyecto. Es útil conocer la biografía de los y de las participantes, sus gustos y aficiones.
2. Focalizar las sesiones para conectar a las personas, con el bienestar, la expresión y el placer y la calidad de sus vidas. Facilitar la comunicación, la construcción de relaciones y el sentimiento de pertenencia y la cohesión de grupo.
3. Tener en cuenta que el proyecto **no es arteterapia**, sino que potencia la imaginación y vivir el momento, así como tampoco se cierra la puerta a los recuerdos.
4. Actividades estimulantes que no requieran conocimientos previos ni habilidades artísticas. No tienen que ser complejas, tienen que ser interesantes y presentar algún reto. Ser significativas y que estimulen la imaginación y la discusión.
5. Adaptarse a las necesidades de los y las participantes, ajustando así las actividades en función de ello.
6. Los temas que se traten tienen que ser apropiados con su edad, debemos tener en cuenta que ciertos temas pueden ser incómodos como, por ejemplo: el dolor, la pena, la pérdida, la muerte.
7. Crear un espacio de confort y confianza.

8. Disponer de las imágenes de las obras que trabajaremos como recordatorio o adelanto de la actividad, o algún objeto que pueda tener relación. Esta colección de imágenes puede formar parte de una compilación que se pueden llevar en casa cuando se acabe el taller para promover la continuidad entre las diferentes sesiones y porque queden como material propio al final del programa. De este modo se establece un vínculo emocional y de memoria de aquello que ha tenido lugar durante las sesiones.

9. Importante establecer rutinas de inicio y cierre de las sesiones. (Agència de Salut Pública de Barcelona, 2021.)

Se describe, además, un esquema de intervención sugerido para las facilitadoras de las actividades. En principio, se recomienda participen en los talleres una formadora con perfil artístico, quien será la persona encargada de guiar al grupo en la realización de las consignas propuestas; y se complemente el trabajo en equipo con una persona con perfil/vocación social. Para cada una de estas figuras claves, que podríamos entender también como grupo motor, se establecen funciones y tareas vinculadas tanto al tiempo que duren los talleres, como también, cierta dedicación horaria que deberá invertirse antes o después de la actividad. Para la mediadora artística, se definen las siguientes:

Durante el taller de mediación artística

Conducción del grupo de trabajo en los museos; formulación de preguntas; propuestas de taller; dirección de la puesta en común; afines.

Tareas no presenciales vinculadas a los talleres

Puesta en común conjuntamente al observador con perfil social del taller; reformular o cambiar estrategias en función de lo observado; preparación de materiales y espacio; contacto directo con las personas responsables del museo.

Finalmente, cabe decir que en el protocolo de intervención de museos diseñado para el programa Art Gran hay un eje temático sugerido para cada una de las diez sesiones que se realizaron en los museos, y cada mediador o mediadora ha desarrollado una propuesta de actividades teniendo en cuenta las colecciones de obra, las exposiciones y el programa cultural vigente en el momento de la intervención que contempló el primer semestre del año 2022.

En años recientes, se han publicado numerosos estudios principalmente provenientes del ámbito clínico y los estudios culturales en los que se reafirma los beneficios que aporta a la salud el hecho de participar en actividades artísticas y culturales. Al respecto, los museos y espacios culturales cumplen un rol muy importante en contribuir al bienestar de su población próxima, puesto que no solo son espacios de referencia para nuestra memoria y nuestra historia, sino que también nos asisten en nuestros procesos de aprendizajes y nos comparten sus saberes. Nos abren las puertas a dimensiones artísticas y culturales con valor histórico y, al mismo tiempo, se nutren de nuestras propias miradas y experiencias vitales. El investigador Helen Chatterjee perteneciente al University College de Londres (UCL) ha liderado desde el 2014 varios estudios que ahondan en el impacto que tienen los programas de prescripción social de las artes, con adultos mayores con cuadros de malestares clínicos moderados - como lo son: ansiedad, depresión, soledad- en diversos museos y galerías de arte en Inglaterra. Informes recientes afirman que los resultados provisionales de estos estudios muestran un aumento progresivo del bienestar psicológico en todas las sesiones de participación y una cierta tendencia al alza en la inclusión social (Dazi et al. 2017). Los beneficios son numerosos y sus alcances se ramifican en diversas áreas subjetivas del desarrollo humano según los objetivos planteados previo al diseño de los programas, así como también el colectivo de personas con el que se planteen las actividades. Las investigadoras Daisy Fancourt y Saoirse Finn (2019) en su reporte *What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being?* para la *World Organization Health*, enumeran diversos aspectos sobre los aportes de participar en actividades artísticas a aspectos subjetivos del bienestar de las personas, mencionan:

Hay un gran número de investigaciones que demuestran que la participación en las artes puede mejorar el bienestar subjetivo multidimensional, incluido el bienestar afectivo (emociones positivas en nuestra vida cotidiana), el bienestar evaluativo (nuestra satisfacción vital) y el bienestar eudemónico (nuestra sensación de sentido, control, autonomía y propósito en de nuestras vidas). (Fancourt y Finn, 2019, p.21)

En Inglaterra, por ejemplo, se ha fundado en el año 2015 *The National Alliance for Museums, Health & Wellbeing* (Alianza Nacional de Museos, Salud y Bienestar) como una red de museos, galerías y centros culturales que incrementan sus aportes a la salud y el bienestar de las comunidades en las que abren sus puertas. Las actividades que desarrollan y sus alcances sustentan los hallazgos de los investigadores Chatterjee & Noble (2013) concluyendo que los museos proveen a los y las participantes:

- experiencias sociales positivas que conducen a reducir el aislamiento social;
- oportunidades para aprender y adquirir nuevas habilidades;
- experiencias relajantes que contribuyen a disminuir la ansiedad;

- aumento de las emociones positivas, como el optimismo, la esperanza y el disfrute;
- mayor autoestima y sentido de identidad;
- mayor inspiración y oportunidades para crear significado;
- distracción positiva de los entornos clínicos, incluidos hospitales y residencias de ancianos (Chatterjee & Noble 2013, p. 15).

En este sentido, y considerando el potencial que tienen los museos, centros culturales, galerías de arte, y en sí los agentes del ámbito artístico y cultural para llevar a cabo programas capaces de provocar una mejora en la salud y el bienestar de los y las participantes considero pertinente definir la perspectiva de bienestar a la que se adscribe este trabajo, con el objetivo de volver a ella más adelante en el desarrollo y la reflexión crítica que propone este estudio. El antropólogo Edward Fisher describe una aproximación interesante al respecto, puesto que avanza en la premisa del bienestar como algo más que el estar o sentirse bien, y poder tener acceso a los bienes y recursos materiales que el sistema político-económico y social nos pone a disposición. Hay diversos aspectos subjetivos del bienestar, como lo pueden ser, por ejemplo, la salud física, la seguridad, la familia y la calidad de nuestra red o las relaciones sociales, por mencionar algunos que nos ayudan a dimensionar un nivel de bienestar cercano a nuestro estado. No obstante, Fisher propone que solos y por separado estos indicadores no son insuficientes. En su investigación presentada en el libro *The Good Life. Aspiration, Dignity and the Anthropology of the Wellbeing* (2014) el autor reporta tres puntos de importancia que aportan a la construcción de las dimensiones de nuestro entendimiento sobre el concepto de bienestar. Su tesis es la siguiente:

(...) para entender un buen vivir, donde quiera que éste se encuentre, debemos tomar muy en serio no solo las condiciones materiales sino también los deseos, aspiraciones e la imaginación de las personas (...) reporto tres dominios subjetivos: aspiración y oportunidad; dignidad y justicia y compromiso con un gran propósito. Aspiraciones y acceso a oportunidades, es decir, tener la capacidad de aspirar y reconocer el estratégico elemento de poder elegir para tener control sobre nuestros propios destinos. Dignidad y justicia para sentir en sociedad que somos tratadas justamente, libres de la discriminación y la exclusión. Y, tener un compromiso con un gran propósito que sea significativo y nos aporte dirección en la vida. (Fischer, 2014, p.8).

Traigo a colación esta aproximación teórica sobre el bienestar porque la considero pertinente para detonar ciertos cuestionamientos que podemos plantear en relación con los programas de actividades artísticas y culturales planteados desde instituciones culturales con adultos mayores en situación de soledad o aislamiento. Más adelante, volveremos a ello.

2.2 PRESCRIPCIÓN SOCIAL

Antecedentes y definición de la prescripción social. El caso de Cataluña.

El concepto de prescripción social (PS) es una estrategia médica emergente que proviene del concepto inglés *social prescribing*. El Reino Unido (UK) es un importante referente en su materia, puesto que no solo es uno de los países pioneros en contribuir a la conceptualización del término, sino que también se encuentran actualmente implementando y evaluando varios modelos de prescripción social (artes, gimnasios verdes, actividades físicas, literarias, etc.). El Centro de Desarrollo de la Salud Mental en UK, uno de los agentes impulsores del programa, define la prescripción social como un “medio para abordar problemas mentales, psicosociales o socioeconómicos e incrementar el bienestar de la comunidad y la inclusión social” (Chatterjee et al. 2018). Este modelo es parte de un programa de recursos propuestos desde entidades de salud pública, y su uso e implementación se está extendiendo progresivamente por el resto de Europa. Entre sus objetivos principales se encuentran contribuir al bienestar emocional y al incremento del capital social de las personas involucradas en los programas; reducir el consumo de fármacos (antidepresivos y ansiolíticos) en individuos con problemas de salud mental que son frecuentes en atención clínica primaria; y desplegar estrategias que se efectúen colaborativamente desde una perspectiva comunitaria para contribuir e impactar en el mejoramiento de las condiciones de vida de personas que comparten una realidad y territorio común. Entenderemos el capital social como la existencia de redes sociales de confianza a las que las personas podemos recurrir para obtener ayuda y apoyo social (Coll i Planes L, Del Valle Gómez G. Relaciones sociales y envejecimiento saludable. Vol., 1, 62 p. Barcelona; 2011.) En síntesis, este tipo de programas, se focalizan y funcionan mejor en comunidades locales específicas.

Actualmente, en España son ocho comunidades autónomas las que implementan la PS, presentando algunas similitudes, diferencias y adaptaciones según lo requiera cada contexto local (González et al. 2021). Adentrándonos a grandes rasgos en el panorama nacional de España y las diferentes formas de entenderse la PS, podríamos resumirlo en que se establecen sutiles contrastes entre las formas de comprender el concepto, así como también, existen ciertas diferencias entre las entidades o agentes desde las que se puede impulsar este tipo de programa. Mientras en Andalucía se le llama *recomendación comunitaria*, en Aragón, Asturias y Madrid se le conoce como *recomendación de activos*. En cambio, en Islas Baleares se lo denomina *prescripción social de activos*, en Valencia *prescripción de activos*, y en Cataluña y Badajoz se lo define como *prescripción social*.

En Cataluña, la prescripción social se impulsa desde el Departamento de Salud perteneciente a la Agencia de Salud Pública de Cataluña (APSCAT); aunque también pueden proponerse iniciativas desde el

ámbito municipal o por iniciativa de asociaciones comunitarias. Desde la APSCAT, se cuenta con un programa eje llamado *Prescripció social i salut* (PrSiS) el cual se ha implementado en 2012 y 2017 a partir de dos estudios piloto: el programa piloto (factibilidad) en 2012; y el programa piloto de prescripción social Sabadell Sud (PSUSS) del equipo de atención primaria en 2017. El PrSiS percibe el objetivo de “disminuir el riesgo de aislamiento social de los pacientes, mejorar su salud mental positiva y su calidad de vida mediante la participación en actividades de su entorno local.” (Programa “Prescripció social i salut” (PSS). Drogues s. f.). El siguiente cuadro, describe en seis pasos específicos la manera en que se lleva a cabo el programa PrSiS desde los agentes responsables que lideran su realización, y, a la vez, se explica cómo se despliega una estrategia abierta de mapeo de activos (actividades recomendadas) y agentes locales del ámbito de la salud que se consideran como nodos aliados dentro de la comunidad a trabajar. De esta manera, se facilita identificar a todas aquellas entidades y/o recursos humanos -como posibles aliados- que pudieran ser partes involucradas debido a que persiguen y comparten la visión de alcanzar el objetivo del programa PrSiS descrito anteriormente.



Ilustración 2. Fase para la implementación de la PrSiS, elaboración propia, 2022, La prescripción social en España: el ejemplo de Cataluña.

En tanto a las problemáticas que pretende abordar este tipo de estrategia médica, es decir, a las personas que se recomiendan los activos existe un perfil de personas candidatas, y una escala de priorización de casos. Por lo que, se establecen criterios médicos e instrumentos de valorización para primar el orden de acceso a los activos existentes y recomendados dependiendo el contexto específico. Esta propuesta y apuesta planteada desde entidades de salud pública implican el trabajo y los encuentros entre distintas ramas del saber. Es importante entender que se atacan problemáticas específicas en personas y

grupos con determinadas características en un contexto local, desde el abordaje conjunto de conocimientos y prácticas interdisciplinarias. Al respecto, estudios recientes de revisión sobre la implementación de diferentes modelos de prescripción social afirman que “durante mucho tiempo se ha reconocido que la salud es influida por una amplia gama de factores sociales, factores económicos y culturales, y, de hecho, el énfasis político actual parece estar en la comunidad en general y los factores socioculturales que pueden impactar en la salud y el bienestar. Este es un enfoque más holístico de la atención que tiene en cuenta factores sociales más amplios repercutiendo en el individuo y su enfermedad o condición específica.” (Bungay y Clift 2010). En este sentido, con el objeto de sintetizar los beneficios de la prescripción social, se estipulan tres beneficios claves, algunos de ellos serán resultados a corto o mediano plazo, pero se describen como “mejorar resultados de salud mental para los y las pacientes; mejorar el bienestar de la comunidad; y reducir la exclusión social.” (Friedli L, Watson S. 2004).

Prescripción social de las artes, ¿de qué estamos hablando?

La prescripción social de las artes o prescripción de las artes, conocida en el mundo anglosajón como *Arts on Prescription* (AoP) es una rama de la prescripción social. Es concebida como una manera, una metodología para promover la salud mental y el bienestar en nuestras sociedades actuales. Se considera que posee una aproximación holística en la medida que deviene de las perspectivas y líneas de acción que operan interdisciplinariamente para atacar una problemática.

La prescripción de las artes es un tipo de prescripción social que remite a los pacientes a participar en cursos de arte. Estas intervenciones han ido creciendo en últimos años y prevalecen en el Reino Unido, y la evidencia base se está desarrollando en otros países como Australia, Irlanda, Canadá y toda Escandinavia. La prescripción de las artes es distinta de la arteterapia, en el sentido de que no es facilitada por terapeutas capacitados, sino por artistas. El objetivo es ayudar a los pacientes a participar en un grupo creativo y participar en el "arte por el bien del arte". Estas intervenciones se han asociado con aumentos en calidad de vida, la salud y el bienestar. Sin embargo, la evidencia demostrada hasta la fecha proviene principalmente de fuentes cualitativas, o pequeñas escalas de evaluaciones cuantitativas o con métodos de evaluación mixtos. (Sumner et al. 2019).

Muchas de estas investigaciones y evaluaciones descritas, suelen provenir del ámbito de la salud. Cabe mencionar aquí un punto importante y es que cuando “una actividad es prescrita, se infiere desde la derivación de la entidad/figura competente del campo de la medicina, que dicha acción tiene el potencial de beneficiar la salud y el bienestar de los y las destinatarias del programa.” (Bungay y Clift 2010). No obstante, estos mismos autores y expertos en investigaciones de esta índole, Bungay y Clift (2010)

proponen una crítica a la conceptualización de este modelo de programas de prescripción de las artes en UK, debido a que consideran que el concepto *social prescription or art on prescription*, es un término con evidentes connotaciones médicas; sugiriendo el término *community referrals*, que podríamos traducir como referencias de la comunidad o referencia a lo comunitario. Esta propuesta de reflexión conceptual tiene sentido en la medida en que, como hemos señalado anteriormente, el trabajo que se realiza desde el área profesional para atacar problemáticas específicas a través de la prescripción de las artes proviene de un cuerpo de acción interdisciplinario. En este sentido, es probable que exista una evidente inclinación y caracterización del término directamente relacionada con la legitimidad científica del campo de saberes del que devienen este tipo de propuestas, como lo son la esfera de conocimiento de medicina farmacológica y salud pública.

A la fecha, existen numerosos estudios que demuestran los beneficios que tiene la participación y el involucramiento activo en actividades creativas y artísticas, sin embargo, cuando hablamos de programas vinculados a la prescripción de las artes, los hallazgos existentes son mucho más acotados. Por ejemplo, en la Universidad de Aalborg en Dinamarca, bajo la línea investigativa *Culture Vitamins* se llevaron a cabo entre 2016 y 2019 cuatro implementaciones de programas AoP y sus consecuentes evaluaciones cualitativas, sobre los cuales se reporta:

Los hallazgos asociados con la salud mental y los temas que surgieron de los datos describieron las experiencias subjetivas de los participantes y fueron cambios positivos, superación de desafíos y estar en el "espacio", y pasar de la autocrítica al autocuidado. (...) se reportaron un mayor nivel de energía, mayor autoestima, más alegría en la vida, menos ataques de pánico, mayor motivación, una mejor comprensión de las propias necesidades, un mayor nivel de autocuidado y, además, algunos de los participantes dijeron que se sentían más alineados con el mercado laboral. (A Jensen 2019).

Mientras en UK, la organización de programas AoP tiene el foco puesto en las actividades artísticas y creativas propuestas por los centros de salud; organizaciones benéficas u artísticas facilitadas por un artista profesional con sede en el espacio anfitrión, en Dinamarca y Suecia se está priorizando afianzar la colaboración con las instituciones culturales presentes en el contexto. (Anita Jensen y Bonde 2020). De esta idea, derivan otros dos términos que se relacionan estrechamente con la noción de prescripción de las artes, y estos son: *Museums on Prescription (MoP)* y *Culture on Prescription (CoP)*. Entenderemos el primero como prescripción social de museos, y el segundo como prescripción social de la cultura. En el caso del MoP, las diferencias con la AoP principalmente residen en el nivel de involucramiento de los museos, su

participación y rol en el desarrollo de la planificación de los programas, y las estrategias que se despliegan a través del acceso a sus colecciones facilitadas por un profesional perteneciente a la institución. (Camic y Chatterjee 2013).

La conceptualización e implementación de este tipo de programas engloban tres esferas de lo social que se relacionan y dialogan entre sí: artes, museos y cultura. La apuesta por la colaboración interdisciplinaria entre estos ámbitos, en conjunción con centros de salud mental, instituciones de salud pública y servicios sociales es una propuesta y postura a favor del encuentro y la creatividad. Apostar por modos de hacer diferentes; espacios dialécticos en los que se retroalimentan quehaceres y estrategias profesionales para ofrecer una atención y experiencia complementaria más enriquecedora.

3. OBJETIVOS

Los objetivos de investigación atienden al contexto y paralela evaluación e investigación, actualmente en proceso, del programa de intervención piloto Art Gran por la Agencia de Salud Pública de Barcelona. Asimismo, como lo hemos mencionado anteriormente, el enfoque principal de esta investigación está puesto en las perspectivas de las y los mediadores participantes en el programa. Dicho esto, los objetivos establecidos que dan cimientos a este trabajo son:

3.1 Objetivo general

- Conocer la percepción de las mediadoras, artísticas y culturales, para identificar aspectos importantes sobre sus aportes a partir de la participación en la implementación del programa Art Gran.

3.2 Objetivos específicos

- Analizar las perspectivas de las mediadoras, a través de entrevistas semiabiertas, sobre la primera fase de implementación y evaluación del programa Art Gran;
- Identificar posibles percepciones de mejora a nivel individuo y grupo;
- Reflexionar sobre los aportes de la metodología de la mediación artística en el marco de programas institucionales llevados a cabo en museos que contribuyan a la salud y el bienestar de las personas;
- Enunciar las contribuciones de las mediadoras como integrantes en equipos de trabajo interdisciplinarios;
- Recuperar mi propia experiencia como estudiante del Máster en Mediación Artística y practicante en las distintas fases del programa Art Gran para contribuir a complementar la lectura sobre este a través de mi observación participante.

Al respecto, y haciendo uso de la técnica para facilitar la formulación de objetivos de la tabla de las seis w (en inglés): who, whom, when, where, why, how (Berenguera A, Fernández de Sanmamed MJ, Pons M, Pujol E, Rodríguez D, Saura S. 2014) sintetizo lo descrito, en la siguiente tabla:

Qué	Conocer los aportes y limitaciones en torno a la aplicación y evaluación del programa Art Gran, desde la perspectiva de las mediadoras como representantes de las instituciones culturales.
Quién	Mediadores/as participantes en la primera intervención del programa piloto Art Gran
Cuándo	Febrero a Julio de 2022
Dónde	En los museos y centros culturales donde se implementó el programa Art Gran: Museo Nacional de Arte de Cataluña, Museo Arte Contemporáneo de Barcelona, Caixa Fórum, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Museu Picasso; y Recinto Modernista Sant Pau.
Por qué	Son escasas las investigaciones de programas de prescripción social (prescripción de las artes) desde el ámbito de las ciencias sociales, específicamente, provenientes del área de artes y humanidades.
Cómo	Mediante una investigación cualitativa con entrevistas semiabiertas con la que se pretende identificar hallazgos de aquellos aspectos que han funcionado en el programa -durante las 10 sesiones que se llevaron a cabo en cada espacio- y aquellos que no.

Tabla 1. Formulación de objetivos de la investigación. Elaboración propia, 2022.

4. MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN Y DISEÑO

Esta investigación es un **estudio de caso de tipo descriptivo-exploratorio** realizado en Barcelona en el año 2022. La investigación está enfocada en comprender un fenómeno social poco explorado, como lo son las perspectivas de profesionistas del ámbito artístico y cultural en colaboración con equipos de trabajo interdisciplinarios como lo son agentes del sector de salud pública y de servicios sociales (mediadoras y profesionistas referentes del proyecto). El **estudio de caso** es el programa de intervención piloto en proceso Art Gran, en su primera fase de implementación (1/2022) y evaluación en curso, con posible perspectiva de integración en la cartelera de actividades de prescripción social en Cataluña. Asimismo, el hecho de ser uno de los primeros programas pioneros de intervención piloto llevados a cabo en museos y centros culturales de Barcelona aunado a la aproximación que propone este abordaje, desde el estudio de las artes y humanidades, adhieren a su adscripción como investigación descriptiva-exploratoria. Esta investigación es de corte cualitativo, se ha considerado como la más pertinente debido a que busca:

la comprensión y la interpretación de la realidad situándose en la perspectiva de las personas investigadas, a las que entiende como sujetos reflexivos y pensantes; posee una visión holística, es decir, enfatiza el contexto que tiene lugar y busca explicar y respuestas situacionales y moderadas (Berenguera A, Fernández de Sanmamed MJ, Pons M, Pujol E, Rodríguez D, Saura S. 2014). Berenguera A, Fernández de Sanmamed MJ, Pons M, Pujol E, Rodríguez D, Saura S. 2014. *Escuchar, observar, comprender. Recuperando la narrativa en las Ciencias de la Salud. Aportaciones de la investigación cualitativa*. Barcelona: Institut Universitari d'Investigació en Atenció Primària Jordi Gol IDIAP J. Gol).

Ruth Sautu. 2003. *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.

También responde al estudio de caso ya que se caracteriza por tres rasgos. Como lo describe la investigadora (Ruth Sautu, 2003) es **particularístico**, es decir está focalizado sobre una situación, hecho, programa, fenómeno en particular, aun cuando en su elección se tenga en cuenta que es un caso entre otros con los que comparte ciertos rasgos. La particularización y especificidad del caso es el eje del interés del investigador. Segundo, el estudio de caso tiene **un alto contenido descriptivo** que permite mostrar las complejidades del mismo, y señalar que más de un factor o circunstancia contribuye a dicha complejidad. La descripción de los casos muestra la influencia del tiempo y las secuencias en que los hechos vinculados al caso tienen lugar. En el análisis, para sostener las descripciones se incluyen citas y transcripciones que lo muestran en total detalle. Tercero, la cualidad heurística del estudio de caso permite abordar explicaciones

en términos de **cómo suceden los hechos y por qué**; y cuáles son las razones inmediatas y el contexto en que tienen lugar.

Principalmente, se utilizaron dos técnicas de recogida de información: entrevistas individuales semiestructuradas en profundidad (*ver anexos*); y una bitácora personal de observación de campo. En todas las entrevistas se contó con una guía previamente diseñada para responder a los fines de este estudio y todas ellas fueron grabadas previo consentimiento de los y las participantes para facilitar el análisis.

5. CASO DE ESTUDIO: PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PILOTO ART GRAN

La Agencia de Salud Pública de Barcelona es una organización dirigida por la Junta de Gobierno, la cual ha comenzado a operar en el año 2003. Dentro de sus funciones, se encarga de “dirigir y gestionar los centros y servicios de salud pública de la ciudad por encargo del Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Cataluña; siendo uno de sus principales objetivos velar por la salud de las personas residentes en Barcelona, así como también de los visitantes de la ciudad”. (Agència de Salut Pública de Barcelona s. f.). En este sentido, ha sido impulsora de múltiples iniciativas dirigidas a prevenir, atender y contribuir en la mejora de la salud y el bienestar de la población catalana. Una de ellas, es la que nos atañe en esta investigación: el programa de intervención de artes en museos y centros culturales para afrontar la soledad de las personas grandes, *Art Gran* (Arte Grande).

El programa Art Gran ataca una problemática actual existente en Cataluña, la cual es identificada y atendida desde la ASPB y es, además, considerada como un tema de interés que debiera tener presencia en la agenda nacional de políticas sobre salud pública: adultos mayores en situación de soledad. Un estudio reciente *La prescripción social en España: el ejemplo de Cataluña* señala que en la región:

(...) el 7,6% de la población adulta sufre depresión mayor, un porcentaje que aumenta con la edad, en personas que pertenecen a la clase social menos favorecida y con un nivel de estudios más bajo. De hecho, un porcentaje importante de las consultas de atención primaria de salud (APS) tienen que ver con problemas de salud mental y malestares de la vida, que representan el 20% de las consultas en APS. Durante el 2016, cerca de 1,4 millones de personas fueron atendidas en APS por un problema de salud mental, lo que representa un 24% del total de las causas (...) Estos datos sitúan el aislamiento social como un factor de riesgo de mortalidad igual o superior en importancia al tabaquismo o la obesidad. (González et al. 2021)

Es, entonces, uno de los retos actuales para el ámbito de la salud pública en Cataluña y para los y las agentes comunitarias (considerando todo el amplio espectro de profesionistas que lo componen) abordar propuestas que contribuyan, en el mejor de los escenarios a prevenir, o en casos más avanzados a contrarrestar las consecuencias en la vida de las personas que se ven afectadas por el aislamiento social, y problemas de salud mental considerados de atención primaria en clave con los programas de prescripción social. Describiremos aquí las características y aspectos más relevantes de este programa a partir de la información propuesta por la ASPB en el protocolo del programa *Disseny i avaluació d'una intervenció d'art en museus i centres culturals per a fer front la solitud de les persones grans (artgran): estudi pilot (2019)*. Para realizar la prueba piloto se seleccionaron tres distritos de Barcelona Horta Guinardó, Nou Barris y Gràcia, y dentro de cada uno de ellos se delimitó el alcance de la propuesta a 2 o 3 barrios por zona. Todos

ellos de distinto nivel socioeconómico. Por cada barrio, se conformaron grupos de aproximadamente 10 a 15 personas que cumplieran con los criterios preestablecidos sobre el muestreo poblacional. En el protocolo se describe como población de estudio personas de 70 años con sentimientos de soledad y que sean autónomos residentes en la ciudad de Barcelona. La prueba piloto se implementará durante todo el año 2022, dividiendo a los nodos de participantes en dos grandes grupos: control e intervención. Este modelo es llevado a cabo para analizar y comparar el impacto y beneficio de las artes en los y las participantes por la ASPB, a partir de un estudio metodológico mixto, cualitativo y cuantitativo que a la fecha sigue en proceso.

Otro factor importante que ha sido tomado en cuenta para implementar este programa son las estrategias de captación de los y las personas participantes. Se han definido en el protocolo niveles operativos de contacto, siendo brazos fundamentales para la vinculación: servicios sociales, los centros de atención primaria (CAP) y las redes sociales del barrio afines a temáticas de salud comunitaria (específicamente, por medio de las *Taulas de Salut*). Este conjunto de agentes es muy importante porque cumplen el rol de identificar e incitar a los perfiles de personas idóneos en participar e involucrarse en el programa. En tanto al marco conceptual del estudio, la ASPB aborda el estudio desde el *Model of Depressions and Loneliness (MODELO)* de Cohen-Mansfield J, 2017:

(...) contempla cuatro grupos de factores o determinantes que hay que tener en cuenta cuando se aborda la soledad de las personas grandes: factores ambientales (oportunidades de contactos sociales, vivir sol, recursos financieros), salud (salud general y dificultades de movilidad), acontecimientos estresantes (la pérdida de la pareja, etc.), y finalmente barreras psicológicas (habilidades sociales, autoeficacia en situaciones sociales, patrones de comportamiento pasados, expectativas sobre los contactos sociales). (Agència de Salut Pública de Barcelona, 2019, p.6)

Una vez conformados todos los grupos de personas para dar inicio al programa, se les asignó un museo o centro cultural de referencia, donde asistieron semanalmente para realizar distintos tipos de actividades. En el programa Art Gran se han involucrado los museos y centros culturales más importantes de la ciudad de Barcelona. Estos son: el Museu Nacional d' Art de Catalunya (MNAC); Museu Picasso; Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA); Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB); Caixa Fòrum y el Sant Pau Centre Modernista. Dentro de cada uno de estos espacios, y pertenecientes a los respectivos departamentos de educación de cada museo, había una o dos mediadoras que se encargaron de implementar el programa Art Gran planificado en 10 sesiones de una duración aproximada de 2 hrs. Inicialmente, cuando aún se estaba dando forma al programa, cada una de estas instituciones entregó a la ASPB su propuesta de actividades para trabajar con los y las participantes. Compendio que se recopiló y

organizó bajo el protocolo o guía didáctica de actuación de los museos que hemos mencionado anteriormente. Al finalizar cada sesión, los y las mediadoras debían completar un formulario de evaluación en torno a distintos aspectos de valoración sobre la sesión realizada; ésta podía rellenarse física o digitalmente, y fue propuesta por la ASPB.

6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Las entrevistas individuales se han registrado en audio bajo previo consentimiento de los y las participantes, y transcritas para el análisis que aquí desglosaremos. Han participado 6 mediadores y mediadoras que han implementado la primera fase del programa Art Gran en el Museu Nacional d' Art de Catalunya (MNAC) (1); Museu Picasso (1); Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) (1); Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) (2); Caixa Fòrum (1) y el Sant Pau Centre Modernista (1).

Para facilitar la gestión de la información, se realizó un cuadro de doble entrada con los temas/categorías claves por cada una de las informantes, para, de este modo poder comparar las percepciones brindadas y encontrar similitudes y diferencias entre ellas. Dicho esto, y en línea con los objetivos de esta investigación se proponen las siguientes dimensiones de análisis: ventajas y limitaciones de la metodología de la mediación artística en el programa Art Gran; el conocimiento sensible de los y las mediadoras en torno a indicios de mejora en la salud de los y las participantes; y los aportes de profesionistas del ámbito del arte y la cultura, en el marco de instituciones culturales, como integrantes en equipos de trabajo y programas interdisciplinarios.

Ventajas y dificultades de la metodología de la mediación artística en la implementación del programa Art Gran

La mediación artística (MA) nos da un marco conceptual y un kit de herramientas metodológicas para diseñar y llevar a cabo proyectos socioeducativos con personas en situación de exclusión social. El programa Art Gran ha hecho uso de ella como una guía orientativa sugerida en las sesiones periódicas de cada museo y centro cultural. Cabe decir también que, en el marco del programa, se utiliza la mediación artística como sinónimo de mediación cultural, con lo cual, si bien no son perspectivas ajenas entre sí, coexisten en espacios museísticos salvaguardando sus enfoques e instrumentos.

Considerando los aspectos y fases más importantes para llevar adelante un proyecto de mediación artística (ver Ilustración 1), y en clave con la perspectiva MA de la Agència de Salut Pública de Barcelona como metodología sugerida, señalaremos algunas ventajas y dificultades de esta metodología en el desarrollo del programa Art Gran. El siguiente esquema ilustra de manera sintetizada los elementos que, desde la perspectiva de los y las mediadoras artísticas -aunado a mi experiencia como alumna de prácticas y observadora de diferentes sesiones- han supuesto: a) ventajas/facilidades para conseguir los objetivos

del programa, y b) dificultades, en mayor o menor medida, que fueron reconociéndose sobre la marcha de las sesiones.

En cuanto a las fases de la mediación artística que facilitaron conseguir los objetivos del programa Art Gran, se identifican como aciertos el diseño del programa en talleres periódicos, de una vez a la semana durante diez sesiones. Las mediadoras han expresado que es un buen tiempo para crear un ambiente seguro y de confianza ya que se pueden generar dinámicas de proximidad entre los y las participantes. Asimismo, algunas participantes han manifestado que bajo este esquema sentían el compromiso de asistir y eso les generaba cierto sentido de responsabilidad con el programa y también con su grupo de referencia. Por otro lado, y relacionado con la periodicidad de las sesiones y su caducidad, uno de los desafíos que se presentan para este tipo de programas es resolver cómo construir propuestas de largo aliento, es decir, sostenibles en el tiempo. Es decir, cómo hacer que estas iniciativas -con posible incorporación a la cartelera de prescripción social- funcionen fuera de los márgenes de una prueba de intervención piloto y tengan un impacto duradero en la salud y bienestar de los y las participantes. Además de la continuidad de las sesiones como una ventaja para afianzar lazos hacia dentro del grupo y generar confianza en las personas para que puedan desenvolverse dentro de ellos, el hecho de tener una programación flexible y poder realizar adaptaciones en torno a las necesidades del colectivo es fundamental. Todas las mediadoras participantes en el programa reportaron haber realizado cambios en las actividades inicialmente planteadas adaptándose al ritmo y los intereses que hiciesen que las personas se sintieran más cómodas y propicien el disfrute. Por lo que, ha sido fundamental para las profesionistas estar atentas a cómo iba respondiendo el grupo a los estímulos y actividades planteadas, e ir rediseñando las propuestas con el foco puesto en ello.

Debido a las características específicas de trabajar con personas adultas mayores, varias mediadoras coinciden en que es mejor abarcar menos contenidos, bajar un poco el ritmo, e ir más despacio para dar el tiempo necesario al desarrollo de cada acción propuesta. En este sentido, el acompañamiento siempre es un componente latente en el marco metodológico de la mediación artística ya que nos coloca en el lugar de estar para compartir los procesos creativos de las personas y el grupo. Una de las mediadoras, señala el valor que radica en dar espacio, reconocer e invitar a aportar algo a cada participante. Sus experiencias vitales y compartir lo que saben y les gusta a hacer es un factor que ha estado a flor de piel en cada sesión, por tanto, proponer consignas abiertas (lo más amplias posibles) contribuye a no limitar sus universos y capacidades para tener que encajar o adaptarse a una proposición un tanto impuesta. Cuanto más libre sea la actividad de expresión artística propuesta representará una oportunidad para que puedan conectar con la creatividad y su potencial desarrollo.



Ilustración 3. Ventajas y dificultades de la metodología mediación artística en el programa Art Gran. Elaboración propia, 2022

Del lado derecho de la ilustración 3, podemos apreciar algunos aspectos en la metodología de la mediación artística en la que las mediadoras identificaron algún grado de dificultad o conflicto. Cabe decir, que cada una de las profesionistas pertenecientes al Departamento de Educación de los correspondientes museos y espacios culturales participantes en el programa, si bien están acostumbradas a trabajar con distintos tipos de públicos para muchas de ellas ha sido un reto contar con la oportunidad de involucrarse en talleres periódicos grupales. Asimismo, para algunas de ellas, también ha sido una primera aproximación el permear su quehacer por la metodología de la mediación artística. Con esto, quiero puntar que ciertas mediadoras se han aproximado a este enfoque metodológico a partir de la guía didáctica orientativa diseñada para los museos por la Agència de Salut Pública de Barcelona; guía en la que todos los espacios aportaron su programación, por lo que, este manual es finalmente un compendio organizado de perspectivas y actividades afines a las políticas educativas de cada institución. Dicho esto, algunas de las dificultades identificadas en esta investigación en el marco de la metodología de la mediación artística implementada en el Art Gran tienen que ver con: la fase de producción y expresión de los procesos; la construcción de la bitácora personal y aspectos relacionados con la evaluación

de las sesiones. Sobre la fase de producción creativa y expresión de procesos, la mayor parte de los museos han contado con espacios bien acondicionados para dar lugar a este tipo de actividades en línea con temáticas, exhibiciones o patrimonios utilizados como recursos dentro de la institución. No obstante, en algunas sesiones las actividades consistían en recorridos por las instalaciones bajo un esquema que podríamos reconocer como de mediación cultural, en el que la información se brindó de manera vertical sin cuidar espacios de participación constante. Por lo que, este tipo de actividades en las que la prioridad está puesta en enseñar ciertos contenidos o incluso técnicas para responder al esquema de actividades, pudiera no obtener los resultados esperados en la atención y el nivel de interés de los y las participantes, produciendo en ellos por momentos una sensación de aburrimiento y/o frustración. Otro aspecto que causó cierta incomodidad tanto en las mediadoras como en algunos participantes, por no entenderse con claridad su funcionalidad, es la construcción de la bitácora como parte del proceso. Además de que el tiempo restante al finalizar cada sesión era muy reducido y se priorizó la puesta en común verbal, algunas de las mediadoras reportan haber sentido cierta confusión al respecto o sentirse limitadas y presionadas por tener que dejar un espacio obligado para que cada persona complete su bitácora. También, mencionan que para algunas personas representó cierta incomodidad o dificultad disfrutar de esa tarea asignada. Quizá, hubiera sido oportuno poder relegar esta actividad al espacio íntimo fomentando un ejercicio de reflexión personal que no necesariamente tiene que compartirse con otras personas desde su realización. Finalmente, la evaluación de cada sesión ha sido propuesta por la ASPB y si bien no ha representado grandes dificultades, todas las mediadoras sustentan su predilección por poder explayarse en el análisis cualitativo, y sugieren ciertas modificaciones para que ésta pueda ser más provechosa para el estudio. Algunos de los aspectos que se proponen cambiar tienen que ver con la puntuación numérica de cada sesión, algunas preguntas que deberían adaptarse mejor a cada contexto, la importancia de compartir evaluaciones paralelas con las mediadoras sociales (ya que no todas sabían con certeza si podían hacerlo o no) y la delimitación de ciertos puntos clave en los que poner atención para que sea más cotejable el apartado de otras observaciones. En cuanto a la metodología de la mediación artística (ver ilustración 1) hay un énfasis en las actividades que engloban el cierre, como lo son la consigna de continuidad entre sesión y sesión, y el diseño de la bitácora. Sin embargo, existe cierta ausencia en la valoración de nuestras propuestas relegando la evaluación al criterio personal de la mediadora. Mejorar nuestras formas de evaluar(nos) nos permitirá sobre la marcha ir ajustando el impacto de nuestra práctica en los programas, así como también, desarrollar la capacidad profesional de ir participando y/o planteando proyectos retroalimentativos encaminados a ir fortaleciendo los alcances de nuestra profesión.

Conocimiento sensible de los y las mediadoras en torno a indicios de mejora en la salud de los y las participantes

Los procesos, individuales y grupales, no son lineales. En el programa Art Gran se ha definido el objetivo de contribuir a una mejora en la salud y el bienestar de las personas adultas mayores en situación de soledad a través del acceso al arte y la cultura. Mucha es la responsabilidad que se deposita en manos de las mediadoras, puesto que esta fórmula de receta médica recae en los componentes y la receta de cada profesionalista y espacio institucional que le contiene. Numerosos son los estudios, principalmente del mundo anglosajón, en los que se comprueba mayoritariamente a través de programas piloto el impacto y los beneficios que producen en la vida de las personas, la oportunidad de participar e involucrarse en programas de intervención como el que aquí nos compete. También es real, que muchas de estas investigaciones, provienen del ámbito de la salud pública, y escasas son las propuestas de análisis desde las ciencias sociales, y específicamente, desde las artes y humanidades. Es por esto, que volver a la mirada crítica de las personas que han implementado estos programas es útil y valioso para extraer información o, como lo llamo aquí, conocimiento sensible que a veces escapa a otros tipos de formatos de evaluación más escuetos y sistematizados.

Las preguntas detonante son ¿notan las mediadoras una mejora en las personas participantes? Y en caso de que la respuesta sea sí ¿en qué aspectos? ¿qué les da pistas o indicios de que esto sea así? El siguiente cuadro recupera y representa puntos clave en las narrativas de los y las profesionalistas, en respuesta a los interrogantes planteados en este apartado y durante la entrevista, en la dimensión individual y grupal.

Indicios de mejora

	Individuo	Grupo
Informante 1	<p>Pilar es una persona que se apunta a todo y es muy tímida y entonces ella la parte plástica era "yo no sé hacerlo, lo haré mal", entonces era sentarse con Pilar y decirle "tú puedes hacerlo, venga va, vamos a hacerlo". Y dijo al final, un día lo verbalizó, "a lo mejor me apunto en un sitio a hacer pintura"; y de decir no sé hacerlo, no me gusta, un día fue como "ah a lo mejor me compro mándalas o me apunto a hacer pinturas".</p>	<p>A nivel de grupo se ha notado mucho, es decir, al principio todos vienen con miedo, no saben a lo que van. Cada uno el miedo lo transforman de una manera (...) Entonces, a partir de la quinta sesión empezaron a entender la dinámica y se relajaron como grupo. Sobre todo, a partir de la dinámica del baile, que empezamos con un baile un día, pues ese día es verdad que fue un clic también. A partir de ese día se relajaron. Yo creo que al final, también, son varias cosas, para pertenecer a un grupo necesitas un tiempo. No porque te pongan en una habitación con cinco personas eres un grupo, entonces, es verdad que se necesitan unas sesiones para crear ese ambiente de confianza, de relajación, de que se vayan conociendo, entonces yo sí que noto un cambio brutal.</p>
Informante 2	<p>A Soledad misma cuando se ha ido, ella misma ha explicitado que las sesiones le han ido muy bien para olvidarse de problemas que tenía, y que la han ayudado mucho porque tal, y haciendo alguna encuesta te verbalizan esto.</p>	<p>Sí que ha habido cambios. Ves que en general la gente venía alegre, venía con ganas. Pero, modestamente, creo que se puede atribuir a que hay algo de la actividad que les ha enganchado y les ha hecho venir con ilusión.</p>
Informante 3	<p>Rosina, 87 años, con algún problema de movilidad, va con muletas. Fue de las que se cayó el primer día. Se magulló, se hizo un moratón en la rodilla, se asustó muchísimo. Y no ha fallado ni una vez. Y cada sesión es una mujer bastante retraída. Es muy respetuosa cuando hablan los demás, ella se calla, y ese tipo de cosas que otros quizá no lo hacen. Y la verdad es que, por ejemplo, en ella la evolución ha sido muy gratificante porque al final se ha hecho un lugar. Los demás también la han acogido de una manera muy bonita, porque como era la más mayor, pues también ha tenido esa acogida. José Antonio tiene un perfil particular(...) hemos observado que a veces tenía ausencias, era de los que menos hablaban pero era de los que más recogía por escrito en su diario. Un día le pedí que si me permitía ver lo que había escrito y cuando sacó el diario José Antonio había estado absolutamente conectado a todas las sesiones, aunque a nosotros nos pareciera que estaba como ausente y más en lo suyo.</p>	<p>El cambio ha sido generalizado. Es verdad que teníamos en nuestro grupo en particular a tres personas que igual no cumplían mucho el perfil de destinatarios del programa. Personas bastante jóvenes 66, 65, y también personas muy vinculadas al barrio y muy activas en los casales (...) Entonces estos perfiles tenían como su cara y su cruz. La parte buena ha sido que han sido un potencial enorme para dinamizar mucho al grupo y también para la integración con la gente más retraída, que también los ha habido; pues han cogido ese impulso de charlar, de compartir, de apuntarse a esto, a lo otro. Y luego, por otro lado, también es verdad que han sido unos perfiles que la contra es que han sido perfiles que, algunas veces, han monopolizado la dinámica del grupo. Y estábamos yo y la mediadora social para frenar un poco ese protagonismo.</p>
Informante 4	<p>Julia, creo que es un buen ejemplo, de una persona muy reservada, muy tímida que con los días cada vez ha ido haciendo escuchar más su voz, se ha atrevido a opinar, y yo creo que esto es fruto del buen clima que se ha generado.</p>	<p>Y eso lo digo en general, el mismo grupo, cada vez ha ido generando más confianza, hemos logrado que el grupo se cohesionara bien y se sienten libres de hablar de lo que quieran, nadie las juzga. Y no por la cantidad de veces que hablan, sino por las cosas que dicen. Cada vez nos van contando cosas más personales, intimidades. En el plan, ya que son mi grupo de amigas, les voy a contar está cosa que me preocupa.</p>
Informantes 5 y 6	<p>Sí que hemos visto a usuarias que se han ido empoderando más, que se han ido atreviendo a hacer las actividades sin tanto miedo, sin tanto pudor a hacerlo mal o a no saber hacerlo. Otros comentarios que nos han hecho también han sido la responsabilidad que han cogido con el proyecto de decir "estoy cómoda y me gusta lo que hacemos", "yo que soy inconstante en mi día a día porque las cosas me cuestan aquí he querido mantenerme firme, venir cada sesión, no fallar porque hemos creado un equipo y si fallaba alguno el otro también". Sí que ha habido cambios, en general, a nivel de apertura, de ser más participativos, de expresar un poco más sus intimidades o sus vivencias, esto está clarísimo. Y luego a nivel personal, ha habido casos reveladores que han quedado truncados.</p>	<p>Bueno el tema de confianza que es súper importante, lo que comentaba antes, las dos cosas que hemos percibido como primeras barreras de los usuarios a la hora de abrirse al grupo son estas dificultades que pueden tener visuales o auditivas, pero luego esta otra parte que quizá tiene que ver con el autoestima, con la timidez y todo esto, cuando han pasado las sesiones ya a la tercera o cuarta ha habido una validación del grupo. Ya se conocían más, respetaban más los turnos de palabra, se ayudaban un poco más, sí que ha habido como un refuerzo positivo de los vínculos entre los usuarios y las usuarias.</p>

Ilustración 4. Tabla de indicios de mejora narradas por las mediadoras del programa Art Gran. Elaboración propia, 2022.

Sabemos que, desde el enfoque de la mediación artística, es muy importante dedicar varias sesiones a construir un **espacio seguro y de confianza** para que todas las personas se sientan cómodas y se animen a participar. La experiencia compartida por las mediadoras del programa reafirma esta noción en la medida que reconocen que el trascurso del tiempo y construir un buen clímax en todas las sesiones, contribuye a que los y las participantes se reconozcan cada vez más, se respeten, se escuchen mutuamente y se ayuden cada vez más. Una vez creado este suelo compartido, se denota la importancia del **sentido de pertenencia a un grupo**, y una mayor apertura a compartir y validar experiencias y emociones. Hecho que, por supuesto es una gran oportunidad para expresar y comunicar posibles malestares o afecciones de distinta índole. En esta línea, el rol del grupo no es para nada menor, puesto que es el mismo entorno de personas quienes sostienen, acompañan, y, en ocasiones, comparten conductas y pensamientos, el retorno a lo social. Las mediadoras señalan que, en personalidades más tímidas o retraídas, notan la evolución por la calidad de información que comparten voluntariamente, hecho que denota un **crecimiento de la apertura individual** hacia el grupo. Esto deviene en un mayor conocimiento de nuestros pares, y reconocimiento de la persona que tengo enfrente. En algunos casos, la incorporación de gente adulta con vidas sociales muy activas (aunque no cumplieran el perfil de destinatarios del programa al 100%) aportó un mayor dinamismo a las relaciones grupales; siendo esto un factor que las mediadoras deben neutralizar. Asimismo, compartir gustos e incluso expresiones culturales como lo son la danza y el canto, contribuyó a contagiar emociones y relajar a las personas.

A nivel individual, algunos indicios de mejora en las personas incluyen **olvidarse de sus problemas, romper con la cotidianidad, desarrollar un mayor sentido de la responsabilidad, aportes a la construcción de un autoestima saludable, mayor empoderamiento y cambios de actitud positivos**. Se identifican micro transformaciones en las maneras de pensar, en la actitud con la que se enfrentan a las actividades y una mayor predisposición a experimentar y atreverse. También, podemos percibir sutiles modificaciones de las conductas, como lo son, por ejemplo, conquistar un espacio o tener una mayor presencia de él a través de la propia voz y el cuerpo. Incluso, como lo menciona una de las profesionistas, personas que parecieran estar ausentes o poco interesadas en lo que está ocurriendo, expresan en sus propios lenguajes formas de conexión (bitácora) sensible con lo que están viviendo durante las sesiones del programa. En diálogo con el apartado anterior, he aquí la importancia de la bitácora y el tener siempre presente que no todas las personas nos expresamos por los mismos canales ni de las mismas formas.

Aportes de profesionistas del ámbito del arte y la cultura, en el marco de instituciones culturales, como integrantes en equipos de trabajo y programas interdisciplinarios.

Es importante considerar las aportaciones que brindan la incorporación de perfiles del ámbito artístico y cultural a programas de corte interdisciplinarios. Cabe recordar, que los y las profesionistas implicados en el programa Art Gran, han enmarcado sus prácticas dentro del espacio museístico, por lo que, han funcionado como los y las representantes de estas instituciones culturales. Al plantearles el interrogante *¿Cuáles son los aportes y/o beneficios que le otorga, al programa Art Gran, la incorporación de profesionistas del ámbito del arte y la cultura en sus equipos de trabajo interdisciplinarios?*; sus respuestas se han enfocado mayoritariamente a las contribuciones que les ofrecen, como mediadoras, a los y las usuarias participantes del programa más que a la colaboración dentro del equipo de profesionistas en sí. Es importante señalar que no deslindan su figura del museo y lo que este representa, reafirmando la idea de que la institución no es un espacio neutral, y más allá de que pudiera considerarse frío o distante en ciertos aspectos, la presencia de los y las mediadoras en éstos los coloca en una posición frente al grupo como una persona de referencia que afecta su vínculo y relación con el espacio.

El siguiente esquema (ilustración 5) pone de manifiesto aportes clave mencionados por los y las entrevistadas en el programa Art Gran. Insisto en que, si bien la pregunta estaba dirigida para comprender las contribuciones de estos perfiles en diálogo con equipos de trabajo interdisciplinarios, sus respuestas se han redirigido al terreno del potencial y los posibles efectos que se desprenden de las prácticas de sus intervenciones con el grupo. Las más remarcables son: distracción de la cotidianidad; abrir los universos de las y los participantes; disfrute y goce de las actividades compartido con el grupo; aproximación al arte como un vehículo hacia la transformación; desvincular la problemática del estigma social; brindar herramientas para conectarnos más con nosotras mismas y nuestro entorno próximo; cierta incomodidad que propicia moverse de la zona de confort para aprender otras tantas; y el vínculo y afecto provocado por la figura de los y las mediadoras/es como un enlace directo hacia la institución cultural. Estos aspectos se han agrupado por afinidades y coincidencias en el discurso de los y las mediadores. También se denota una apreciación por la riqueza en la diversidad de miradas y experiencias que deviene de la participación y conjugación de los saberes de cada profesionista (mediadores sociales, agentes de salud pública). Existe un claro apartamiento y diferenciación entre las prácticas de salud pública y el quehacer mediador, lo cual se percibe como un valor añadido en la medida en que los espacios culturales se encuentran descontaminados de ciertas perspectivas y dinámicas provenientes del ámbito de la salud comunitaria.



Ilustración 5. Aportes de los y las profesionistas del ámbito del arte y la cultura al programa Art Gran. Elaboración propia, 2022.

Ahondaremos un poco más en cada una de las contribuciones reportadas aquí, con intenciones de reafirmar la pertinencia del acceso al arte y la cultura como una apuesta que nos encamina hacia la transformación y mejorar de la condición individual y grupal. Aportes aplicados y recuperados del programa Art Gran y transpolable a otros contextos con características similares.

Distracción de su cotidianidad

Abrir las puertas del museo una vez a la semana, durante diez sesiones, para que las participantes puedan hacer uso de sus instalaciones y tener acceso al patrimonio cultural e histórico para realizar distintos tipos de actividades de expresión artística disrumpe, sin duda, con la cotidianidad de cualquiera. Contribuye a mantenerles activos, en diálogo con creaciones artísticas de distintas épocas y fomenta una mayor apertura a la conversación y reflexión tanto grupal como individual.

Abrir su universo desde el tacto. Incomodidad con lo no conocido.

Las mediadoras y mediadores observan que han generado cierta incomodidad (incluso rechazo) en los y las participantes cuando se trataron temáticas u obras pertenecientes al arte contemporáneo como también el uso de las nuevas tecnologías para uso creativo. Por lo que, esta molestia se tradujo en ciertas resistencias las cuales se acompañaron con sensibilidad y tacto, por parte de los profesionistas, para avanzar hacia procesos y terrenos de exploración y experimentación. Dar estos pequeños simbólicos pasos asiste a la adaptación de nuevos entornos, miradas, reflexiones y búsquedas de recursos personales que les permitan avanzar hacia el desarrollo personal.

Herramientas para conectarnos, arte para transformarnos

Al mencionar los recursos y herramientas con las que cuentan las mediadoras, todas están permeadas por diferentes aproximaciones y lenguajes artísticos (pintura, arte contemporáneo, dibujo, escultura, técnica collage, entre tantos otros). En el marco institucional, se parte de lo que presenta el entorno inmediato para apoyarnos sobre los objetos (entendidos en términos generales) como disparadores de narrativas, historias, recuerdos, preocupaciones, conocimientos situados, recetas familiares, consejos de distintos tipos. Apelar a ellos nos conecta con una parte de nosotras mismas, con nuestros saberes y quehaceres los cuales pueden coincidir y dialogar con los de los demás; y es en esta medida en que -si contamos con la suficiente apertura- podemos transformarnos a la par que participamos de este proceso acompañadas grupalmente.

Vinculación y afecto. Disfrute compartido con los y las profesionistas y las instituciones que representan.

Las y los mediadores involucrados no solo construyen un vínculo y una preferencia en los y las participantes por las instituciones que representan, sino también son las encargadas de producir un efecto positivo en ellos y ellas. Son las figuras de referencia intermediarias que personifican y enlazan los contenidos, ensalzan los diálogos y alimentan una atmósfera de goce y disfrute compartido. Lo mencionan explícitamente, la idea es muy clara, la prioridad no es la adquisición de conocimientos por parte de los y las participantes ni tampoco la enseñanza de una técnica. Por el contrario, es conectar con las actividades en grupo desde el placer y crear espacios para que esto tenga lugar.

Desvincular el problema del estigma social

La mediación artística en tanto metodología entiende que tanto los procesos como resultados proporcionan una mirada no estigmatizadora sobre los colectivos con lo que se trabaja. Las mediadoras y mediadores del Art Gran también lo traen a colación: por un lado, resaltan el hecho de que los espacios institucionales relacionados con el arte y la cultura se encuentran descontaminados o libres de prácticas y/o dinámicas proteccionistas que pudieran llegar a darse en el ámbito de la salud pública; y por el otro, asistir a un museo o centro cultural semanalmente para participar en actividades que contribuyan al bienestar -o al menos generen una mejora- individual y grupal descompone la fórmula *malestar, diagnóstico y tratamiento farmacológico*. Hay una ruptura en la comprensión del problema, para una emergencia de una receta diferente.

7. DISCUSIÓN

Los hallazgos presentados en este escrito son una propuesta analítica postulada desde las artes y humanidades dentro de un estudio interdisciplinar contextualizado a partir de la primera edición del programa piloto de intervención Art Gran que se llevó a cabo recientemente en Barcelona. Dentro de este escenario se ha enfatizado en las percepciones y metodología utilizada por los y las mediadoras artísticas y culturales, en tanto representantes de las instituciones, que han participado en este proyecto.

Si bien existen numerosas iniciativas de este corte interdisciplinar (principalmente en el mundo anglosajón), es real que muchas de ellas se enmarcan en el esquema de prueba piloto. En Cataluña, el Art Gran ha sido el primer programa de intervención piloto liderado por la ASPB y, actualmente, los primeros resultados se encuentran en evaluación para, en caso de comprobar sus efectos positivos y contribuciones al bienestar de las personas mayores adultas en soledad, ser incorporado a la cartilla de prescripción social de servicios ofrecidos en Barcelona. Los y las mediadoras artísticas y culturales participantes poseen un conocimiento sensible al estar presentes y ser la persona de referencia dentro de cada espacio semanalmente. Como hemos podido apreciar, muchas de sus percepciones sobre mejoras en los y las participantes coinciden en puntos específicos relacionados con las conductas de éstos hacia dentro de las dinámicas participativas. Sabemos que el acceso y la participación en actividades artísticas y culturales produce una mejora y desarrollo -individual y grupal- en las personas que participan prolongadamente, no obstante, uno de los grandes interrogantes que enfrentan este tipo de proyectos es el ¿y después qué? No es menor el deber de plantearse cómo dar un lazo de continuidad en estos programas, puesto que, si bien podemos contribuir a una mejora en el bienestar inmediata, al finalizar las sesiones no existe ninguna línea clara de continuidad para los y las personas participantes. Por lo que, debemos inquirirnos acerca de cuáles son los alcances reales de nuestros esfuerzos y cómo podemos sostenernos y medirlos a largo plazo. Por otro lado, en tanto a la concepción del bienestar entendemos que es compuesta por múltiples dimensiones, y el programa Art Gran se ha apoyado conceptualmente en la definición de bienestar propuesta por la ONU que postula un abordaje holístico del mismo. Considerando la complejidad que implica trabajar con una comunidad en riesgo de exclusión social como lo son los adultos mayores, y en relación con lo mencionado anteriormente sobre la sostenibilidad del proyecto, pensar el bienestar para estas personas en sus propias dimensiones y términos es fundamental. Principalmente porque aproximarnos a esta mirada más complejidad nos puede ayudar a comprender las necesidades reales de estos colectivos, y construir fórmulas que les incluyan en más fases aportándoles otras oportunidades de realización, dignificación y un rol social más justo y la motivación por participar en un compromiso con un propósito mayor que les trasciende.

En tanto a las ventajas que ha aportado utilizar la metodología de la mediación artística en el programa Art Gran, dentro de contextos institucionales culturales, podemos apreciar dinámicas y vínculos de proximidad con los profesionistas en espacios que pudieran parecer, en ocasiones, fríos y distantes. Abrir las puertas de estas instituciones y poner a disposición de las personas su patrimonio cultural y líneas de trabajo educativas, es un gran acierto. La mediación artística, de una manera muy sutil, está presente como guía para las actividades desarrolladas, y por realizarse, en todos los museos y centros culturales donde tuvo y continuará teniendo lugar este proyecto. Debemos mencionar que algunas de las mediadoras, al no comprender la finalidad de ciertos recursos (bitácora de campo o expresiones artísticas) o quizá no poder implementar ciertos aspectos metodológicos con el colectivo, han transformado fases de estas para poder dar un cierre a las sesiones sin forzar las consignas. La autopercepción de cada profesionista oscila entre mediador/a cultural (como se le es denominado en el protocolo Art Gran), y mediadoras artísticas en función de que posean dicha formación específica. Por lo que, no hay ninguna convención ni acuerdo que devenga del equipo de profesionales por pactar una denominación profesional común. Esta cuestión es importante para poder impulsar conjuntamente, desde los y las profesionistas de las instituciones culturales una creencia social que acompañe los postulados que trae con sí la prescripción social de las artes y el acceso a la cultura. Uno de los mediadores participantes, lo explica claramente de la siguiente manera:

“Que todo esto se convierta en el médico diciéndote “vete al MACBA en lugar del prozac” y que la gente venga, eso sí que me parece utópico. Tiene que haber esa red de acompañamiento, de seguimiento. La gente, o sea la persona, tiene que percibir que socialmente en su entorno se legitima que realmente vayas al museo en lugar de medicalizarse. En lugar de verlo solo que es la idea loca de un médico. Y que además te darán los recursos para eso. Recursos tontos pero fundamentales. El recordatorio, el acompañamiento, el que te digan cómo llegar, bueno, todo eso yo sé todo eso es lo que me da más miedo, que evidentemente luego puede fallar cuando ya no estemos en el marco de una prueba piloto.” (Informante 2, comunicación personal, 29 de junio de 2022).

La preocupación manifestada por uno de los participantes involucrados en el estudio nos invita a reflexionar y militar nuestra práctica y profesión más allá de los límites que nos convocan y nos unen. Queda mucho por avanzar, pisando sobre la firme estructura de los aportes que conllevan para el bienestar y la salud el acceso al arte y la cultura sea por medio de un museo, un centro cultural, una galería o el taller de una artista. Y, también, nos queda la tarea de reforzar los lazos de acompañamiento en este tipo de intervenciones para que sean sostenibles en el tiempo, no olvidar la importancia del grupo y su capacidad de contribuir/regular hacia dentro de sus propias dinámicas ya que son un foco protagónico muy importante, y asumir los desafíos que requiere proponer, en nuestros tipos de sociedades, el poder transformador del arte.

8. CONCLUSIONES

Los programas de prescripción social llevan aproximadamente más de una década poniéndose a prueba en países como Inglaterra, Suecia, Dinamarca y Canadá. Con terminologías cada vez más específicas como lo son prescripción social; prescripción social de las artes; prescripción de museos y prescripción cultural todas persiguen objetivos similares y tienen entre sí sutiles diferenciaciones. El hecho de que lleven algunos años más de experiencia e implementaciones les permite ya pensar en avanzar sobre las instancias para tejer alianzas institucionales fuertes dentro del sector cultural. La mayor parte de los programas de prescripción social llevados a cabo en estos países se han realizado bajo el marco de pruebas piloto localizadas, para de esta forma poder observar, evaluar y comprobar aspectos específicos según los objetivos iniciales planteados y el contexto en el cual se desarrollaron. Por otro lado, es una realidad que el concepto de prescripción social deviene del ámbito de salud clínica, no obstante, su propuesta se fundamenta en un fuerte retorno a lo social. Entiéndase este, más allá de los marcos de las instituciones culturales y las actividades artísticas, como un fuerte componente e influencia del factor red social, de los grupos, para absorber y acompañar malestares que pudieran tener los y las participantes de este tipo de programas.

En relación con el objetivo de analizar **las perspectivas de las mediadoras** e identificar posibles percepciones de mejora, a nivel individuo y grupo, sus testimonios **reafirman muchos de los resultados obtenidos en investigaciones previas** como los que hemos mencionado en el marco teórico. Por lo que, no está puesto en duda los beneficios que el acceso al arte y la cultura -en museos o fuera de ellos- pueden aportar a las personas. **Las apreciaciones aquí descritas de los y las profesionistas, sustentan y describen indicios de cambios positivos en los adultos mayores.** Esto es un hecho. El diálogo interdisciplinar entre el sector de salud pública y sus esfuerzos por conjugar cuerpos de trabajo que expanden sus límites es valioso puesto que la intención de recomendar actividades artísticas que supongan una mejora en el bienestar de las personas y las alejen del consumo excesivo de fármacos, es por demás novedosa y creativa. Apuesta por el encuentro, el compartir, el crear y estar presentes.

En tanto al objetivo sobre reflexionar acerca de la mediación artística como metodología, concluyo que todas las “recetas” que se planificaron desde cada institución tienen como ingrediente la metodología **de la mediación artística; y ésta le aporta acompañamiento, disfrute, confianza, y un espacio de respeto para poder expresarse.** Los y las mediadoras son los profesionales que han estado ahí, a la par, trabajando, proponiendo y replanificando en función de las necesidades y respuestas de cada grupo. Estos perfiles profesionales poseen un conocimiento que se desprende de la sensibilidad propia de personas con la

apertura para dejarse interpelar y transformar por el contacto con los y las otras. Los hallazgos aquí presentados, datan de ello. Hay **una riqueza en la lectura, comprensión y evaluación de las participantes fuera de los esquemas de evaluación positivista** o meramente cuantitativa, o de los paradigmas de conocimiento clínico que, en ocasiones, buscan encasillar estructuras o conocimientos que tienden a expandirse. Es importante señalar, que al iniciar esta investigación se colocó el foco en los y las mediadoras como responsables del correcto funcionamiento del programa, de hecho, algunas de ellas han expresado sentir esa presión en primeros encuentros de conversación con todo el equipo de trabajo. No obstante, y sin ánimos de enaltecer ninguna figura por sobre las demás, **una de las apuestas más interesantes del proyecto Art Gran es el objetivo de lograr vínculos duraderos entre los y las participantes, ya que ésta sería una forma de extender el alcance y la perdurabilidad que a este tipo de iniciativas se les dificulta sostener a largo plazo.** Debo decir, que, al principio del estudio, se presuponía que el peso del programa estaba puesto en la “receta” de cada museo, sin embargo, es **igual de importante el protagonismo del grupo participante puesto que son quienes tienen la capacidad de seguir operando fuera de los espacios institucionales, construir redes de apoyo e incrementar el capital social de los individuos de manera continuada.**

Finalmente, en cuanto al objetivo de enunciar las contribuciones, y adhiero, los retos y desafíos por enfrentar en la implementación de este tipo de programas no son pocos, sin embargo, identificarlos y reflexionar sobre ello es un paso importante y fundamental para poder proponer más programas de activos desde la sociedad civil que operen tanto dentro del margen institucional o fuera de él. **Algunos de los retos identificados son: el funcionamiento de estos programas fuera del marco pruebas piloto; sostenibilidad de vínculos creados con los y las participantes a largo plazo o integración opcional de los mismos a otra fase del programa; cambio de paradigma social respecto una cura o mejora sin consumo de fármacos y transformación progresiva de las instituciones culturales hacia espacios más amables y próximos a la comunidad.** La mediación artística es, sin duda, una metodología funcional y adaptable a distintos contextos. La participación de mediadores y mediadoras en equipos interdisciplinarios **aporta al diálogo y a la discusión, a la par que enriquecen la percepción sobre los malestares individuales y compartidos, así como también posibles formas de abordarlos o simplemente acompañarlos.**

Por último, por mencionar posibles líneas de investigación futuras, hay ciertos aspectos que quedaron en el tintero en esta investigación y se consideran como siguientes ejes de exploración y estudio, éstas son: la interseccionalidad, es decir, diferenciaciones entre el factor económico y el género de los y las participantes (ya que la mayoría de las personas involucradas son mujeres) por lo que incorporar la perspectiva de género en este tipo de estudios podría ser muy aportativo; y el diálogo con saberes y propuestas de artes participativas latinoamericanas -a título de interés personal- ya que si bien varían en

sus conceptualizaciones y salvaguardan grandes disimilitudes de contextos, las propuestas y experiencias transitan caminos afines y se persiguen intereses asociados.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Agència de Salut Pública de Barcelona. 2019. «Art Gran. Disseny i avaluació d'una intervenció d'art en museus i centres culturals per a fer front la solitud de les persones grans. Estudi pilot.» [No publicado].
- Agència de Salut Pública de Barcelona. 2021. «Protocol d'actuació als museus Art Gran». [No publicado]
- Agència de Salut Pública de Barcelona «L' Agència». <https://www.aspb.cat/l-agencia/qui-som/> (11 de agosto de 2022).
- Berenguera A, Fernández de Sanmamed MJ, Pons M, Pujol E, Rodríguez D, Saura S. 2014. *Escuchar, observar, comprender. Recuperando la narrativa en las Ciencias de la Salud. Aportaciones de la investigación cualitativa*. Barcelona: Institut Universitari d'Investigació en Atenció Primària Jordi Gol IDIAP J. Gol).
- Bungay, Hilary, y Stephen Clift. 2010. «Arts on Prescription: A Review of Practice in the UK». *Perspectives in Public Health* 130(6): 277-81.
- Camic, Paul M, y Helen J Chatterjee. 2013. «Museums and Art Galleries as Partners for Public Health Interventions». *Perspectives in Public Health* 133(1): 66-71.
- Chatterjee, Helen J., Paul M. Camic, Bridget Lockyer, y Linda J. M. Thomson. 2018. «Non-Clinical Community Interventions: A Systematised Review of Social Prescribing Schemes». *Arts & Health* 10(2): 97-123.
- Chatterjee, Helen. Noble, Y. Guy. 2017. *Museums, Health And Well-Being*. Place of publication not identified: GARLAND Science.
- Dazi, Lord et al. 2017. *Creative Health: The Arts for Health and Wellbeing*. Inglaterra: All-Party Parliamentary Group on Arts Health and Wellbeing. Inquiry. https://www.artshealthresources.org.uk/wp-content/uploads/2017/09/Creative_Health_Inquiry_Report_2017.pdf.
- Fancourt, Daisy, y Saoirse Finn. 2019. *What Is the Evidence on the Role of the Arts in Improving Health and Well-Being?: A Scoping Review*.
- Fischer, Edward F. 2014. *The good life: aspiration, dignity, and the anthropology of wellbeing*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Friedli, Watson S. 2004. *Social prescribing for mental health – a guide to commissioning and delivery*. Durham: Northern Centre for Mental Health.
- González, Jordina Capella, Montserrat Jara Martín, Joan Colom Farran, y Angelina González-Viana. 2021. «La prescripción social en España: el ejemplo de Cataluña». *FMC - Formación Médica Continuada en Atención Primaria* 28(3): 12-20.
- Jensen, Anita. 2019. «Culture Vitamins – an Arts on Prescription Project in Denmark». *Perspectives in Public Health* 139(3): 131-36.
- Jensen, Anita, y Lars Ole Bonde. 2020. «An Arts on Prescription Programme: Perspectives of the Cultural Institutions». *Community Mental Health Journal* 56(8): 1473-79.

Moreno González, Ascensión. 2016. *La mediación artística: arte para la transformación social, la inclusión social y el trabajo comunitario*. Barcelona: Octaedro.

«Programa “Prescripció social i salut” (PSS). Drogues». https://drogues.gencat.cat/ca/professionals/prevencio_de_trastorns_mentals/prsis/ (25 de febrero de 2022).

Sumner, Raquel et al. 2019. «Factors Associated with Attendance, Engagement and Wellbeing Change in an Arts on Prescription Intervention». *Journal of Public Health*. <https://academic.oup.com/jpubhealth/advance-article/doi/10.1093/pubmed/fdz032/5430503> (12 de mayo de 2022).

10. ANEXOS

GUÍA DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTAS SEMIABIERTAS A LAS MEDIADORAS EN INSTITUCIONES Y CENTROS CULTURALES.

Carolina Belén González

Enfoque en la aplicación y evaluación del programa.

Formación previa

Edad

Fase: aplicación del programa

1. ¿Has notado cambios en la asistencia del grupo durante el transcurso del programa? En caso de que la respuesta fuera sí ¿a qué crees que se debe?
2. ¿Has notado cambios en nivel de involucramiento de las personas?
3. ¿Te ha parecido que el tiempo programado para cada sesión ha sido suficiente? ¿El/los espacios de trabajo han sido adecuados?
4. ¿Qué indicios de mejorar o cambio has percibido en una persona en específica y/o en las dinámicas de grupo? Explicar
5. ¿Cuáles son las necesidades, observaciones o características clave que identificaste al trabajar con el colectivo de personas adultas mayores en situación de soledad?
6. En función de las necesidades que has detectado, ¿has tenido que realizar adaptaciones a las actividades propuestas en tu planificación inicial? ¿Cuáles fueron?
7. ¿Has identificado temas recurrentes del colectivo en la puesta en común?
8. ¿Te ha llamado la atención algún aspecto en la actitud de las personas al enfrentarse a los procesos creativos o de producción artística propuestos? ¿Y en las dinámicas entre ellas?

Fase: evaluación del programa

9. Sobre la evaluación propuesta por la ASPB y a realizarse al finalizar cada sesión ¿la consideras pertinente? ¿a qué elementos pones atención para evaluar el progreso del grupo? ¿aportarías otros indicadores?
10. ¿Qué cambio, propuesta u observación introducirías para mejorar la evaluación, de las mediadoras, de cara a la segunda fase del programa Art Gran?
11. En tu experiencia ¿Cuáles son los aportes y/o beneficios que le otorga, al programa Art Gran, la incorporación de profesionistas del ámbito del arte y la cultura en sus equipos de trabajo interdisciplinarios?
12. ¿Qué aprendiste tú como mediadora a partir de tu participación en este programa?
13. ¿Qué propuestas tienes para hacer el programa Art Gran sostenible en el tiempo? ¿Cómo pueden los museos o centros culturales contribuir a ello?

Entrevista Museu Picasso
Informante 1/ 04 de julio de 2022
Duración: 40:41

1. A ver si que al final ha ido fallando gente, pero siempre, es decir, al principio hay dos personas que no pudieron venir más pero ya no han podido venir más, una por un problema médico, Teresa, y las otras no las hemos conocido que no vinieron nunca. Y luego, ha habido bajas de días, pero porque tenían médico o les ha salido una urgencia, pero todos han intentado venir, y si no han podido es por algún motivo, por incidencias varias. Si no recuerdo mal, empezaron 10, uno que no recuerdo se bajó, Teresa que no vino más por rehabilitación de su pie, y al final hemos quedado 8. Todos los que han empezado han terminado, hoy solo ha faltado uno.
2. No la responde.
3. Nosotras habíamos calculado una hora y media, relajadas. Entonces, una cosa que pasaba aquí con el tiempo ha sido curioso, es decir, nosotras al final dejábamos el tiempo para crear el diario personal, y no teníamos prisa porque nosotras habíamos calculado que empezábamos a las 11 am, y si terminamos a la 1 pm, ya estaba así pensado. Entonces los veíamos ahí como muy puestos y no dábamos prisa. Entonces, al cabo de cinco sesiones, hablamos con Andrea, y ella nos dijo que algunas personas en particular estaban un poco enfadadas porque querían terminar muy puntuales porque si no luego se les alargaba la hora de comer, pero nosotras no éramos conscientes. Entonces a partir de eso, intentamos hacer hora y media, es verdad, que al final si dejas espacios para que lleguen, charlen, sitúes y quieres que hablen mucho es poco. Pero bueno, sí que se hace bien hora y media porque si no también es verdad que, a lo mejor, el tipo de atención y tal es largo, pero hora y media hora, hora cuarenta, entre que llegan y todo es eso.
Sobre los espacios, queríamos ir al restaurante de Cuatro Gatos para cambiar un poco la dinámica, pero los lunes está cerrado. Lo que intentamos hacer fue transformar las aulas como si fuera un bar, que no es lo mismo, pero transformar un poco, y un día hicimos una salida por el barrio. Casi siempre hemos usado la misma aula y hemos intentado siempre subir al museo.
4. La verdad es que varias. A nivel de grupo se ha notado mucho, es decir, al principio todos vienen con miedo, no saben a lo que van. Cada uno el miedo lo transforman de una manera. Por ejemplo, te hablaba de dos personas eran como que más “bueno y si no me encuentro bien, ¿pasa algo si no vengo?” “no, no pasa nada”, sólo para prevenir si no les gustaba para dar una excusa, mira no me encuentro bien, no voy a venir. Otra es muy indecisa así que como tal y que, cual. Entonces, a partir de la quinta sesión empezaron a entender la dinámica y se relajaron como grupo. Sobre todo, a partir de la dinámica del baile, que empezamos con un baile un día, pues ese día es verdad que fue un clic también. Y a partir de ese día se relajaron. Yo creo que al final, también, son varias cosas, para pertenecer a un grupo necesitas un tiempo, un tiempo. No porque te pongan en una habitación con cinco personas eres un grupo, entonces, es verdad que se necesitan unas sesiones para crear ese ambiente de confianza, de relajación, de que se vayan conociendo, entonces yo sí que noto un cambio. Ya te decía, las dos personas que eran más negativas a lo mejor no, pero quejas o buscando un poco la pega en las propuestas son las que al final han propuesto la

comida comunitaria, qué vamos a hacer, han hecho todo lo posible para estar hoy cuando alguna no podía. Entonces, se nota un cambio brutal. Y también eso se nota porque son personas que tienen fuerza en el grupo, porque son personas que participan mucho, les cuesta respetar un poco que los otros sean más lentos en hablar, son de las personas que hablan al principio, entonces, su voz tiene mucha importancia. Lo que dicen ellas es como la voz mandante porque son de las primeras que hablan. Entonces, al relajarse ellas también ha hecho que esté todo más relajado. E: Y ¿qué opinas de esta actitud que tienen, a nivel profesional sientes que te desafían?

Yo trabajo bastante con la gente mayor, y es verdad, que a mí me gusta mucho pero sí que es verdad que el punto de cómo les dices que no pueden hacer cosas es un poco complicado. Decirles, hoy no vamos a hablar entre nosotros o respetar a los demás, eso es difícil, ir poniendo límites de respeto y escucha, les cuesta a veces. Y, es verdad que no sé la fórmula de cómo lo haces para no sentir que los estás riñendo porque a ellos no les gusta esa sensación. Pero a veces hay que ir como de uno en uno diciendo “por favor”, sobre todo al principio cuesta mucho. Y no es este grupo sino en general, el hecho de escucharse es algo muy difícil.

5. Bueno, es importante dejar ese espacio para que puedan hablar. Porque realmente que es lo difícil, sí que cuando llegaban dejábamos unos minutitos para “¿qué tal?” “¿cómo están?” y hacíamos una pregunta para detonar y que fueran hablando cada día distintos temas. La idea era crear pequeños grupos que se fueran moviendo, bueno, eso ha ido dependiendo del día, pero necesitan mucho más tiempo, al final lo que necesitan, es poder sentirse escuchados y eso necesita tiempo. Para mí, la escucha y el respeto a los demás, les cuesta muchísimo. Y después están como los niños, el que habla primero y tiene la voz más fuerte, y el decir “vale dejemos hablar a los otros un momento”, pero, claro no es lo mismo en un niño... moderar pero que no se sientan violentados a veces es difícil. Es la parte que, a mí, personalmente, más me cuesta.
6. Para mí, bueno es que éramos María y yo, la idea del diario personal nos encorsetó bastante, nos limitó, porque es algo que no estamos acostumbradas a hacer, y lo entendimos como que sea algo para que cada uno se lleve su diario personal, entonces era bueno, al terminar la sesión, poner algo que sea una palabra, un dibujo, una imagen algo como para recordar esa sesión. Lo que pasa es que muchos te preguntaban “¿qué pongo? ¿cómo lo pongo?” Muchas preguntas, y les creaba muchas dudas. Es verdad, que nosotras les decíamos bueno sólo una palabra como más conceptual, y ellos decían “bueno, pero no sé cómo ponerlo”. Y para algunos, era demasiado abstracto para entender qué tenían que hacer y después pasaba que, si algún día habíamos hecho una actividad plástica, era repetitivo. Entonces, la gente que le gustaba se lo pasaba bien, pero sino era como muy repetitivo. Y hablando con Andrea, ella nos recordaba los días que han sido muy chulos han sido los días que hemos hecho actividad plástica, entonces, pensamos que la actividad plástica puede ser el resumen. Y fue perfecto. Entonces, el diario personal lo habíamos entendido de una manera que nos encorsetaba y que nos dejaba poner en común como había ido esa sesión porque cada uno se centraba en su trabajo, entonces, para mí, las primeras sesiones con el diario personal... Porque se planteó como una cosa que haríamos todos los museos, los diarios personales, entonces ahora cambiando el concepto de que todo puede servir dentro del diario personal, nos da mucho espacio para poder hacer un cierre, una puesta en común como nosotras estábamos acostumbradas a

hacer. Porque para mí si estamos buscando que crean vínculos entre ellos, sí tocaban cada uno la sesión de trabajar en su diario personal, no hay una puesta en común porque no había tiempo de hacer tantas cosas. Porque tú no puedes plantear “hazme una palabra, nos sentamos, la escriben”, demasiadas cosas. Y no nos sentíamos cómodas, entonces, esa parte cuando la eliminamos fluyó mucho más. Hemos terminado de otra manera y que esas terminaciones puedan ir en ese álbum, pero no vamos a sentarnos y a hacer ese diario. Finalmente, nosotras creamos unas páginas un poco diferentes para ayudarles cada día a hacer ese álbum, y entonces de las actividades plásticas cada una tiene su tamaño, y lo que hemos hecho es introducirlas, y ayudarlos a armarlo.

7. No, de sus experiencias, de sus conocimientos cada uno. Por ejemplo, Félix y Bernardi eran más de comentar o compartir cosas de conocimiento que ellos saben, otros son más de compartir cosas de ellos y hay otros que son más tranquilos, pero no, cada uno depende de su personalidad. No es que haya temas en común en el grupo.
8. Sí, porque al final antes he hablado más del grupo y sí hay cosas concretas. Por ejemplo, Pilar es una persona que se apunta a todo y es muy tímida y entonces ella la parte plástica era “yo no sé hacerlo, lo haré mal”, entonces era sentarse con Pilar y decirle “tú puedes hacerlo, venga va, vamos a hacerlo”. Y dijo al final, un día lo verbalizó, “a lo mejor me apunto en un sitio a hacer pintura”; y de decir no sé hacerlo, no me gusta, un día fue como “ah a lo mejor me compro mandalas o me apunto a hacer pinturas.” Entonces, que cada uno a su manera, por ejemplo, Félix es una persona que estaba muy sola literalmente, yo creo que, del grupo, la sensación que tengo es el que más soledad tenía y para él estar en un grupo y compartir cosas ha sido catatónico. A partir de ahí, le he dicho “no tardes en apuntarte a algún sitio” porque realmente lo necesita es una persona muy cariñosa y que ha necesitado y la ha sentado súper bien, pero todos a su manera, yo he notado un cambio. Cada uno a su manera particular, quién más resistencias, a Bernardi le gusta mucho contar chistes, bueno que, si tuvieran más tiempo, es como que ahora están empezando a hablar entre ellos porque cada día han compartido cosas y poquito a poco han ido saliendo. Un día muy bonito fue que Ignacia explicaba, la cosa era saber ¿qué has aprendido de alguien? que esa cosa podría ser cualquiera, y compartir un poco que has aprendido e Ignacia dijo (yo no estaba, estaba María) “yo he aprendido a hacer ganchillo y tengo muchas cosas de ganchillo en casa que lo aprendí de mi madre. Pero a mis hijos no les gusta y están hartos de verlo por la casa, pero yo no quiero tirarlo, entonces lo tengo ahí guardado”, y Mila dijo “a mí me encanta el ganchillo pero por cuestiones de vista, yo nunca he hecho ganchillo”. Entonces, la sesión anterior Ignacia le trajo a Mila, porque además Ignacia dijo “yo eso lo quiero un montón porque forma parte de mi vida, y de mi madre y de mis recuerdos, y si mis hijos lo quieren tirar, yo ya no lo veré, pero yo no lo puedo tirar o dar o regalar”, y entonces como gesto, fue precioso. O Félix también un día era su cumpleaños, a Félix se le murió su mujer y su hijo, se ve que su mujer y el día de su boda es el mismo mes, el mes de julio. Entonces, la última sesión tuvimos que parar porque él tenía mucha ilusión de invitar a todos para poder celebrar su cumpleaños que para él era muy importante, compartirlo con los demás. Y, por ejemplo, Félix al principio lo notabas como muy tranquilo y Andrea nos fue contando que era una persona que estaba como muy deprimida, y que al principio solo le contaba cosas a ella, pero poco a poco lo iba contando a los demás. Entonces esa abertura a los demás para él fue, en verdad, decir “quiero celebrar mi cumpleaños con los demás” es como una abertura. Entonces

claro, dijimos, bueno esto ya lo hacemos la semana que viene y fuimos a celebrar. Lo hicimos en el aula, pero fueron a comprar con Andrea cuatro postres y aquarius y tal, y paramos la sesión y lo hicimos. Entonces, que se han ido generando un montón de cosas, el grupo es muy majo y todos dicen “encantados con los compañeros”. Esta semana van a ir a ver a Bernardi que canta vaneras, y algunos si pueden van, quiero decir, que realmente se ha generado un buen ambiente entre ellos.

Bueno, otra cosa es que creo que Carmen está teniendo problemas de memoria porque María lo notó el otro día con algo, e Ignacia también me lo comentó porque creo que le está costando, y también por lo mismo, a veces le sale la reina, claro. Al principio no sabíamos porque Ignacia y Carmen iban las dos como muy peleonas y es bonito ver cómo se han relajado las dos, y ahora son las de “no nos queremos ir”. Es verdad que el otro día que los dejás así más sueltos y empiezan a hablar un poco, es verdad que dices “ay ay ay ay ay” porque Bernardi tiene mucha paciencia y tal, Félix porque es más callado, pero Bernardi... si los dejás un rato, congeniar, congeniar todos no van a congeniar porque al final, claro, tú puedes poner la intención que quieras, pero las personas escogen con quién van. Pero mira si Félix se coge con Bernardi, y Bernardi lo arrastra un poco, porque Félix no tiene móvil y eso es un problema hoy en día.

Por ejemplo, María venía antes de trabajar con algo del Ayuntamiento que se encargan de buscar trabajo a gente con discapacidad. Entonces, ella conocía que hay grupos que intentan que funcionen de manera independiente, entonces, en los primeros tiempos hay un dinamizador que se dedica a fortalecer los vínculos. Un dinamizador que se dedica como Andrea, a buscarlos, tipo VINCLES que hacen cosas, pero después les van mandando tipo tareas para que también puedan crear ellos, es decir, les mandan distintas tareas que a la larga funcionen para ellos mismos entonces pensaba, esto sería súper guay que eso también es un proyecto más a largo término, pero que mientras estás aquí “un día tienes que ir a no sé dónde juntos, o en nuestro barrio vayan a la biblioteca y buscar un libro de Picasso y traerlo, pero tenéis que ir juntos”, pequeñas tareas que sean lúdicas y les obliguen a que tienen que quedar entre ellos. Para la comida en el restaurante lo hicieron porque Andrea y Paula no podían ir ahí, entonces fue como nosotros ya podemos venir solas, pero claro tuvieron que quedar entre ellos sin nadie. Y, ahí conversando con María, pensamos que claro algo así podría funcionar. Es fomentar esa autonomía que ya está naciendo o que ahora podría empezar ¿no? Yo por eso he insistido que vengan un día a visitar el museo todos juntos, que vengan en grupo, es decir, que, si no pueden venir todos, aunque vengan cuatro ya es cuatro que van a hacer cosas.

9. Hay cosas que, por ejemplo, material, las opciones son suficiente, no suficiente, era como bueno, siempre preparas material suficiente. La del material me pareció un poco como bueno ¿hay para todos? Y, sí, los inputs del material no, creo que no aportan mucha información. La de puntuación está bien porque es donde puedes aportar un poco más, las de has cambiado la sesión y por qué, que te hacen pensar un poco, yo he puesto ahí bastante información porque pienso que es mejor pecar de más que de menos, las otras siempre van bien también tener cosas cuantitativas que también sirven. La sección de observaciones es la que más he llenado, en el fondo, era resumir que había hecho cómo explicar un poco la sesión. No sabía bien qué es lo que se pedía, eso es verdad, que no sé yo pongo un 8 o un 9, según mi criterio porque no hay un criterio. Pero, bueno, está bien, hay mi criterio y el criterio de Andrea, entonces se empalman un poco. Yo tendía a ver un poco como lo han cogido ellos, y en el fondo

explicas un poco la sesión para que los demás inputs tengan un poco de sentido. En algún momento, sí llegué hacer observaciones específicas sobre una persona. Propondría cambiar las preguntas del material, nosotras hemos intentado utilizar en cada sesión, material diferente pero no era cuestión de si sobre o falta, sería más bien ¿has preparado material nuevo? ¿les ha sido llamativo, les ha gustado o les ha provocado algo? Más que si sobra o falta.

10. La respuesta en la 9.

11. Al final distintos puntos de vista y experiencias aportan riqueza. Yo no sé si es tanto de mi parte como el hecho de venir al museo, yo no desvinculo mi aportación del museo. Por eso, yo creo que poder abrir a esa gente a venir a un museo o centro cultural es algo que la mayoría no tiene en su vida diaria. Es decir, muchos van a la asociación de vecinos, pero no al centro cultural, que es algo que tienen más cerca pero el museo es algo más ambiguo, más abstracto, más lejano. Yo creo que aporta muchísimo al proyecto. Además, la idea de que sean de otro barrio más lejos me parece fantástico.

Nosotras hemos intentado como servicio educativo nuestro objetivo es que la gente se sienta propera, se sienta cercana al arte, que no sea EL ARTE en mayúsculas, sino una obra como algo que yo pueda hablar y decir, y por lo tanto, cotidianidad. Lo que queremos es acercar la idea del museo y del arte, que no es una cosa para unos pocos, sino, que no sé, por ejemplo, a Pilar decirle “tú estás haciendo arte”, y que sea algo más del día a día. Hemos intentado mucho acercar lo que es Picasso a ellos, nosotras intentamos mucho relacionar qué pasa con Picasso, qué pasa contigo, que no sea algo lejano, sino que sea algo muy cercano, entonces, yo creo que eso aporta un montón. Yo creo que no se van a dar cuenta hasta dentro de un tiempo, porque, en principio, hasta Andrea nos decía “bueno es que están siendo un poco aburridas”, bueno es que queremos que cojan un ritmo del estar delante de la obra, de hablar delante de la obra para crear ese espacio de respeto, de escucha, que al principio no tienen. Entonces, el arte para nosotras es una excusa para generar todo eso que ha generado, confianza... Una cosa muy buena que hemos hecho hoy es, vale estar aquí te sirve para olvidarte de cosas que vienes, y claro que sí, porque estás haciendo otras cosas muy diferentes. Para mí, eso es parte del arte de que les pones en una situación muy diferente en la que están en su día a día. Y eso es súper rico, entre muchas cosas más.

12. Bueno, aunque ya he trabajado con gente mayor en talleres de memoria, como este proyecto tenía otro objetivo no ha dejado de ser todo un reto. Estamos acostumbradas a hacer sesiones cortas, y ahora un trimestre, diez sesiones y es un reto porque hemos aprovechado ideas, pero hay cosas que son nuevas, entonces, crear una sesión sobre todo el balance eso, de dejar tiempo, de dejar espacio para, claro nosotras venimos del ámbito artístico, pero aquí hay una presencia social y emocional muy importante; pero nosotras no somos terapeutas. Entonces, la balanza esta es un poco que no puedes hacer cosas que tú no sabes, porque tampoco puedes dejar hablar mucho, mucho porque puedes abrir cosas que yo no sé cómo sostenerlo, y sabemos, que por aprendizajes que hemos hecho, no es bueno abrir y que tú no puedas cerrar ni sostener eso. Entonces, bueno, es estar reflexionando cómo lo hemos hecho, cómo podríamos hacerlo, y, por lo tanto, hemos aprendido mucho, es decir, estas cosas yo creo que son súper buenas, además de la calidad humana que te llevas de todo, ese feedback de poder participar de ver cómo estas personas les has abierto un montón de puertas, a cada uno diferentes, eso ya es espectacular.

Pero, aparte hemos sido capaces de crear un ambiente de confianza que la gente se ha sentido cómoda, que ha empleado esos vínculos, eso es genial, y también te da mucho empoderamiento como profesional, de decir, bueno hemos hecho un buen trabajo porque es la primera vez también que lo hacíamos, así como con ese propósito tan claro.

13. Bueno esta pregunta yo no te la puedo responder porque hay cosas que no dependen del servicio educativo. Claro, aquí hay muchas cosas a tener en cuenta, una es la gratuidad de todo eso en el fondo o quién pagaría a las educadoras, sí que es muy importante la figura del mediador social como Andrea que las ha ido a buscar y traído hasta aquí, porque yo creo que al principio es necesario, y los museos... no es nuestra función. Es decir, sí que entendemos que un museo tiene que ser social, desde educación lo tenemos clarísimo, pero al final el museo depende de muchos otros departamentos, entonces... Claro, el taller de memoria, por ejemplo, es algo que está instaurado y se hace cada dos trimestres y también es gratuito. Bueno, hay un gasto, pero el museo ha decidido hacer ese gasto, y, bueno, se tienen que mirar fórmulas. Yo también pienso que como todos vamos muy saturados otra opción es crear estas diez sesiones y que a lo mejor no sean tan fluidas, que cada museo haga una diferente. Y que esta gente lo que haga es un circuito por los distintos museos o dos en cada museo. De esta manera, el museo no tiene tanta carga y tú creas una cosa más fácil. Esa es mi idea. Y después la otra es, que creo que es muy chulo la de formar grupos porque realmente el vínculo es uno, la otra es si lo hacemos más como ofrecemos unas visitas más dirigidas para gente mayor, que desde el CAP pueden decir "mira, hay estos programas, apúntate y ya conocerás gente" o si vemos que es más realista lo de hacer grupos. Pero sí que veo que, hablando entre todos un poco, que es eso, se tiene que debatir, es que como hay tantos programas que nos gustaría hacer que sea muy difícil también encaminar tantas cosas. Y al final la gente catalana de la salud no va a tener dinero para pagar siempre eso, los museos también hemos perdido mucho en la crisis. Entonces, tú ya quieres hacer cosas de manera voluntaria, pero al final hay mucha gente involucrada y nosotras lo hemos hecho, la María y yo, y ya sabemos qué podemos cambiar, el material que tenemos entonces no ha sido una carga en el museo para ese sentido.

Entrevista Museo Arte Contemporáneo de Barcelona
Informante 2/ 29 de junio de 2022

Duración: 31:43

1. Sí. Lo que pasa es que hay alguna persona que ya ha dejado de asistir, pero lo que más se ha notado es irregularidad en la gente que viene a una sesión, luego falta a otra, luego vuelve a venir. En general te explica claro que tienen o bien compromisos tipo médicos o tal, o en algunos, como has oído, claro, en realidad son gente muy activa, en general; y a veces tienen otras actividades. Pero me acuerdo de que el otro día, alguien me explicaba que tenía un curso de la Cruz Roja que quería ir. Básicamente, son otros compromisos, por lo que he detectado.
2. Sí, básicamente que al principio estaban un poco más descolocados por el tema del arte contemporáneo o un poco más a la expectativa de no saber lo que harían. Y, en general, yo creo que no es que haya un cambio de a más involucramiento porque antes estuvieran pasotas o indiferentes, pero sí que creo que estaban, o quizá un poco más reacios al tema del arte contemporáneo o más descolocados. Y en general, yo creo que más o menos todos han estado.
3. Bueno, yo he ido diseñando las sesiones en función del tiempo que ya sabía que tenía, con lo cual, sí, siempre se me ha hecho más o menos adecuado. Ha habido un par de sesiones que me ha faltado tiempo, pero también porque ya era una decisión mía dejar un poco que el ritmo fluyera y no ir ahí con el cronómetro. Por lo cual, ha habido algunas sesiones que no hemos hecho algo que tenía pensado. Sobre el espacio, sí, este ha sido el principal lugar de acogida y de despedida, y aparte si había algún momento de charla o de debate. Y luego básicamente dentro del museo. Bueno, este espacio sí tiene déficits. Porque el tema es que es una sala muy compartida. Este espacio es polivalente, y en él se hacen muchas actividades distintas, entonces es un espacio que no puedes acabar de hacerlo tuyo. Y aparte tiene otras cuestiones como el tema de la puerta, que si la climatización, bueno, no es un espacio tan acogedor como me hubiera gustado a mí. Claro, pero bueno.
4. O sea, no, no me atrevo a atribuirlo al programa, puede ser. Soledad misma cuando se ha ido, ella misma ha explicitado que las sesiones le han ido muy bien para olvidarse de problemas que tenía, y que la han ayudado mucho porque tal, y haciendo alguna encuesta te verbalizan esto. Y si es así, fantástico y súper contento, pero me mantengo un poco prudente. Sí que ha habido cambios. Ves que en general la gente venía alegre, venía con ganas. Pero, modestamente, creo que se puede atribuir a que hay algo de la actividad que les ha enganchado y les ha hecho venir con ilusión. El trasfondo del programa en cuanto a que eso mejore su estado de salud anímica tal. Ojalá que sí. Pero bueno, no sé.

5. No sé, que necesiten en el marco del programa que estamos haciendo, no te sabría decir. Está claro que, lo fundamental es que tengan el acompañamiento que tienen por parte de gente como Marina y Ana, incluso más allá de lo que hagamos en el centro. Yo creo que este trabajo de coordinación, de durante la semana tener contacto, recordar, ayudar, es fundamental. Bueno, a mí me hubiera gustado trabajar, quizá mejor algunas tareas o algunas propuestas durante la semana. Yo intentaba darles como consignas para que durante la semana pensarán o hicieran alguna cosa. Yo creo que esto se puede trabajar mejor, pero claro, necesita estar en coordinación porque yo no he tenido contacto directo con ellos durante la semana. Eso se podría haber trabajado un poco mejor, pero, en realidad en general yo creo que estoy, por lo que se proponía en el programa, creo que ha ido bastante bien.
6. Yo tenía un programa más o menos pensado. A ver, voy a ser muy claro y muy honesto, todos los museos hicimos una propuesta libremente. Y, luego, la Agencia de Salud Pública ha hecho una especie de machihembrado con todo eso. Entonces, el resultado final, parece que hay un protocolo, una especie de guion de la agencia, pero no es un guion que te propusieran ellos. Es una especie de mix que hicieron. En algunos casos un mix que no tiene ningún sentido, ya que cada museo ha hecho lo suyo, son museos muy distintos. O sea, habrás visto que ponía en el protocolo, tercera sesión “trabajar los sentidos”, bueno, esa es una especie de mix a la que yo no me he ceñido para nada. Yo hice la propuesta pensando en mi experiencia en el MACBA y en lo que teníamos aquí. Lo que más planifiqué fue lo que tenía que ver con colección y tal. Lo de Teresa Lanceta era un poco más abierto porque no estaba la exposición todavía. Hice un poco una proyección, y durante estas semanas he ido acabando de ajustar. Pero las propuestas son muy propias de cada museo.
Sobre esa propuesta inicial que planifiqué ya la dejé bastante abierta. Sí que tenía pensado algunas obras pensadas para trabajar. Pero, bueno, es intentar buscar un equilibrio entre cómo ves respirando al grupo. Y la segunda sesión, por ejemplo, la improvisé bastante, quiero decir, la pensé bastante entre la primera y segunda semana, porque la primera semana me encontré con esta idea (era previsible) pero me encontré como muy explícita esta idea de que al arte contemporáneo no lo entendemos, no lo encontramos interesante, no le entendemos al objeto. Así que la segunda sesión me vi un poco obligado a ocuparme más de esto, pero quizás otras sesiones las he hecho más claramente como las tenía pensadas desde el inicio.
7. Bueno, lo que hay y es muy interesante, más que un tema recurrente es que claro, lo reconducen mucho hacia su propia experiencia, su historia vital, cosa que nos interesaba también. Entonces, si hay como un filtrado constante de las cosas que van viendo y van percibiendo respecto a sus vivencias y su historia, y entonces, pues cada uno tiene quizá

historias o temas que son recurrentes. Yo no diría que hay un tema recurrentes en el conjunto de los grupos, sino que cada uno lo filtra a través de su de su experiencia.

8. Bueno, me atrevería a decir que, en general, me ha sorprendido positivamente. Porque yo, lo primero que hay que decir, es que en el MACBA no planteábamos muchas actividades de lo que se diría hacer cosas creativas. Quizá en otros museos es más habitual, pero sí que hubo un par otras sesiones aparte de esta, de la de coser, no me acuerdo, creo que fue la segunda sesión, la tercera no me acuerdo. Hubo también una actividad de collage, y en general me sorprendió positivamente porque precisamente, lo que te decía, venía un poco con esta idea de que eran muy reactivos a veces al arte contemporáneo; pero, en cambio, cuando les propones hacer algo, en general, se unen. Lo del otro día es un poco una excepción, porque es una actividad muy concreta, no salió como yo tenía pensado en algunos aspectos; pero me gustó porque incluso las personas que verbalizaban quizá estar con un poco de aburrimiento, al final lo acabaron haciendo. O sea, que ya jugaba un poco con la idea de que fuera una actividad que quizá a alguno le pueda parecer que tenía poco sentido, porque era un poco la parte de la reflexión. Quiero decir, que es que es una actividad que no sabes muy bien a qué conduce. O sea que, en general, incluso personas que quizás estaban un poco más reactivas han acabado entrando en todas las propuestas.

9. Bueno, a mí en general lo de poner lo de poner puntuaciones y cosas así, sí me cuesta más. Soy más de poner valoraciones cualitativas. Hay algunas preguntas que están muy dirigidas a de si hay material para taller, quizás al MACBA, y es posible que a que al CCCB u otros centros les pase un poco lo mismo. Implica un tipo de trabajo que quizá no se ajusta tanto a algunas de las preguntas que vienen en la encuesta esta de valoración, pero en general, te sirve para tener una fotografía de cómo ha ido. Yo la parte que más importancia le doy es un poco a la valoración cualitativa de ver cómo evoluciona el grupo, y si ves que la dinámica de grupo está funcionando, si hay gente que se está quedando colgada o no... más allá de la nota.

A mí me gustaría tener, que no he tenido la oportunidad, tendría que hablar con ella, de tener el contraste también entre lo que ha visto Marina como acompañante y lo que he visto yo. Un poco porque queda esto de que cada, lo llena desde su perspectiva. Claro, es evidente que hay cosas que a mí se me escapan porque a veces estás un poco más pendiente de la dinámica de la sesión y de tratar los contenidos, y Marina o Ana yo creo que tienen un rol de observador mucho más interesante que yo en este sentido. Yo creo que la evaluación que puedo hacer yo está más limitada. Yo, en todo caso, lo que haría es quizás reformular algunas preguntas o ampliar algunas para adaptarlas más a la realidad de cada centro o a la realidad de lo que tenías previsto hacer. Porque te digo las encuestas que nos pasó la agencia está un poco cortada al patrón de este protocolo, que es este mix, entonces, o sea, por ejemplo, que todo el rato está presente la cuestión de

“actividad de mindfulness” y que al final, era como bueno, ¿de dónde ha salido esto? Que al final hemos hecho alguna cosa aquí que ha tenido algo que ver. Al final a veces te encontrabas con preguntas que se referían a cosas que no tienen nada que ver ni con el museo ni con lo que tú has planificado. Entonces sí que adaptar un poco mejor la encuesta, pues quizá habría ayudado.

10. Bueno, es que mi idea en el grupo de octubre ya es cambiar varias cosas. No te puedo decir ahora qué porque todavía tengo que pensarlo, pero no voy a hacer una réplica exacta de esta primera edición. En primera porque hay cosas que no puedes, porque las exposiciones cambiarán. Por ejemplo, Teresa Lanceta ya no estará, entonces, seguro que no podremos hacerlos. Y luego porque más allá de la evaluación que comentabas que se hace al final de cada sesión, yo he ido haciendo una reflexión sobre que ha funcionado más o menos y cambiará bastante.

Algunas cosas, lo que te decía, me gustaría hablar con Marina. Tener la evaluación de cada sesión que ha hecho ella. Tener un poco la devolución de la sesión que se realizará el miércoles, que no sé si irá mucha gente o no, pero, evidentemente, quiero recoger un poco los comentarios. Pero sí también a partir de cosas que he ido viendo yo, pues sí habrá algunos cambios. Sería interesante que cada centro tuviera su espacio. Por eso digo que quería hablar con Marina, pero sí claro, me interesa un poco su valoración, lo que salga el miércoles; claro yo no sé si esto afectará al trasfondo del estudio que quieren hacer, porque desde un punto de vista más positivista las sesiones deberían ser las mismas para poder evaluar si realmente esto funciona o no. Pero yo francamente me lo voy a pasar por alto porque quiero hacer lo que me parece más interesante en función de lo que hay en ese momento en el museo y lo que he ido viendo que funcionaba.

E: Sí, y que al final cada lugar lo hace así, o sea, nadie está replicando nada. Por eso, también es interesante pensar un poco la evaluación para entender que al final no estás pudiendo evaluar diez fórmulas que son totalmente distintas.

Sí, hay un encaje muy extraño entre esta parte más empírica, y lo que hemos hecho en los museos. Es que también es un poco la reunión de dos mundos un poco extraterrestres entre ellos.

11. Yo creo que yo creo que es fundamental que en el museo haya una figura o las que sea que haga un poco de anfitrión del museo, y que cuando vienen al museo no se encuentren siempre a una persona distinta, que haya alguien que de alguna forma se haga cargo del proyecto desde el museo. Aparte de los acompañantes que tienen que tener ellos y tal, que no sé cómo lo han hecho otros centros y seguramente ha funcionado bien, pero me parece más interesante eso que no venir cada semana y que de alguna forma hacer visitas o actividades que ya estarían hechas para otros colectivos o para otros profesionales. Sino que haya alguien que de alguna forma haga este trabajo en todas las sesiones. Sí, yo creo que el proyecto plantea una interdisciplinariedad interesante en

algunos aspectos, incluso en la parte de los profesionales de la sanidad y de la salud. O sea que no niego la importancia ni el interés de todas las patas del proyecto. La cuestión más cultural, la más social, la más sanitaria. Tengo mis dudas sobre el encaje entre la visión, más positivista, de los datos, y la manera en que trabajamos los centros culturales, pero el trasfondo de que esto pueda tener un beneficio tanto social como de salud me parece interesante.

Mi aportación yo creo que básicamente pasa por dos cosas. Una es que hay una vinculación más encarnada, más afectiva, más personal con el museo. O sea que estamos viniendo a ver el museo, estamos viniendo a ver obras, pero hay una figura que de alguna forma aúna un poco las diferentes sesiones, que los recibe, que genera un poco un discurso que une todo eso. Y luego, lo que ellos mismos verbalizan, que es utópico pero que es verdad, y es que de alguna forma hay -en general pero también en particular- hay formas de arte que parece que requieran un poco este papel del mediador. Eso es un poco relativo y a mí me gusta, también un poco por influencia del Departamento de Educación de aquí no es que me lo haya inventado yo, me gusta cuestionar un poco esta necesidad del mediador. Pero no niego que tiene que existir. Sí, me gusta reivindicar que el arte contemporáneo, incluso cuando no lo entiendes, tienes que dar un espacio de observación, no tiene que siempre haber alguien que te explique qué significa o qué es eso. Pero bueno, es evidente que eso también es interesante. Y, bueno, no sé. Me cuesta un poco responder a la pregunta porque estoy convencido de que el proyecto sería radicalmente distinto si ellos hubieran venido al museo sin una figura como la que hay aquí. Si Marina hubiera conocido al grupo, pero igual hubieran entrado a hacer visitas. No, no hubiera sido lo mismo. Pero no lo digo, no lo digo en este caso, sino en general. Todos los casos que yo he trabajado de grupos de accesibilidad o de otros perfiles que vienen por libre, bueno, la experiencia es muy distinta que cuando te recibe alguien y te hace un trabajo de mediación. ¿En qué se traduce concretamente? Bueno, es más difícil de determinar. Yo creo que la misma palabra lo expresa, es hacer un poco de enlace, tanto entre las distintas sesiones como entre el grupo y lo que van viendo. Yo creo que el papel del mediador, al menos tal como yo lo entiendo y en el contexto de aquí del MACBA, tiene un papel paradójico porque en mi opinión tiene fomentar que la visita sea lo más autónoma posible. En el sentido de que, partiendo del tópico éste de que, sin un mediador, sin alguien que te lo explique, no se puede entender el arte contemporáneo o no hay por donde cogerlo, yo creo que el papel de mediador tiene que ser, intentar hacer la experiencia de que en realidad todos tenemos la capacidad y posibilidad de entenderlo sin que nadie te lo explique. Pero para eso sí que necesitas a alguien que te haga un poco, no sé, que te ponga la escalera para luego quitártela. Quizá sería este un poco el papel.

12. Ya te digo que a mí me ha sorprendido la cohesión y el enganche del grupo con el museo. Me ha sorprendido positivamente. Y, no sé si diría que he aprendido, pero sí que hay un elemento que ha salido recurrentemente que es un reto también trabajar con un grupo en el que sabes que las emociones y algunas cuestiones están tan a flor de piel. El grupo es, el grupo que ha venido aquí... He tenido menos dificultades de las que yo al principio proyectaba, porque, claro, era un grupo que se dirigía a gente mayor que vive sola en condiciones de tal, y a priori, tengo que reconocer que yo me esperaba personas, quizá con perfiles sociales y psicológicos más complejos. Pero aun así es evidente que hay mucha carga emocional, hay muchas historias de vida muy duras y complejas, y todo eso está como muy a flor de piel. Y me ha sorprendido positivamente, y yo creo que es uno de los retos del proyecto, como eso, incluso en un entorno de arte contemporáneo que parece que sea tan frío, tan distante y conceptual sale y está en juego, y, bueno, para el mediador es una herramienta de trabajo y al mismo tiempo también es delicado porque no sabes un poco cómo por dónde te va a salir la cosa a veces. Aquí no ha habido ninguna situación dramática pero bueno, como que trabajas un poco en ese terreno tan delicado. Sería lo que más destacarías del aprendizaje.
13. Yo creo que los museos lo tienen muy fácil como museos. En las primeras reuniones que hicimos sobre este proyecto, ya salió. Los museos en general decían “Nosotros encantados, nosotros lo tenemos facilísimo, nosotros, en general, tenemos todas las direcciones de los departamentos de los museos, las puertas abiertas a acoger grupos de estas características e incluso generar algún tipo de actividad con ellos”. Y pese a la precariedad de cómo está todo, no creo que eso haya cambiado. Y la prueba está aquí en el MACBA, no creo que tenga problemas en hacerles el carnet de amigo, quiero decir que el MACBA está abierto para ellos, y no creo que haya problema incluso en que una figura como yo u otra parecida los acoja regularmente. Yo creo que por parte de los museos no hay problema. Yo creo que el reto está en todo el dispositivo que acompaña esto y que permite que la gente que ya lo conoce siga viniendo. Y...los dispositivos de captación creo que son el reto más importante. Yo sé que este museo, sé que sí, que podría hacerlo y esa es la intención que tenemos. Lo que tenemos es que haya la figura, ya sea, repito, puedo ser yo, puedo ser otro que pueda regularmente no sólo acoger a este grupo, sino generarles actividades regularmente, para este grupo, para gente del grupo de octubre y los que puedan venir. Y hay otras experiencias en el museo similares que demuestran que hay recursos para hacer esto por parte del museo. En este caso no habría ningún problema. El problema, repito, es que es evidente que en el caso del MACBA, no sé en otros casos, pero la gente mayor en general no se acerca al MACBA. El MACBA para captar gente mayor tiene enormes problemas. El perfil de visitante del MACBA no es, evidentemente, el perfil de gente que ha venido aquí, y sobre eso sí que hay un hándicap endémico. Entonces, este proyecto ha sido posible porque tenía

previamente una inversión muy importante de recursos en la captación de las personas. Si eso no existe, ahí sí que te puedo decir que el museo, no tiene ni la intención ni quizá la posibilidad de invertir en eso, entonces si no hay una entidad o alguien que lidere, como ha sido en este caso la Agencia de Salud Pública que coordine a Servicios Sociales, los CAP, o sea esta red para captar a la gente, por eso digo el reto está ahí. No es nada utópico, simplemente es ver si a nivel de presupuestos municipales y de recursos pues se destina a este trabajo de captación para la gente. Sí, eso está hecho, luego en el museo, profesionales y actividades para recibirlos y darles continuidad, sí, no habría problema.

E: Sí. Bueno, pues en este caso supongo que sería más bien el que los deriven, ¿no? Al final, como es un programa de prescripción.

Sí, lo que pasa es que el tópico es que este proyecto tiene que llevar a que cuando vas al médico, el médico de cabecera tiene que decirte “en vez de darte prozac, vete al MACBA”. Pero yo creo que haya algo más porque esa persona cuando sale del médico, primero que salga convencida de que de que el médico no le ha vendido el cuento. Porque estamos en una sociedad medicalizada, porque no es el médico solamente que receta, también somos nosotros los que demandamos una respuesta farmacológica a cosas que quizá no la tienen. Así que esa es la primera cuestión. No es tan fácil como decir “vete al MACBA” y ya está, eso puede generar que la persona mayor salga del médico más contrariada que otra cosa. Y luego, aun suponiendo que salga convencida, tiene que haber una red de acompañamiento que es la que ha habido aquí, de recordatorio. Porque si no todo depende de que la persona por el propio pie venga. Eso es lo que sí que me parece utópico. Que todo esto se convierta en el médico diciéndote “vete al MACBA en lugar del prozac” y que la gente venga, eso sí que me parece utópico. Tiene que haber esa red de acompañamiento, de seguimiento. La gente, o sea la persona, tiene que percibir que socialmente en su entorno se legitima que realmente vayas al museo en lugar de medicalizarse. En lugar de verlo solo que es la idea loca de un médico. Y que además te darán los recursos para eso. Recursos tontos pero fundamentales. El recordatorio, el acompañamiento, el que te digan cómo llegar, bueno, todo eso yo sé todo eso es lo que me da más miedo, que evidentemente luego puede fallar cuando ya no estemos en el marco de una prueba piloto.

Entrevista CaixaForum
Informante 3 / 29 de junio de 2022
Duración: 39:45

1. Vale, pues sí. En el caso de CaixaForum el grupo venía del barrio de Porta, que está muy lejos del centro cultural. Tienen alrededor de una hora de trayecto entre andar y metro. Entonces era algo que nos preocupaba inicialmente también por ver que asiduidad había. Entonces, en nuestro caso en concreto, también hubo un tema importante y es que el primer día hubo un accidente en el metro, se cayeron por las escaleras del metro y se cayeron uno encima del otro. Una de las personas mayores no puso bien el pie en la escalera, cayó hacia atrás. Creo que fue en Plaza España, iban con Rosa, porque en ese caso justo Paula Vidal, que es la acompañante, la mediadora social que llevaba al grupo ese día, justo el primer día, no podía venir, y vino Rosa con Berta. Desde entonces se decidió que vinieran dos mediadoras, así que no estaba viniendo Paula, que era la referente del grupo, y Andrea. Y entonces estuvieron viniendo las dos un poco para eso. Entonces, después de ese incidente sí que es verdad que sufrimos un poco para ver cómo afectaba a las siguientes sesiones. Es que además era el primer día, ni se conocían, ni había ahí una motivación más bien sabes. Y a raíz de eso hubo cuatro personas del grupo inicial que no volvieron. A raíz del susto. Entonces hubo cuatro personas que fueron bajas después de la primera sesión por este incidente. Además, cuando la mediadora social contactó con ellos para ir a la sesión siguiente, manifestaron que se habían asustado, que quedaba muy lejos, que no lo veían claro. Ahí sí que tuvimos un poco de problema con esas cuatro personas. Entonces había cuatro personas más como en lista de espera, y entonces cubrieron esas plazas y a partir de ahí ha sido el grupo estable de once personas. Sí que es verdad que por temas de tal día tengo médico o tal día tengo que ir a llevar a mi madre a no sé dónde, sí que ha habido algunas personas que han estado una o dos sesiones sin venir. Pero la asistencia ha sido bastante regular. Entonces de ese grupo de 11 estable como mínimo, siempre ha habido siete personas, y si fallaba alguien era por eso, porque este miércoles justo no me va bien y volvía al siguiente, sin problema. Aparte de ese primer incidente, la verdad es que ha sido una asistencia bastante regular, y luego hay personas que han venido desde la primera hasta la última. Hay tres o cuatro, que han venido a todas.
2. Dos horas parecen muchas. Nosotras teníamos programado de 11 am a 1 pm, y dos horas parecen muchas, pero sí que es verdad que teniendo en cuenta toda la estructura fija, digamos, o esos momentos que tenían que estar ahí siempre: el de acogida necesario, el de la puesta en común después de la actividad, el del diario reflexivo...Es verdad que luego tiempo de actividad, de visita a la exposición o del taller, de lo que sea, igual quedan 45 minutos, una hora como mucho. Entonces, para lo que son las visitas a exposiciones, no hay problema, porque más o menos en ese tiempo pues haces una visita, además una visita completa que es una visita a algunos elementos y luego ya pues se termina de trabajar con materiales y demás en la puesta en común, y el diálogo. Para lo que han sido las sesiones de taller creativo, que en este caso me dinamizado yo, porque en CaixaForum hay ciertos talleres que tienen a talleristas expertos, entonces, estamos como el grupo regular de educadoras que hacemos las visitas y demás, y luego hay ciertos talleres, por ejemplo, hicimos un taller de sonidos y cine, luego otro taller de animación de objetos, y un par más, que

sí que tenían a talleristas externos. Entonces, claro, los talleres en CaixaForum normalmente tienen una duración de unas dos horas en sí el taller. Entonces lo que se ha hecho con esas sesiones es jugar un poco por los dos lados, acortar un poco en la medida de lo posible la duración de la actividad en sí. Pues si el taller dura dos horas, intentar hacerlo de una hora y cuarto como mucho. Pero, claro, tampoco puedes reducirlo mucho más, porque es que si no muchas veces no te da tiempo de hacer todo lo que hay que hacer. Y eso iba en detrimento de hacer una puesta en común más corta ese día o de jugar un poquito más por ahí. Y luego sí que ha habido una escena en concreto, un taller complejo que se llama "Películas de animación", que lo que hicimos fue alargar la sesión a tres horas. Hicimos en vez de 12 del día a 1pm, hicimos todo de una en vez de 11 am a 1 pm. Todo poniendo en preaviso al grupo y demás. Entonces, la duración es correcta. Más de dos horas sería excesivo. Sí que es verdad que bueno, que en según qué situaciones, lo que hemos ido jugando es más con pues había días que tenías como media hora de charla posterior, y otros días que eran 15 minutos porque era lo que había. Y sobre los espacios, en CaixaForum generalmente la acogida se hacía en la cafetería. Tenemos una cafetería en CaixaForum, entonces ahí nos reuníamos a las 11:00 am, eso era estable, era el lugar de encuentro. Luego se hacía la actividad, entonces, sí que la actividad podía ser en la sala de exposiciones que tocara (en CaixaForum tenemos tres salas de exposiciones distintas) o en el aula donde se hiciera ese taller normalmente. CaixaForum para cada taller ya tiene asignado un espacio en concreto, entonces ahí sí que íbamos al espacio donde está la exposición o el espacio donde se hace el taller. Pero luego siempre teníamos nuestra aula, un espacio que se decidió al principio era el aula cuatro, y entonces ahí es a donde íbamos, al puesta en común, al diálogo, al diario reflexivo. Esta estructura la verdad es que ha funcionado bastante bien porque tenían muy claro a dónde dirigirse cuando llegaban, a dónde íbamos cada vez que terminábamos una visita o un taller. Pero luego, a su vez, les ha permitido tener contacto con otros espacios del centro que no sean solo el mismo aula todo el rato, que eso también es interesante. Han estado en distintos espacios a parte de su espacio de seguridad, que era este en el que estábamos reunidos luego.

3. Bueno, la verdad es que a lo mejor ha sido más a nivel de grupo, en general, a medida que han ido pasando las sesiones, también la estabilidad, que te digo que al final pues igual faltaba alguien, pero éramos siempre los mismos, excepto estos cambios de las primeras sesiones. El cambio ha sido generalizado. Es verdad que teníamos en nuestro grupo en particular a tres personas que igual no cumplían mucho el perfil de destinatarios del programa. Personas bastante jóvenes 66, 65, y también personas muy vinculadas al barrio y muy activas en los casales, en el proyecto VINCLES, en RADARS. Entonces estos perfiles, lo hemos comentado varias con Paola, con la mediadora social, tenían como su cara y su cruz. La parte buena ha sido que han sido un potencial enorme para dinamizar mucho al grupo y también para la integración con la gente más retraída, que también los ha habido; pues han cogido ese impulso de charlar, de compartir, de apuntarse a esto, a lo otro. Y luego, por otro lado, también es verdad que han sido unos perfiles que la contra es que han sido perfiles que, algunas veces, han monopolizado la dinámica del grupo. Y estábamos yo y la mediadora social para frenar un poco ese protagonismo, y dar espacio también a otros ritmos, porque teníamos, por ejemplo, a la señora de 87 años, Rosina, que es a quien quiero hacer mención especial. Rosina, 87 años, con algún problema de movilidad, va con muletas. Fue de las que se cayó el primer día. Se magulló, se hizo un moratón en

la rodilla, se asustó muchísimo. Y no ha fallado ni una vez. Y cada sesión es una mujer bastante retraída. Es muy respetuosa cuando hablan los demás, ella se calla, y ese tipo de cosas que otros quizá no lo hacen. Y la verdad es que, por ejemplo, en ella la evolución ha sido muy gratificante porque al final se ha hecho un lugar. Los demás también la han acogido de una manera muy bonita, porque como era la más mayor, pues también ha tenido esa acogida. Y sí que, a nivel de expresión, de apertura a lo que le propusiéramos, venía igual un poco reticente. “Vamos a hacer un taller de collages” ...” Yo a ver ¿qué me pides”. Inicialmente venía con un poquito de esa reticencias, esos miedos y la verdad que el cambio ha sido increíble porque luego ya era bueno, dame lo que quieras que lo hago. Y, luego hay otro caso especial que es José Antonio. José Antonio tiene un perfil particular, no sabemos, de hecho, se está por ver si tiene algún tipo de problema neurológico o tiene alguna medicación que a veces le hace estar un poco desorientado. Eso no lo sé seguro, pero sí que hemos observado pues que a veces tenía ausencias, ausencias, pero luego estaba muy presente porque quizás era de los que menos hablaban, pero era de los que más recogía por escrito en su diario. Un día le pedí que si me permitía ver lo que había escrito o si quería compartir con nosotros. Y cuando sacó el diario. José Antonio había estado absolutamente conectado a todas las sesiones, aunque a nosotros nos pareciera que estaba como ausente y más a lo suyo. Pero tenía como un recopilatorio de todo lo que habíamos hecho, de las sensaciones, de cosas que le habían recordado, de lo que se había comentado luego en la conversación. Aunque él no era mucho de conversar, sí como que iba recogiendo todo lo que se iba diciendo y demás. Y, bueno, quizás no de manera muy manifiesta, pero sí que es una persona que ha conseguido como vincularse un poco a este entorno social. Quizás desde un lugar más secundario, no ha sido tan protagonista ni es alguien que tú digas “alá qué evolución”, pero en realidad, curiosamente, igual que Rosina son los perfiles que me interesan porque eran de los que teníamos como dudas de que pudieran conseguir el ritmo, venir hasta ahí, conectar con la actividad y disfrutarlo, y la verdad, que cada uno a su manera nos ha sorprendido por eso, porque igual era de los que más dudas teníamos que pudieran conectar con el programa y al final la verdad es que sí.

4. Remitir a la descripción de la 3.
5. Pues sí, bueno, cada uno con sus particularidades, pero probablemente, sobre todo la necesidad de tener un espacio. O de generar en su entorno o en este entorno que es un poco extraño para ellos este lugar de seguridad, de comodidad, de familiaridad. El acogerlos de una manera que probablemente no te relacionarías así con otro tipo de adulto que es más independiente o que tiene más habilidades sociales desarrolladas en ese momento, no que no las haya tenido, sino que en ese momento pues es gente que a veces le cuesta, y básicamente, eso tener en cuenta los ritmos, tener en cuenta este espacio de acogida, y de estar muy abierto a cualquier tipo de términos. Como que poner en valor inicialmente cualquier tipo de aportación, por pequeña que sea o por insignificante que pueda parecer en cuanto al contenido general de lo que tú estás haciendo. Pues, dar espacio a estas voces e invitar a que el resto del grupo comentemos lo que acaba de aportar alguien al final es darle importancia a su voz, a su punto de vista. Y creo que sí, que es como una característica que todo el mundo la necesita, pero que igual se acusa más en estas situaciones, en las que las personas por aislamiento no deseado o por lo que sea, pues han perdido un poco esta... bueno, o esta sensación de que lo que dicen vale. Sí, yo me he encontrado con gente que te dice “bueno es que ya somos mayores”,

Este prejuicio autoimpuesto de que “es que ya soy mayor, yo de esto no sé qué decirte”; “Yo no sé de arte”; “Bueno, no, de arte no”, y decirles ¿Qué te parece? ¿A qué te recuerda? ¿Por qué crees que lo habrán hecho así? Entonces, por pequeñas que sean las aportaciones, si les das el espacio y la importancia, esas aportaciones a medida que van pasando las sesiones, cada vez son más pertinentes y cada vez son mucho más elaboradas respecto al contenido. Pero creo que la clave es primero dar espacio a cualquier comentario, el que sea, da igual, porque si acertamos también un poquito esas, como vienen muchos de ellos, estas personas vienen de un barrio de clase trabajadora. Y, se sienten un poco apartados también del mundo de los museos, del mundo de la cultura, ellos ¿qué van a tener que decir? Al principio venían un poco de “a ver qué nos cuentas tú”, y bueno, os voy a contar muchas cosas, pero aquí al final me interesa que vosotros también podéis decir muchas cosas. Entonces, básicamente es eso, el tener claro que hay que respetarles el ritmo y hay unos que, pues que rápidamente tienen cosas que decir, y a los que no, sin forzarles, pero sí que aprovechar cualquier intervención para que tengan un feedback positivo y entonces luego se atreven a seguir participando en ello.

6. Respecto a la planificación inicial que habíamos realizado, ha habido dos cambios así, logísticos, que esos sí que han sido logísticos. Uno fue, tuvimos que mover dos sesiones de fechas porque nos habíamos confundido con el calendario, y habíamos puesto una visita de una exposición en una fecha en la que ya la exposición no estaba abierta. Entonces, tuvimos que adelantarla y cambiarla por otra. Y luego hubo otro cambio que queríamos hacer una sesión intergeneracional, juntar al grupo de personas mayores con un grupo de adolescentes de algún instituto, amigo y colaborador de CaixaForum para poder hacer una visita a una de las exposiciones en conjunto y generar ahí también ese diálogo intergeneracional. No fue más que por una cuestión de fechas, porque las fechas que estábamos, que eran fechas de exámenes finales de curso, pues los institutos no estaban muy disponibles, es algo que igual intentaremos para la fase que hagamos en otoño. Y esos han sido cambios logísticos que se han tenido que incorporar así. Luego, en cuanto a adaptaciones en concreto, no ha habido mucha adaptación que hacer, más que ajustarse un poco a los tiempos. E igual en las visitas a las exposiciones, no querer abarcar tanto contenido como se hace con público general, por ejemplo. Si no, bueno, pues la exposición tiene siete salas. Igual no vamos a las siete salas, pero nos vamos a fijar en tres o cuatro cuadros en concreto para comentarlos en profundidad. Eso sí, pero eso lo hacemos también con el resto de los grupos. Al final, en este caso es una adaptación que estamos acostumbradas a hacer. Tenemos como un básico de la visita guiada, y luego a partir de ahí, en función de las características del grupo, pues vas haciendo de más o de menos. Y en cuanto a nosotros de cada exposición siempre tenemos como un conjunto de materiales didácticos que normalmente los usamos en las visitas escolares. Son materiales de apoyo, imágenes o láminas con algún tipo de cosa que esté relacionada con lo que estamos haciendo. Entonces, en este caso, sí que hemos aprovechado algunos de estos materiales para la puesta en común posterior. Para la tertulia posterior hemos aprovechado este tipo de materiales para generar debate, para hacer preguntas y demás, pero en realidad no es tanto una adaptación en sí, sino es de los recursos que tenemos en CaixaForum. Pues observar, saber cuáles son y decir bueno, como en este caso es un formato visita, tertulia y conversación, pues para la tertulia me viene bien usar esto y esto otro que tengo, para hacer referencia a según qué cosas. En cuanto a otras adaptaciones que son de otro estilo,

cosas que parecen obvias, pero no, temas de movilidad: poder tener taburetes o sillas plegables a disposición de quien los necesite, porque son personas que algunas de ellas no pueden estar más de cinco o diez minutos de pie, quietos. Entonces eso pues ha tenido en cuenta el tema de una cuestión de comprensión, al final. Hay personas que tienen alguna discapacidad auditiva con audífonos, sin audífono y eso también tenerlo en cuenta en cuanto a vocalizaciones, volumen o incluso en algunas exposiciones y con mucho público, hemos usado auriculares y micrófono para que realmente todo el mundo oyera. Y luego de visibilidad, pues hay algunos materiales que te decía que los tenemos en láminas formato DIN a tres, que, según qué distancia normal con el grupo, pues este tipo de personas no ven bien. Entonces lo que hemos hecho ha sido, esa imagen que también la tenemos en digital, pues teníamos en la sala en donde hacíamos las puestas en común, teníamos un proyector, entonces a veces en vez de usar las láminas, usábamos la imagen proyectada en la pared grande y así todo el mundo la podía ver bien. Pero bueno, han sido adaptaciones, eso en tres sentidos logísticas. Luego el tema de adaptarte un poco a los ritmos y a los tiempos y de materiales. Y luego esto, el tema de movilidad, audición, visibilidad.

7. Bueno, hablaban mucho de eso que solo lo tiene la edad y la experiencia de su historia de vida, de familiares, de cosas que habían hecho, de jóvenes, de cosas que...pero también, eh, muy recurrente también ha sido la necesidad de compartir, de compartir la cotidianidad. Había momentos en los que te dabas cuenta de que había empezado una conversación hablando de tal pintor o de tal obra que habíamos visto, pero, había llegado un momento en el que eso había derivado a que simplemente ellos y ellas estaban charlando de sus cosas, de ¿qué voy a hacer? “porque el otro día fui a no sé dónde y tienes que venir porque hacen una obra de teatro no sé qué...” Quiero decir, al final, esos momentos, bueno, hay que valorar cuando los cortas y sigues con el contenido, pero no perder de vista que el objetivo del proyecto no es que aprendan de arte, es precisamente generar un poco este clima de intercambio. Entonces por recurrentes las historias vitales, entonces les hace gracia poner en común, cosas que saben hacer. Pues, él que el que fabrica no sé qué, él que canta o cantaba en un orfeón o en un coro. Bueno, contar un poco sobre su experiencia vital y casi siempre relacionada con lo que se estaba, con lo que se había visto aquel día o con el tema con el que estábamos hablando antes. Pero si les gusta mucho contar, más que escuchar.
8. Pues... llamarme la atención no, era lo esperado, era un miedo, más bien que temíamos. Sabemos que ciertos talleres creativos cuando tú los avanzas, porque en CaixaForum no ha habido un hilo conductor muy rígido. O sea, las sesiones eran bastante independientes entre sí, aunque siempre se hacía referencia a otras cosas que habíamos visto o hecho. Pero bueno, sí que en cada sesión terminábamos avanzando: “pues la semana que viene haremos esto y lo otro y tal y cual”. En esos momentos sí que ha ocurrido lo que nos temíamos que era “¡Vamos a hacer un taller de collage!”. Caras de susto. “No, porque yo no sé recortar”, porque yo tal, “porque yo con estas manos”, “porque yo no tengo imaginación”. Bueno, este tipo de miedos e inseguridades internos de algunos, no de todos. O vamos a hacer un taller de animación de objetos, o vamos a ver una experiencia de realidad virtual, que hay ciertas palabras, ciertos conceptos, ciertas cosas, que así de entrada en el avance, sí se notaba un tanto de preocupación. Luego, a la hora de la verdad, lo que me ha sorprendido es todo lo contrario. La naturalidad con que lo han hecho y lo que lo han disfrutado, y conceptos o cosas que es como a ver cómo le contamos, ¿qué es esto

de animar objetos? Foto a foto y nada, nada. O sea, eran más el previo, el desconocer algo que no conozco porque sé lo que es una exposición, sé lo que es un concierto, pero ¿qué narices es esto de un taller de collage? o ¿qué es esto de una experiencia de realidad virtual? o bueno, o una exposición de tatuajes, por ejemplo, en ese caso, todo el mundo tenía claro que era una exposición, pero sí que el tema veías que generaba estas inseguridades iniciales. Luego, en el momento de la verdad estaba bien, absolutamente satisfactorio y muy abiertos a todo.

9. Me parece pertinente. Sí me parece pertinente. En cuanto a los indicadores...bueno, hay una cosa que me parece que es muy necesaria de cada una de las colocamos la misma ficha a rellenar en cada sesión. La parte final creo que igual es la que tiene más valor, que es la parte en la que de una manera más cualitativa, nosotras podemos hacer observaciones respecto a la sesión, al grupo y valorar un poco, estos temas más o menos tipificados que se van dando en las sesiones. Sí, lo único, quizás, en cuanto a los materiales o a las estrategias, había un apartado de materiales, estrategias usadas y demás. Claro, yo creo que ahí se ha intentado hacer como un compendio de las más o menos, en función de las programaciones que habíamos aportado a cada centro, había. Yo quizás eso, igual, lo dejaría como un indicador menos cerrado porque sí que es verdad que, por ejemplo, sección "Discusión". Bueno, hay muchos, muchos tipos de discusión o muchos tipos de debate o muchos tipos de dinamizar, dirigir una conversación o una observación. Entonces, ahí sí que igual, por lo menos en mi caso, en algún momento me hubiera gustado poder concretar. "Vale, hemos usado la observación y el debate, y en concreto hemos usado pues esta estrategia o la observación la hemos hecho a partir de unas preguntas clave, o a partir de unas imágenes inspiradoras, y luego el debate lo hemos hecho a partir de una dinámica de tal". Poder concretar un poquito más porque dentro del saco de observación o VTS, o manipulación de materiales, hay un montón de particularidades o especificidades que los puedes desarrollar de una manera o de otra, y que quizá es interesante porque también es saber, por ejemplo, no todos los tipos de observación han funcionado igual, pues han funcionado mejor las observaciones a partir de un elemento motivador, y en cambio, no han funcionado tanto la observación de la nada, de dejarles ahí delante de la obra. Eso sí que se podría brindar el espacio para aclarar alguna cosa de esas. Y, en cuanto a los materiales pasa un poco lo mismo, que se genera un listado general que supongo debe ser un compendio de materiales a partir de todas las programaciones recibidas por los centros, y que luego a veces, la verdad no se ajusta. Es verdad, que hay una casilla de "otros" pero quizá dejaría más abierto eso. Entiendo que luego van a trasladar los datos a una matriz, y así es más sencillo, al tener una lista cerrada, pero, bueno, yo he tenido que añadir muchos materiales a este campo de otros porque no estaban en el listado, que al final, es muy difícil hacer un listado que comprenda todos los materiales posibles. Pero, en general, me parece que es pertinente y ágil de manejar. Es algo que, hecho a la primera, ya sabes bien en qué te fijas, en que no te fijas y diriges bastante la observación hacia eso, y está bien, es fácil de usar.
10. Remitir a la 9.
11. Al final lo que se está proponiendo es un tipo de programa muy específico que tiene como riqueza poner en contacto estos mundos que vivimos tan separados, el ámbito de la salud, el ámbito de la atención primaria, servicios sociales y de los centros culturales y, por lo tanto, de las personas que trabajamos en ellos. Y, por tanto, como el programa lo engloba todo creo que al final lo que podemos aportar nosotros es esta

categoría, es una actividad que es una prescripción y que puede tener algún resultado terapéutico pero que no está enfocado desde el punto de vista de la arteterapia o de la enfermedad o de la cura, sino desde la prevención. Entonces, como nuestro rol es tratar con todo tipo de públicos, probablemente venimos como muy limpios de ese tipo de dinámicas que a veces se tienen desde el ámbito de la salud, o desde el ámbito social con la sobreprotección, la cura. Y nosotros, les recibimos como un público más con sus características y adaptamos nuestras maneras de hacer a ese tipo de público. Pero, en realidad, yo no he trabajado con el foco en esta gente, es una gente mayor que se siente sola, no, yo he trabajado con el foco de que tengo aquí este grupo de personas con sus características y vamos a hacer que se entretengan, que disfruten, que compartan; que es el enfoque que tengo con otro tipo de público. Entonces, quizá esa falta de trato con espacios o instituciones sociales o sanitarias, pues hace que lo enfoquemos desde un punto de vista que no es paternalista, en este caso, es muy limpio de estas dinámicas que sí se generan en el ámbito de la salud comunitaria evidentemente, que es otra parte importante del proyecto.

12. Yo aprendí a adaptarme, sigo aprendiendo a adaptarme, cada grupo que recibes en mi trabajo te obliga a poner en jaque dinámicas que tienes aprendidas, a saber, leer un poco el clima, a tantear personalidades, a dar espacio, y creo que en mi caso, una cosa que tiene de distinto respecto a otras de las funciones que hago, de las visitas, de los talleres, es que normalmente nosotros no trabajamos con una estabilidad a medio plazo con un grupo. Nosotros recibimos a un grupo del tipo que sea, hacemos esa actividad y ya está. Es un día, un momento puntual, ese rato. Y sí que es verdad que esto me ha aportado el poder de ir adaptando mi manera de hacer a que esto tenía una continuidad a medio plazo, y quizá me ha permitido adaptarme más a un grupo e ir gestionando pequeñas cosas e ir retocando por aquí o por allá, a la medida que los iba conociendo y se iba generando la dinámica de grupo. Eso con otro tipo de grupos que vienen un día, dos horas, y se van y no vuelven, pues no lo puedes hacer. Siempre te quedas con el “ay, quizá esto no lo he hecho del todo bien”. En este caso, sí que tenías la posibilidad de pensar “bueno esto hoy no ha funcionado mucho, entonces la semana que viene lo planteo desde otro lugar”. Entonces, a mí me ha permitido el ir pudiendo pulir, perfilar cosas que en mi día a día con otros grupos que vienen, no puedo hacer.
13. En el caso del CaixaForum, uno de los planteamientos que se hicieron inicialmente era que, si esto no era solo una prueba piloto, sino que el objetivo al final es poder sostener este programa a futuro, es que no tenía que suponer grandísimas adaptaciones a las actividades que ya hacemos, es decir, en CaixaForum tenemos siempre exposiciones temporales que están tres o cuatro meses y luego se van, tenemos ciertos talleres que también se desarrollan a lo largo del año. Y, bueno, uno de los objetivos era saber este grupo cuándo viene, vale “de abril a junio”, entonces ¿qué exposiciones tenemos de abril a junio? ¿qué talleres tenemos en esas fechas? ¿y en cuáles de ellos los podemos incorporar? No se ha pensado en ninguna actividad en específica para el grupo de Art Gran. Por lo tanto, se han estado trabajando con exposiciones para las que yo ya estoy formada, materiales que ya existen, que se habrán usado de una manera o de otra, pero son materiales que ya se han diseñado, se han producido, se han hecho talleres que ya se ofrecen, es decir, que están como amortizados en sí como actividad, sabemos que funcionan, y esto creo, que por parte del CaixaForum, y creo que probablemente podría ser extensible a otros museos, creo que, en nuestro caso, sí que hace que sea muy sostenible. Porque no se está

moviendo una grandísima infraestructura, ni se está programando de una manera muy específica para este colectivo. Y ahí entra un poco lo que te decía antes, ojo con infantilizarles y tratarlos entre algodones, al final, evidentemente siempre hay que tener un respeto y un cuidado a las necesidades, a las limitaciones de cada uno, pero no solo con estos usuarios sino con todos los que vengan al museo. Así que, desde este punto de vista, vemos a las personas mayores como absolutamente capaces y con mucho que decir, en CaixaForum se optó por el vamos a incluirlos en las actividades que ya existen en el centro. No vamos a crear una burbuja especial para Art Gran. Y eso creo que, al final, puede facilitar mucho el que sea sostenible porque es lo que tienes, el museo son las actividades que haces habitual y simplemente en este caso, pues adaptas la sesión, y haces una acogida, una puesta en común, y al final, no implica un sobreesfuerzo ni por parte del museo ni de los educadores. Al final, estamos formados para hacer estas actividades. Y creo que esto sería una buena propuesta, ver en qué cosas o actividades se hacen en cada centro, en cuales se puede acoger sin mucha adaptación a estos grupos. Porque si hay que crear un programa específico, eso sí que implica pues evidentemente unos recursos materiales, unos recursos humanos, una evaluación de eso, un probar, un readaptar cosas... y en este caso pues no nos ha sido necesario, y ha funcionado bien por suerte.

Entrevista Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC) y Recinto Modernista Sant Pau

Informante 4 / 28 de junio de 2022

Duración: 38:37

1. Aquí en Sant Pau yo creo que la asistencia ha sido bastante continuada, dos personas se han dado de baja, pero por motivos personales, no tienen nada que ver los motivos con el proyecto. Así que yo creo que la asistencia aquí en Sant Pau ha sido muy constante, esa es la palabra que buscaba. Constante y que han ido faltando un poquito por temas varios, pero yo creo que no ha tenido relación con el interés que tienen en el proyecto.
Y, en el MNAC, sí que he notado un poquito más de fluctuación en la asistencia. Siempre decían "ah pues tengo médico" no estoy tan segura si allí el compromiso con el proyecto ha sido tan fuerte como aquí.
E: ¿Crees que hubo algún factor que influyó en que en Sant Pau el compromiso sea más fuerte?
Desde el principio se ha creado un clima muy cercano, ha habido un muy buen ambiente y, aunque no se han hecho súper amigas, creo que esto se percibe. Ellas lo han tomado como una obligación, como una cosa a la que tenían que asistir y que les hacía un bien.
2. Aquí, por ejemplo, en el Sant Pau en particular sí que he notado, a nivel general, mucha implicación. Hoy lo comentaban en el grupo de discusión que se sentían involucradas en todo esto. A nivel particular, Julia, por ejemplo, que al principio estaba como más apartadita, y cada vez ha ido cogiendo más voz en el grupo. Pero a nivel de implicación yo creo que todas estaban muy comprometidas.
Yo creo que en el MNAC ha sido como que todas han ido faltando un poco, es que tampoco me he fijado muy concretamente, pero en el MNAC he notado que iban faltando, un día una, un día la otra, pero para mí era aleatoriamente. Yo creo que el compromiso ha sido menor que aquí.
3. El tiempo, a mí siempre me falta tiempo. En el Sant Pau creo que hemos hecho una planificación más realista, y las dos horas nos han ido bien, yo creo. Nunca he tenido la sensación de que estábamos corriendo, y si en algún momento no se podía terminar algo, lo hemos terminado al día siguiente sin ningún problema, con calma. Incluso hemos hecho algún cambio, pero de una forma tranquila. En cambio, en el MNAC, sí he notado que me hubiera gustado tener tres horas de sesión cada día. Igual ha sido fallo nuestro de querer ser más ambiciosas en la planificación y, ya de principio, ya lo reducimos y creo que aún se podría reducir más para ir más tranquilas y dar más espacio para conversar, a ir a su ritmo, al fin y al cabo.
Sobre el espacio, yo creo que han ido muy bien los dos. En los dos espacios hemos tenido una sala que han podido llamar su propio espacio. Ellas lo conocían, estaban a gusto. Un sitio donde dejar las cosas y sabes que nadie te lo va a tocar, y digo, que los espacios del museo y de aquí del Recinto Modernista Sant Pau son inmejorables, así que, en mi opinión, están muy bien.
4. Bueno, antes que te comentaba de Julia, creo que es un buen ejemplo, de una persona muy reservada, muy tímida que con los días cada vez ha ido haciendo escuchar más su voz, se ha atrevido a opinar, y yo creo que esto es fruto del buen clima que se ha generado. Y eso lo digo en general, el mismo grupo, cada vez ha ido generando más confianza, hemos logrado que el grupo se cohesionara bien y se

sienten libres de hablar de lo que quieran, nadie las juzga. Y no por la cantidad de veces que hablan, sino por las cosas que dicen. Cada vez nos van contando cosas más personales, intimidades. En el plan, ya que son mi grupo de amigas, “les voy a contar está cosa que me preocupa”. Y esto se ha visto un montón, aquí y en el MNAC. Yo creo que allí también está funcionando muy bien el clima, a pesar de lo que te comentaba antes, de las faltas de asistencia que no ha sido un grupo tan constante, yo creo que la cohesión del grupo está igualmente. Ahí, te hablaría de Gloria que es la que me viene más a la mente, pero no tengo claro si ha evolucionado o no. Pero, en todo caso, es una persona que desde el principio se ha ido revelando en todas las propuestas que hacíamos, ha sido como la disidente, la que nos lo ponía difícil, y lo bonito es que a pesar de quejarse o a pesar de no querer hacer una actividad, al final lo ha hecho, y lo ha hecho muy bien. Y se lo ha pasado bien, así que podría ser un buen ejemplo, de “bueno, no lo veo claro, me quejo, pero, bueno, vale, lo hago, y me doy cuenta de que no está tan mal esto que me estás proponiendo”.

E: ¿Y en las dinámicas del grupo?

No tanto, de manera progresiva veo que se ha ido tejiendo este clima bonito, de confianza, de intimidad, eso sí que se ha notado. De hecho, sé que algunas de ellas se han hecho amigas, van juntas, han quedado en el museo algún día, esto nos hace pensar que sí que está funcionando.

5. Que quieren hablar, lo que más desean es compartir cosas, y ya que hemos creado este clima del que hemos hablado... la cosa es, ya que estamos tan a gusto queremos compartir. Y, al final, nos hemos dado cuenta de que las programaciones que hemos podido hacer importan claramente, pero, al final no es el qué sino el cómo. Y, es súper clave darles espacio para que hablen, darles el tiempo que necesiten. Yo me lo llevo como aprendizaje para mí, lo que me decías, en un futuro trabajar con personas de características parecidas, me lo voy a grabar en la frente. Ir a su ritmo y darles espacio para que hablen.

E: ¿Y alguna más?

Se puede trabajar cualquier cosa con ellas. Antes de empezar, tres años atrás cuando empezó este proyecto y con Teresa empezábamos a pensar en qué podríamos hacer, el tema que nos venía a la mente es ¿qué les interesa a estas personas? Y al final, nos hemos dado cuenta de que da igual, no tienes por qué hablar ni del pasado, ni de la memoria, ni de la infancia, no hace falta hablar de todo eso. Cualquier tema es susceptible de generar una conversación porque al final estás hablando de la vida y todas tenemos vida, entonces, generar oportunidades para hablar de la vida y de ellas mismas. Y esto lo puedes hacer a partir de, cómo aquí, de las plantas, o en el MNAC, a partir de una obra de arte que la puedas observar. Cualquier cosa que sea como una chispa que provoca la conversación y conectar con una misma, y esto te digo, sirve cualquier tema.

6. Sobre todo, a veces que no nos ha dado tiempo de terminar alguna actividad y la hemos terminado al día siguiente, esto ha sido lo que más nos ha pasado. Y aquí en Sant Pau, quitamos una sesión porque dijimos “vamos más poco a poco” lo redefinimos un poco, y en lugar de hacer tantas cosas hacemos menos pero bien hechas. Nos surgió la oportunidad de que venga a explicar un museógrafo que se ha dedicado a hacer toda la museología de aquí del Recinto, nos explicó cómo trabaja, cómo ha hecho las intervenciones aquí en los pabellones. Y decidimos, en lugar de

ir al archivo que era lo que estaba planeado, estuvimos en esta conferencia con este señor. Ese fue el cambio más grande.

Y en el MNAC, me sabe muy mal que una de las sesiones que hicimos, la de las esculturas, al final se quedó inconclusa y me supo mal. No pudimos darle el cierre.

7. Sí, su infancia, sus maridos que muchos ya no están, hablan de eso, de las pérdidas que han sufrido, los hijos. Y así como más de positivo muchas cuentan cosas que hacen, actividades que realizan, y he detectado que intentan captar a las otras también con ellas para que se apunten. Una de aquí del Sant Pau está yendo a un huerto comunitario, otra participa en el proyecto de RADARS, otra está en VINCLES, como que lo comparten para que se enganchen las demás también.

En el MNAC, al final te cuentan tu vida, enfermedades, accidentes, operaciones.

E: ¿La soledad es un tema?

Sí, sí la mencionan. Hoy mismo lo han comentado en la puesta en común. Una decía “todo esto es muy bonito, y me la he pasado genial, pero yo sé que vuelvo a mi casa y voy a encontrarme otra vez las paredes de siempre, los muebles de siempre”, que están súper agradecidas pero su realidad es superior. De hecho, este tema de “¿y después qué?” es uno de los top ten de temas de conversación. ¿Qué pasará con nosotras ahora?

E: ¿Y de alguna forma notas que ellas están buscando ese nexo a posterior con la institución?

Sí, lo buscan, pero ni desde la Agencia de Salud Pública de Barcelona ni desde los museos están dando una solución concreta al problema porque nadie sabe qué pasará. Y como nadie lo sabe no le dan ninguna respuesta. Ahora mismo, una señora decía “bueno, nos vemos en otoño eh”, (risas) y es como señora, pero ¿qué no te has enterado?

8. Sí, que bien que me haces esta pregunta. Esta Gloria, esta persona del MNAC, que yo creo que está en oposición a la vida en general, pero a la vez es una persona muy simpática, y nada, es como que nos ha puesto a prueba esta señora. Todo lo que le proponíamos no solo era “no”, sino también “oh pero que putada que me estás haciendo” “qué problema, ¡yo quiero venir aquí a ver obras de arte y no a pintar!” como esta actitud un poco infantil y, a mí la verdad, sinceramente esta persona a mí me ha agobiado un poco porque sientes que te boicotea la actividad. Y, por otro lado, obvio tienes que recibir todas las opiniones que te llegan y adaptarte a todas, es una persona que me ha costado un poco de gestionar. Y, en positivo, lo que me decías de cómo gestionan las propuestas creativas, he alucinado con unas de ellas que me decían “oh, hace años que no hacía nada de arte y wow que develación”. Comentarios de estos que dices ya me vale la pena la propuesta. O el día del collage fue divertidísimo en el Sant Pau porque nos reímos, lo entendieron bien, y jugaron fue un juego. Y salieron historias muy bonitas. En el MNAC con la misma actividad algunas se bloquearon. Al final, el planteamiento fue diferente. Aquí creamos un animal imaginario, fue más libre porque en el MNAC tenían literalmente el marco de la ventana que las limitaba, me planteó en otra ocasión quitar el marco. Darles un papel en blanco, al final también es una ventana. Creo que las limitó un poco, la idea de la ventana. Se lo tomaron muy literalmente, y al final era como “yo no sé representar literalmente lo que hay en mi ventana”. Había una preocupación por la representación. Al final aquí, como no tenían que copiar nada de la realidad fue más “a ver qué sale” lo enfocamos más como un juego y funcionó mejor.

9. Hay algunas afirmaciones que cuestan entender porque están redactadas en primera persona cuando en realidad estás evaluando al grupo. Se trata de un error en la redacción de las frases, yo creo. Creo que es bastante completa pero aun así no tengo claro que termine de ayudar a entender cómo ha ido la sesión. La idea inicial del proyecto era que en la sesión uno de cada museo se trabajarán temas parecidos, en la sesión dos otros temas. De hecho, en la planificación está estipulado así. Y, al final, no hemos seguido esta idea. Si tuvieran puntos en común estas sesiones yo creo que sería más fácil de evaluar. La evaluación está pensada siguiendo estas asunciones. Asumiendo que se seguirán estos temas en cada una de las sesiones de los museos. Justo estoy pasando las encuestas al ordenador, y si se me ocurre algo más, te digo.
10. Cada día ponemos una observación cualitativa sobre la sesión, y es muy random. Estaría bien, ahora se me ocurre, que esas observaciones tuvieran unos ítems, como “observa hoy sobre esto, sobre esto, sobre esto y sobre esto”. Por ejemplo, nos piden en la evaluación poner una nota en cada día, esto, no aporta nada. Yo creo que esto no es necesario. Y, sí que ampliaría la parte de observaciones como te comentaba; lo que te decía, de poner unos ítems que nos interesa tener información sobre ellos y, que en cada sesión, se hagan unas observaciones a partir de estos temas. Y no poner solamente crucecitas sino esto de dar la opción de poder redactar un poco. Si que es verdad que a la hora de poner la evaluación de todos los museos en común y llegar a unas conclusiones, claro, tener que interpretar unos textos es mucho más complicados. Pero, no sé si funcionaría mejor.
11. Yo creo que lo que podemos aportar es, un poco lo que te contestaba antes sobre el arte, de brindar herramientas para utilizarlas que nos permitan llegar a la gente. Y nuestras herramientas parten del arte, pero esto es extrapolable a muchos contextos diferentes. Es como que somos expertas en utilizar una serie de herramientas para conseguir objetivos. Y nuestras herramientas cuáles son: brindarles una información concreta para una artista o sobre este recinto tan bonito, o sobre algo histórico de la ciudad. Por un lado, información y, por el otro, dinámicas que nos ayuden a conectar con nosotras mismas, con el grupo, a hablar de la vida. Es un poco esto, creo que el brindar las herramientas para que se den estas conexiones.
A mí me está gustando mucho esto de trabajar en equipos multidisciplinares y me siento muy acompañada porque cada una de nosotras aporta algo diferente. En este caso, Mercé aporta toda la cosa de conocimiento, de experiencia del Recinto, que yo no tengo, yo lo poco que he podido saber es lo que he leído en algún libro, y yo le apporto más este parte de con lo que tenemos aquí, cómo lo podemos utilizar para hablar, para pasárnoslo bien, para conectar con nuestras niñas interiores, con nuestro pasado, de esta forma más o menos. Al final, aprendimos mucho, pero, al final, venimos a pasarlo bien, todas.
12. Lo que te comentaba antes de bajar la marcha e ir más lento. Yo, en mi vida voy muy acelerada siempre porque hago cincuenta mil cosas, como todas. Y he aprendido a bajar el ritmo, tomarme las cosas con más calma y, de alguna manera, como que yendo más poco a poco se disfruta más de la actividad. Porque yo los primeros días en el MNAC sufría mucho, sufría un montón y creo que estoy aprendiendo a disfrutarlo yo también. Porque estaba muy preocupada de que todo saliera bien, de que todo fuera a su hora, de no dejarme nada y, claro, como en el MNAC, por ejemplo, yo lo conozco, pero no es mi casa. Y la cosa de este, de tener que ir a usar la impresora, de ir a buscar los carnés, la logística dificulta las cosas. Y

esto para mí es un motivo de estrés. Mi aprendizaje es tomármelo con más calma, ir más poco a poco, y también si en una sesión, igual no hace falta hablar de tres cosas, si hablamos de una cosa es suficiente, un tema importante por sesión y punto ya está.

13. Estaba la idea de organizarlo desde los centros cívicos y casales de barrio, que son espacios que ya se organizan cosas, actividades para gente mayor, sería una buena manera organizar esos espacios con los grupos, con la dinamizadora e ir juntos a los museos, que la dinamizadora hiciera a la vez de acompañante y de mediadora, y que esta persona, es la forma sostenible de llevar adelante el proyecto. Si que es interesante que se incluya en lo que se conoce como “receta cultural o artística”, no sé como la llaman que consiste en que los doctores, tú puedes ir al doctor y decirle “ah es que estoy muy decaída, no sé qué me pasa”, y que, en lugar de recetarte un ibuprofeno, te recete ir a participar al Art Gran, o a lo que sea ¿no? Pues la idea es que Art Gran forme parte de estas propuestas que se lanzan desde centros de salud y desde centros sociales. Y, claro, los museos deberían aportar sus recursos para que funcionen: espacios, materiales, y el dinero para pagar a esta persona mágica también. Claro, si se hace desde los centros cívicos o casales de barrio, estos sitios trabajan con empresas subcontratadas. Y, al final, se paga como el convenio de tiempo libre, se paga muy poco. Entonces, se debería llegar a un acuerdo porque no compensa para nada lo que se paga en esos espacios con lo que se supone que se merece este proyecto.

Entrevista Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB)
Informante 5 y 6 / 29 de junio de 2022
Duración: 1:20:09

E: Entrevistador

M1: Mediadora 1

M2: Mediadora 2

1. M1: La primera sesión hubo muchos participantes y luego se configuró un grupo bastante estable que se ha mantenido. Haría dos distinciones a estos usuarios que han permanecido a partes del proyecto, que han sido unos 8 finalmente, y que han venido a todas las sesiones exceptuando que quizá un día tenían médico pero que han sido fieles y que han querido dar continuidad al proyecto. Y luego quizá hay otras dos tipologías más de usuarios, una que es los usuarios que han estado al principio o se han dado de baja que bueno que como son casos muy concretos también sabemos que, en muchos casos, ha sido por cuestiones de salud y médicas, por tener igual una operación o médicos muy seguidos. No sé si ha sido puntualmente porque el proyecto les ha desagradado, sino que hay unas usuarias que se han conectado y desconectado del proyecto, que igual han venido a tres o cuatro sesiones separadas en el tiempo pero que cuando han venido han estado como muy participativas. Por lo tanto, igual también por un tema de agenda personal ha tenido que ser así que como tendencia general, de los 15 que empezamos hemos quedado unos 8 estables.

El primer día ya fue un poco devastador porque de los 15 que éramos, se veía un grupo grande con bastantes usuarios y usuarias, el segundo día ya dejaron de venir casi 5 usuarias y así. Yo creo que también fue una sesión especial de que no sé hicieron a la idea de cómo iba a evolucionar, quizá el hecho de ser tantos porque además de ser ellos 15, las dos mediadores culturales, había gente de la casa, igual esto les dio un poco de reparo, quizá pensaron “somos muchos, igual no nos estamos sintiendo cómodos” y yo se lo atribuyo a esto, a que no estás cómodo en un primer lugar y esto ya desactivó a algunas usuarias. Digo usuarias porque la mayoría, solo estuvo Giuseppe y Avelino (que se dio de baja a medio proyecto a la tercera o cuarta sesión y fue también porque es muy mayor y le costaba mucho el desplazamiento de su barrio. Mi percepción es, por un lado, cuestiones de médico y de salud, y por el otro, quizá una reticencia a sentirse cómodas desde un primer momento delante de un grupo grande.

2. La responde en la 1.

3. M1: El tiempo se planteó de dos horas la sesión cuando sentaron el precedente de que muchos tenían que marcharse antes y lo consideraron una tendencia, y luego, ellas pensaron que estaríamos cada sesión una hora y media, y esto fue poco. En algunos casos, vimos que necesitábamos más y que ellas tenían presente que tenían que marcharse porque tenían compromisos personales de que tenían que ir a comer, o ir a hacer la comida en casa y fue cuando con Ana que es la mediadora social establecimos que cuando fuera necesaria, las sesiones más prácticas haríamos el recordatorio de que íbamos a ocupar dos horas. Con dos horas yo creo que está bien, es un buen tiempo que aguantan bien sin cansarse y también da margen para poder ir a un ritmo adecuado porque cuando quieres hacer una actividad y también es muy apretado todo lo que quieres hacer se percibe como prisa. Por lo tanto, yo creo que, con dos horas, el tiempo está bien.

Y los espacios esto depende un poco de cada centro. Nosotros hemos visto que aquí en el CCCB los espacios con adolescentes jóvenes funcionan perfecto pero con gente mayor hemos visto algunos espacios que tenían dificultad funcional, sobre todo, auditiva, que los

espacios les parecían poco amables porque los techos son muy altos, y en seguida se oye un poco de eco que resuena mucho, y hemos ido probando lo bueno es que hemos tenido el soporte por parte del CCCB de podernos mover y probar diferentes espacios pero creo que es una tónica general del centro, que nuestro edificio es así. Y hemos ido probando, la última la hicimos aquí en una de las aulas de la primera planta que fue mejor. A nivel de mobiliario, tener acceso a internet, todo eso perfecto, es más a nivel de acústica lo que nos ha fallado, el resto perfecto. Porque además no hemos estado siempre en el mismo lugar, hicimos recorridos fuera, visitamos el mirador, otro día estuvimos en el archivo, otro día estuvimos en el espacio del A1, el otro día estuvimos en el aula 2, que nos hemos movido bastante. Y, sí es verdad que a ellos les gusta sentir suyo el espacio, pero conocer nuevos espacios donde normalmente no puedes acceder también era un incentivo. Y, por lo tanto, lo hemos visto bien para ellos no ha sido descolocante, de decir “ostras hoy aquí, mañana allí.”

4. M1: Bueno el tema de confianza que es súper importante, lo que comentaba antes, las dos cosas que hemos percibido como primeras barreras de los usuarios a la hora de abrirse al grupo son estas dificultades que pueden tener visuales o auditivas, pero luego esta otra parte que quizá tiene que ver con el autoestima, con la timidez y todo esto, cuando han pasado las sesiones ya a la tercera o cuarta ha habido una validación del grupo. Ya se conocían más, respetaban más los turnos de palabra, se ayudaban un poco más, sí que ha habido como un refuerzo positivo de los vínculos entre los usuarios y las usuarias. Y a nivel concreto, básicamente sí que hemos visto a usuarias que se han ido empoderando más, que se han ido atreviendo a hacer las actividades sin tanto miedo, sin tanto pudor a hacerlo mal o a no saber hacerlo. Hubo una usuaria que fue increíble porque estaba súper cerrada a la primera sesión, quiso dejar el proyecto, Ana la convenció de que siguiera a la segunda sesión y estuvimos hablando en comités pequeños porque le daba mucho reparo hablar delante de tanta gente, y la segunda o tercera sesión se abrió un montón, y a la cuarta creo que se cayó o algo así, el punto es que hubo un problema de salud y dejó de venir, pero eso fue, la progresión como ejemplar, de pensar “le está ayudando el proyecto” incluso sus comentarios fueron muy positivos.

Otros comentarios que nos han hecho también han sido la responsabilidad que han cogido con el proyecto de decir “estoy cómoda y me gusta lo que hacemos, “yo que soy inconstante en mi día a día porque las cosas me cuestan aquí he querido mantenerme firme, venir cada sesión, no fallar porque hemos creado un equipo y si fallaba alguno el otro también”. Sí que ha habido cambios, en general, a nivel de apertura, de ser más participativos, de expresar un poco más sus intimidades o sus vivencias, esto está clarísimo. Y luego a nivel personal, ha habido casos reveladores que han quedado truncados, por ejemplo, Carlos que es el único hombre que teníamos en el proyecto, él tenía problemas auditivos y esto le ha dado un poco de angustia en algunas sesiones. Estuvimos a punto, de hecho, en la sesión 8 no vino, y fue muy triste porque además intentamos cuidarlo mucho, y este cuidado excesivo a él también le sentaba mal porque se sentía muy protagonista; y luego ir encontrando los equilibrios fue difícil. Pero, en su caso, es un usuario que ha mostrado malestar en diferentes momentos y no hemos acabado de encontrar la fórmula también porque él está muy cerrado, las partes más prácticas es como que le cuestan, no le atraen tanto como las visitas guiadas, o los recorridos. Depende de la tipología de actividad que proponemos dependiendo de cuál sea la coge mejor o peor.

Se incorpora la segunda mediadora a la entrevista. (11:00)

5. M1. Yo creo que son varias cosas. A nivel de espacios, la comodidad del grupo, estar súper pendientes del lugar en el que estamos, si tenemos sillas, si vamos a ir a la exposición si tienen taburetes para sentarse, todo esto, los recorridos hacerlos fáciles que se sitúen bien

en el espacio. Y por el otro, quizá también un tema de disposición, como talleristas estar calmadas que a veces esto también nos cuenta depende el carácter de cada una pero estar calmadas, atender el ritmo, no apresurar, tener mucha paciencia, que los materiales sean muy claros porque también nos hemos encontrado que poníamos algo en la pizarra y decían “no veo, no puedo leer bien”, todos estos matices que a veces nosotras no la tenemos tan presentes, sí las hemos ido apuntando en la evaluación para luego poder hacer una lista de estas cuestiones. Y luego, otra cosa, que ya la tenemos súper integrada, no sólo en el Art Gran sino en el CCCB y que tiene trayectoria trabajando con un grupo de gente mayor es intentar que nada sea desde el aprendizaje, es decir, que aprendan cosas nuevas, sino que descubran cosas nuevas. No estamos haciendo una clase para que aprendan animación, pero no es el objetivo, sino que se lo pasen bien, que estén cómodos a nivel de confianza, y por lo tanto, creo que es importante abordar siempre las actividades desde puntos muy vivenciales, que puedan atreverse a participar del debate o la reflexión a partir de cómo sienten ellos el futuro, su futuro. En el CCCB, las exposiciones abordan elementos bastantes complejos, depende el museo a veces es más facilitado, pero aquí es algo que nos dificulta a veces. Pero lo estamos pudiendo hacer, es algo que lo estamos haciendo con las visitas del Alzheimer, ¿cómo vinculamos los contenidos del centro con su experiencia? ¿cómo podemos empezar a generar conversación con ellos?

E: Y ¿necesidad de hablar entre ellos?

M1: Sí, es curioso porque cuando hicimos la reunión con las mediadoras había muchos grupos que nos decían que había esta necesidad de entre ellos antes de explicarse cosas. Nuestra sensación es que era un grupo muy homogéneo y todas han sido usuarias como muy autónomas, con cierta marcha que de alguna forma no había esta necesidad. También es cierto que Ana siempre era muy puntual, yo no sé si esto se hacía en los trayectos. Esto no nos ha pasado tanto pero sí es cierto que la base de casi todas nuestras actividades era la conversación, igual esto ha quedado completo con las dinámicas de las actividades que hacíamos. Por ejemplo, la última fue “vale, si nos fuéramos a Marte ¿qué nos llevaríamos?” y al final fue una conversación. Pero, esta cosa, de “¿cómo te ha ido el fin de semana?” o “cuéntame”, esto al menos yo, no lo he visto que pasara.

M2: Sí y, de hecho, sobre lo que decías antes de herramientas para tener en cuenta, por ejemplo, una cosa que nos ha pasado es que íbamos con la idea de que este programa no sería hermético y que podíamos ir variando. Y una vez nos pasó justamente por eso que una sesión se alargó porque solo hablamos, por la materia que habíamos preparado, y al final la idea era, a raíz de la práctica de fotos que hicimos en la que tú estabas, el día siguiente era poner en común algunas preguntas y luego hacer el libro. Y se nos fue de las manos el hablar, hablar, hablar, y también ellos veían el lugar, y era necesario. Entonces también la adaptación que nos servirá luego para otras sesiones de si nos hemos de adaptar pues al final no es un guion establecido sino el poder variarlo. Y justo porque es un grupo que al final, a veces, necesita de ese espacio.

M1: Sí fue un momento muy de espontaneidad que, de repente, se explicaban cosas, pero también creo que ellos viven en puntos muy diferentes del barrio, y todos hemos tenido la sensación, exceptuando quizá dos o tres usuarios, que tienen como una vida muy llena. No ha habido una vinculación muy estrecha entre unos y otros, y que yo estoy segura de que cuando termine el proyecto igual no se van a encontrar para ir a hacer un café que son uno de los objetivos, quizá sí, eh. Quizá hay alguna usuaria que incentiva que esto pase. Pero, bueno venían aquí al mediodía y una iba a casa de su hija, la otra iba a casa de una amiga, por ejemplo, cuando hicimos la reunión con San Antoni nos dio la sensación de que el grupo era muy diferente y que quizá, que se comentó en la sesión vemos que es más posible que

pueda pasar que esas necesidades sean más reales en otro grupo, pero aquí no tanto. Sí que, por ejemplo, la última la sesión que comenta Paula en el momento de conversación ya hubo como una tendencia, creo que fue Claudia, que dijo “bueno podríamos hacer un día una merienda en mi casa, y tal, y podemos quedar en mi terraza” Y ahí había una voluntaria dispuesta a hacer un poco de vínculo. Más allá del proyecto. Pero, bueno, tampoco sabes hasta qué punto es un ofrecimiento de ese momento o si realmente va a generar algo.

6. M1: Sí nos ha pasado que, por ejemplo, hay una actividad que ha ocupado tres sesiones. Luego las usuarias que han venido a una pero no a la otra, bueno, no nos ha parecido que fuera un problema. Porque siempre hemos tenido los materiales, les volvíamos a explicar qué se hizo, por ejemplo, Natalia creo que fue vino a una de las sesiones sin haber hecho las fotos, ni la dinámica de haberlo conectado con sus Barrios. Pero bueno, de repente le llegaron unas fotos y las miro, reconoció al espacio y montó su libro. Así que, aunque algunas puedan tener continuidad también creemos que tal y como lo planteamos puede tener sentido en ellas mismas.

7. M2: Sí por ejemplo en relación con la familia, siempre se habla de los hijos y los nietos, es un tema súper recurrente. Y luego también de qué van a hacer en el verano, pero yo creo que primero, sobre todo, la familia.

M1: Y hay otro tema, que yo sí que identifiqué y, ya te lo he dicho antes, pero es una sensación de baja autoestima en algunas usuarias. Por poner un ejemplo, Eulalia es una persona que cuando tú hablas con ella es alguien muy extrovertida parece que siempre está feliz pero luego ella contaba que su realidad interior es muy diferente, que se siente muy insegura y le cuesta mucho hacer cosas. Esto de “yo no sé hacer” María Carmen también lo tenía mucho.

M2: O Carlos también que como no escucha bien decía “ah, no, yo esto no puedo, no me sale”, entonces, quizá siempre era una primera barrera, pero siempre se intentaba, por ejemplo, con Eulalia al final te decía “háblame por aquí, por aquí no te escucho” o “ah es que no entiendo” y ya ponemos más de nuestra parte. Para mí, el día más claro fue el de las tabletas, hicimos un relato a partir de un dibujo que ellos creaban en una aplicación, era una aplicación que tenía cinco herramientas, y a unos les pareció leve y a otros les frustró, a otros les parecía muy poco para lo que ellos podían dar. Entonces, quizá fue la sesión más crítica, en el sentido de, ¿es la actividad que no nos está funcionando? Ahí hubo muchos que decían “esto yo no lo sé hacer” pero también hubo un momento de, bueno, me pongo a ello lo intento entender y aunque les parezca un poco difícil, lo sacaron.

E: ¿Qué tipo de relato trabajaron?

M2: Bueno era un relato de algo del pasado. Por ejemplo, Garlas nunca hablaba de su vida privada y aquí habló del día que conoció a su mujer, entonces, también fue interesante por eso, otras hablaban de dónde iban a veranear. Era muy generalizado que cada uno contará lo que quisiera.

M1: También tengo la sensación de que algunos temas que hemos intuido o temas que, para ellos, son tristes o que generan malestar, también nos han comentado en conversaciones más privadas con nosotras, con Ana. Claro, nosotras con Ana compartimos el documento de evaluación, y hay muchas cosas que surgen en los trayectos de ida o de vuelta, y que nos enteramos a través de este compartir la información. Por ejemplo, de Maribel, que su hija no va mucho a verla, o Eulalia nos contó que su marido murió de un día para el otro y que fue un trauma, quedarte sin la persona con quien hacía la mayoría de cosas... cosas que hemos ido sabiendo pero el grupo no estaba súper abierto a hablar de lo que les hace estar tristes.

8. M2: Yo creo que ha sido, en general, un grupo muy predispuesto a lo que hiciéramos. También nos decían mucho “si no fuera por vosotras, nosotros no vendríamos”, que también tirábamos mucho, les dábamos herramientas para que algo que les era más incómodo

intentarlo, acercarlo, pero sí que es verdad que el día este hubo una barrera, que también lo entendemos porque al final es un tema al que no están acostumbrados o es demasiado abstracto. Pero, en general, la predisposición ha sido buena siempre.

M1: También ha sido un tema de ganarnoslos a nivel personal, es que es la primera barrera y la tienes que romper porque si ya... el día de la sesión en Lesseps de la Agencia de Salud Pública, aquello fue, para mí y Paula, un desastre en plan que dijimos “madre mía”. No querían venir al CCCB, no entendían qué hacíamos, ellos querían ir al Picasso, al Sant Pau, y fue vale ¿cómo vamos a convencerlos? porque aquel día decidían si seguir o no, y entonces nos sentamos en grupo y explicamos que actividades pero este fue el primer gesto que trasciende, es una cuestión personal, al final y tiene que ser así también porque son diez sesiones y están cómodos con nosotras, y nosotras también estamos cómodas con ellos porque nos han hecho sentir súper bien, nos hemos emocionado. Ha sido muy vívido.

9. M1: La completábamos al terminar cada sesión y el mismo día para no olvidar nada, hemos sido bastante sistemáticas. Yo creo que, en un inicio, cuando hicimos la primera reunión, alguien comentó la posibilidad de compartir los documentos entre las mediadoras sociales y las culturales, y nosotros los tenemos compartidos desde el día cero. Los colgamos al drive y vemos lo que ponen Ana y Marina sobre lo que pasa en los recorridos y las conversaciones que tienen vía WhatsApp, y esto nos ha funcionado mucho. Si esto no estaba pensado para ser así, tendría que ser así. Toda la información que nosotras tengamos que sirva a las mediadoras sociales y al revés. Y sobre la encuesta, hay algunas cuestiones que quizá eran un poco repetitivas y básicamente como al final se ponen “observaciones” ahí era el espacio donde volcar todo.

E: Y en ese espacio ¿a qué le ponen atención?

M1: A todo, a cómo ha ido, si estábamos bien de timing, si ha pasado algo concreto con algún usuario, si hemos cambiado la organización de la sesión, todo, en qué espacio hemos estado, qué comentario nos han hecho, qué hemos vigilado, quién ha venido, quién no, por qué no ha venido, todo esto está volcado. En esta parte, casi siempre completamos una página en el documento digital, a veces una página y media. Y hay todos unos ítems de valoración que están muy bien porque es muy rápido e intuitivo de rellenar.

E: ¿Y esto de puntuar las sesiones?

M2: Yo esto lo iba a decir ahora, que quizá la puntuación es un poco más... De esto se ha encargado Alba, sobre todo, pero nos lo íbamos compartiendo y quizá sí que lo veo un poco frívolo el valorar toda la sesión en una nota. Pudo haber habido muchos componentes y porque al final hay muchos usuarios y quizá una sesión nos frustró mucho porque Carlos no escuchaba, pero la sesión ha ido bien. O vimos que la actividad no había funcionado, pero en x usuarios. O quizá hay días que los usuarios lo han visto muy bien y nosotras no tanto. Por ejemplo, un día hicimos una visita a una exposición, y nuestra jefa nos siguió, y a ella le pareció un aburrimiento total porque nos dijo “fue muy larga, la información fue muy extensa”, y nosotras en esto no caímos, y nuestra sensación fue muy buena, pero claro, valorar todo esto en un número...

E: Y tú...

M1: Claro, y a ver, en general, las notas son altas en general. No es una nota que sentimos que nos ponemos a nosotras, sino al funcionamiento del grupo, al planteamiento de la sesión pero sí qué a veces hemos salido de una sesión como haciéndonos latigazos y siendo súper críticas, cuando en realidad, también tienes que tener un poco de distancia y decir “vale, yo sabía todo lo que tenía planteado, y lo que había funcionado, y lo que no pero esto quizá no ha funcionado, o no se ha percibido así e igual también, luego vemos la nota de Ana, y los comentarios no son malos.

E: Y a ustedes ¿les parecería una buena decisión tener en el apartado de observaciones en la evaluación hubiera algunos puntos de sugerencia para observar?

M1: Un poco es esto, la atención del grupo, qué hemos hecho con Paula que ha sido un placer poder trabajar con ella, es como que al final de la sesión ha sido revisar, revisar, y ha habido mucha continuidad entre una y otra, o igual no se recogía aquí, pero lo teníamos muy claro. En plan, el archivo, bueno, no, no ha funcionado, rápido a encontrar otro espacio.

Esto, es tiempo también el poder volcar todo esto, y yo lo quiero dejar constante porque esto se conciben 4 horas por sesión a nivel de implicación, y no es real, sé tiene que decir, porque son 2 de actividad, una se te va preparándola ese mismo día, y luego son todos los WhatsApp con Ana, todas las reuniones que hemos hecho.

M2: Y luego hay sesiones en las que la cuarta hora es de recogida. También yo creo, que de cara a que esto sea más sistemático, si está bien saber qué quieren saber, entonces si hay unos puntos... Claro, nosotras en observaciones siempre hemos trasladado todo lo que ha pasado en la sesión. Pero, si hay, por ejemplo, "explica cómo han estado los usuarios, quién ha venido y quién no" y tal, tal, tal, si a veces hay unos puntos mucho más claros eso te ayuda a no irte por las ramas, a ver qué necesitan porque poner solo observaciones queda muy ambiguo, y en cambio, si hubiera unos puntos que no fueran obligatorios sino sugerencias, porque quizá un día quieren saber de algo que no está, pues quizá ayuda.

M1: De todas formas, mira, Carolina, para poner un ejemplo: como conclusión desde mediación cultural nos apuntamos cosas para mejorar la experiencia de los usuarios, tener presente la acústica de los espacios, escribir con letra más grande y clara las indicaciones, y esto en algunas de las sesiones se recoge como algo súper claro. Por ejemplo, hoy nos hemos dado cuenta de esto "pum pum pum". Esto era como un mecanismo de recordatorio para nosotras, pero también de recogida. Al final nosotros, si queremos revisarnos todas las semanas, tenemos la información aquí.

M2: O sino que en vez de que diga observaciones, haya un cuadro donde apuntar de cada tema: asistencia, incidencias, o algo así donde poder desarrollarlo, y en observación que sea, en caso, algo que no esté dentro de esos parámetros.

M1: Creo también la mirada de la mediadora social, esa mirada externa a la actividad o a la propuesta, no sólo ha cómo lo han visto ellos sino también de alguien que lo percibe en cómo nosotros lo estamos planteando es importante. Porque lo que ha contado Paula antes, cuando vino Bárbara a seguir esta actividad, que es verdad que nosotras pensamos que la visita la haríamos con los ocho usuarios que estaban siempre, que tiran un montón y que podíamos hacer una visita más general porque sabríamos que habría participación y debate, y esto ya sería dinámico, pero fallaron cuatro que son los que más dinamizan, y luego tiramos millas y ya no supimos cómo adaptarnos porque al final teníamos un grupo más tímido o retraído. Claro, cuando salimos vino ella, y nos desmontó un poco. Y pensamos que quizá deberíamos haber hecho algunas dinámicas, que, además, sabemos hacer porque lo hacemos los lunes, pero, a veces alguien que te recuerde o que te diga "oye, en esta parte los he visto aburridos", y esto lo hemos visto con Ana, pero a veces sí ha faltado un poco de crítica. Y nos gusta también que nos critiquen un poco.

M2: Pero encontrarnos a veces con que la devolución es casi la misma... que está bien porque se percibe que ha ido bien pero quizá en algunos momentos, pues si ella ha visto cosas que nosotras no nos hemos dado cuenta o se le ha pasado por alto cuando es algo importante, de "mira esta persona se está desconcentrando porque no está escuchando o hemos escogido mal el sitio."

M1: Yo creo que las mediadoras sociales han hecho un trabajo fantástico de conocimiento de los usuarios porque Ana ha llegado a conocerlos mucho y eso es muy bueno. Pero, un poco

más allá, y eso no sé si tampoco es su tarea, no lo tengo claro, digo ellas porque vienen a cada sesión y, en verdad, ellas tampoco saben qué vamos a plantear e incluso ellas que participan muchas veces es de “ay es que esto, ni yo lo he entendido”, o es que ha faltado tiempo, o se percibía que íbamos demasiado rápidas, las explicaciones no se han entendido, y esto no nos lo han dicho, pero quizá que nos puedan dar un poco más de *feedback* desde una mirada externa. Consensuar, yo creo que no es que ha habido muchas aberraciones que hagan falta comentar, pero, muchas cosas puntuales, como, por ejemplo, el tema del sonido Ana nos los ha dicho muchas veces. Pero sí un poco más de crítica, si hubiese cosas que se pudieran mejorar, está bien.

M2: Igual que pienso que este formulario si un día se lo plantean tipo test yo creo que no funcionaría para nada. Porque es muy ambiguo decir “la sesión ha ido bien, muy bien, muy mal.” Entonces, creo que es un formulario que se ha de simplificar, pero sin llegar al extremo de clicar tres pantallas de puntuaciones y ya está.

M1: Es que quizá pasa por eso de que alguien lea un texto, alguien que haga análisis de datos cualitativos para que luego esto se pueda volcar de alguna forma que se pueda evaluar. Para mí eso tiene más sentido porque aquí hay algunos parámetros, por ejemplo, “cuando haces debate ¿hay personas que monopolizan la conversación?”, y bueno, en general no, pero sí que hay personas que son las que tiran del grupo, ¿eso quiere decir monopolizar? Y quizá no, pero sí que ha habido veces que esto apaga a los otros. No es tan fácil. Todo tiene tantos matices y con gente mayor también ves, esto, pequeñas diferencias entre esto y lo otro, y cosas así que dices, ¿cómo yo soy capaz de trasladar esto a alguien que no ha estado aquí, que no lo ha vivido? Y que al final ves tendencias como generalizadas porque lo que le pasa a una, le pasa a otra. Igual pueden ser preguntas más concretas como las que están, pero a desarrollar. Y también es una evaluación que al principio no sabíamos cómo plantear, la primera vez que la hice, yo no hablé de los usuarios porque ni nos sabíamos los nombres, pero, luego sí que ya dices “bueno, es que yo quiero hablar concretamente de Carlos” ¿puedo poner Carlos aquí y hablar concretamente de él? Lo hemos hecho, pero intuitivamente.

M2: Claro, quizá que tuviera un espacio que diga comenta acerca de los usuarios y que podamos decir vale han venido estos, pero no han venido los otros, o comenta a raíz de tu papel en la dinámica cómo te has sentido, porque también el cómo nos hemos sentido nosotras, o cómo crees que se ha sentido el grupo, porque quizá es un momento dispar. Entonces, quizá gracias a estos indicadores pues podría ser todo mucho más ágil.

10. M1: Sí yo creo que sí, ya lo dije en la reunión, pero depende de los dos objetivos generales, que eran sacar a la gente de casa que hicieran cosas que les gustará o que descubrieran cosas nuevas, pero también que conocieran a gente nueva, que se pudieran generar nuevos vínculos. En nuestro grupo yo creo que esto no ha pasado mucho y no sé si luego van a continuar viéndose. Pero creo que una cosa que igual favorece es poder crear un vínculo con la institución con sus barrios de orígenes o de residencia porque, bueno, ellos hacen un trabajo importante viniendo aquí, pero a veces también como lo conectamos con sus vivencias, con sus tejidos...A nosotras nos pasó que hasta la cuarta sesión había usuarias que no sabían dónde vivían el compañero de al lado, o la compañera de al lado. Una falta de conocimiento, y se sabe que son del barrio La Salut, pero uno vive en Belvi, otra vive en Gracia, la otra vive casi en Guinardó, la otra en Horta, y quizá, esto lo vimos en la sesión del taller de fotos porque justamente todos traían una foto desde su casa, echa desde su barrio, entonces hablaban de comercios, de un espacio público donde iban, de la rutina, de ir a hacer el café en el bar no sé qué, y esto fue como generador de espacios colectivos realmente. Hasta ese momento, yo creo que nadie se situaba bien en el mapa. Y a partir de ahí, fue “oh estamos muy juntos”, o empezaron a hacer recomendaciones de “tal día iré al

concierto no sé qué”, y yo creo que no nos tenemos que olvidar de dónde vienen y hay que hacer una práctica, incluso de doble sentido, que ellos nos puedan contar también cosas. Es decir, podemos proponer nosotros una dinámica donde ellos también nos descubran cosas.

M2: De hecho, también decíamos en una situación hipotética en un mundo súper fantástico, también hacer una sesión fuera de aquí, entonces, claro, si este proyecto tuviera continuidad que eso sería también fabuloso, sería ideal que no fuera un proyecto de diez sesiones sino que fuera anual está bien, porque yo pienso que con este grupo nosotras hemos conectado mucho y lo hemos vivido mucho. Yo no sé si con el grupo que entre ahora, te diríamos lo mismo, quizá, o te diríamos “vale, ha estado bien pero...” Entonces, hubo un conjunto de factores que además de hacernos querer que pudiera continuar también el poder tener un espacio, si fueran muchas más sesiones de decir “bueno, hoy nos vamos a mover” y somos nosotras, entonces, las que vamos ahí como decía Alba. Y ver el barrio, y decir “vamos a tomar un café aquí porque muchos lo tenéis como algo muy propio y también así crear un vínculo para que ellos puedan romper fronteras de solo quedamos en el CCCB, puede crearse entonces este vínculo, pero bueno es difícil... Nosotras la único que hicimos para una sesión fue pedirle a Bárbara de poder hacer un pequeño pica a pica y lo hicimos aquí. También es eso, hemos conectado mucho con el grupo y hemos creado un vínculo, pero estuvo bien para poder hacer algo más distendidos como un almuerzo y tal, pero sigue siendo aquí. Entonces, personalmente, en las futuras sesiones si algo va a poder cambiar, pues yo haría esto y más teniéndolos aquí al lado. Pero sí de vincularlos con el barrio, ir por un café o ir al mercado de Sant Antoni, y nosotras estar ahí. No sé si va a ser, pero yo creo que es algo que podemos plantear para no hacer las mismas diez sesiones porque quizá con estos han funcionado unas sesiones que con ellos no funcionarían. De hecho, a raíz de lo que decíamos, de que es un grupo que hemos visto muy diferente, en este grupo nos dimos cuenta desde la primera sesión que son personas que son asiduas por visitar centros cívicos, a tener actividades, a estar activas. A mí me dio la sensación de que el grupo que vamos a tener ahora, es bastante diferente, bueno quizá son otro tipo de perfil.

11. M1: Yo creo que, al final, si es prescripción social que intenta evitar la prescripción de fármacos que es algo más tradicional y tal, también es desvincular un poco el problema del estigma, y eso hace que, si lo podemos hacer desde la práctica artística, esto es ya para ellos algo positivo, supongo... Sí, para mí es un contexto neutro puedes empoderarte en el sentido de como usuaria descubres cosas nuevas, al mismo tiempo conoces a gente nueva, no lo tienes asociado con tu CAP o incluso con el barrio, de decir, siempre que voy ahí me encuentro con las mismas personas, generar climas donde puedas performar otras cosas, es decir, de pensar “bueno como aquí nada me conoce, voy a probar esto”, creo que puede dar un dinamismo, puede reforzar el autoestima, que se generan otras relaciones más allá de con quién se ven, pues aquí somos alguien nuevos, y que es temporal, y de repente también te puedes relacionar diferente.

M2: A mí se me ocurría la incomodidad, nosotros hemos creado una incomodidad por algunos momentos, porque es un centro al que no querían venir, no lo conocían y tenían un rechazo. Entonces, dentro de esa incomodidad que también nosotras hemos aportado porque no nos conocían de nada, y al no ser un museo les ha costado un poco más porque nunca había una colección permanente que les dijéramos “hoy vamos a contar un cuadro, u hoy vamos a contar otra pieza”, yo creo que está incomodidad les ha ayudado a salir de la zona de confort y les ha ayudado a buscar herramientas que ellos tenían para poder adaptarse. Por ejemplo, en la sesión del relato con la Tablet, me acuerdo que Carlos no se quiso guardar al final pero la hizo, pese que él al principio decía “yo esto no lo entiendo, no sé a dónde van, no sé qué me estás explicando”. Entonces acabó haciéndolo, puso de su parte, y se lo pasó bien,

entonces, nosotras en ese momento éramos un poco el vínculo entre la incomodidad que sientes con la actividad que hemos de realizar porque pensamos que puede ser provechoso para ti. Yo creo que seríamos un lazo entre aquello que no les gustaba hacer en el principio o sentían un rechazo a lo que nosotras le hemos podido acercar que es darles herramientas, o darles otro tipo de actividades a lo que estaban más acostumbrados.

M1: Yo creo también lo que aportamos es encontrar la manera en la que ellos puedan participar de la reflexión, el arte como vehículo para seguir pensándonos a nosotros como individuos, pero también qué pasa en el mundo, que aquí en el CCCB lo tenemos muy presente, pero ¿Cómo podemos dar voz a estos usuarios?, ¿Cómo podemos establecer la manera de que participen de estas reflexiones? Que a veces están ajenos a todo esto, o quizá las cosas que hagan, a nivel artístico, sean más relacionadas con la manualidad, de repente, como mediadoras culturales encontrar propuestas atractivas, asequibles y que les puedan conectar a nuevas experiencias y a nuevas miradas o a nuevos pensamientos. O esto de que quizá me siento segura haciendo esto, pero quién sabe si alguien no se habrá descargado la aplicación y le ocupan tres tardes que antes pasaba sin hacerlo. Es abrir su universo y hacerlo con tacto porque cuando lo haces desde la experiencia o la técnica, aquí es cuando hay pasos atrás. Es complejo.

M2: También estaba pensando ahora que no somos artistas, quizá las actividades se habrían planteado de una forma muy diferente si nosotras vendríamos de bellas artes o si fuéramos una figura diferente. Entonces, al final, al ser mediadoras nuestro trabajo es aproximar el producto -podríamos decir- a diferentes públicos. Claro, también, una cosa que pone en valor nuestro trabajo es que sabemos adaptar esto, qué perfil tiene el público, qué le puede gustar y qué no, quizá si yo fuera artista lo plantearía diferente. Quizá sea “este es mi producto y te lo quiero vender porque lo he hecho yo y vamos a participar de ello”, entonces quizá nosotras como no tenemos ningún vínculo directo porque no hemos hecho nada de todo lo que proponemos hacer... por ejemplo, esto de hacer un relato, lo planteó un grupo, nosotras lo vamos adaptando, o el taller de foto lo ha creado otro grupo con el que trabajamos pero nosotras hemos podido tener esta capacidad de decir sí al grupo puede interesarse más por esto, mejor hacerlo de esta manera, lo adaptamos y no hay problema de cambiarlo y no hacerlo como se hace normalmente con los colegios. Lo de las visitas guiadas quizá sí fue el punto donde tendríamos que haber hecho más adaptación, pero sí una visita general la hacemos así, vamos a plantearla de otra manera. Tenemos diferentes herramientas con las que podemos trabajar y podemos adaptar lo que vamos a ver, lo que vamos a hacer y no hay un esquema cerrado.

M1: Y creo que también hay un tema más poético que es la emoción de cuando hacemos las cosas. Si te gusta tu trabajo, y aquí es compartido, cuando estás con ellos tienes ganas de que se lo pasen bien y que normalmente se sientan a gusto haciendo aquello que... o que sepas contagiar la emoción de aquel momento, de hacer aquella práctica o de animar a hacerlo. Los grupos en general son muy permeables, si sabes trasladar esto, y a nivel de profesión cuando llega un grupo tú tienes que hacer que aquello les parezca atractivo, de que estén activos, conectados. A veces pasa que lo logramos y a veces no, pero con los grupos de mayor yo creo que la mediación funciona muy bien, esta generosidad de decir “vale yo tengo esto, podemos hacer esto”, tenemos las herramientas para adaptarlo pero luego lo que tú te lleves, quiero decir, si yo ahora me atrevo a agarrar mi móvil y hacer unas fotos, cuando antes tenía la cámara el móvil pero no... es como abrir un poco el mundo, pero no solo para ellos sino para todos los grupos que nos visitan y también para nosotras, es súper interesante ver como esto de doble sentido porque con este grupo, había 3 personas que habían estudiado Historia y sabían mucho más que nosotras, a veces. De repente, era un aporte

generacional, de sus pasiones, de que leen sobre historia, y sentíamos que estábamos haciendo una visita, pero esto es casi un tándem. Yo te cuento lo que yo sé, pero ellos también. Y saber recoger esto como mediadoras es bonito porque va sumando a nuestra experiencia.

12.

M1: Me llevo cosas muy prácticas, de hacer la sesión e igual poner atención en cosas que ya deberíamos saber y que no sabíamos. Es verdad, con los públicos de gente mayor aquí en el CCCB estamos empezando a hacer muchas cosas, pero, sobre todo, sabemos cómo cuidar mucho a la gente con Alzheimer es la tipología que más hemos trabajado. Pero gente mayor que puede ser público general también porque tienen los mismos intereses aunque quizá se cansan más, ser muy conscientes de sus realidades, de poderte adaptar, de decir “voy muy deprisa tengo que aflojar” Y eso es un cambio de chip porque es tu manera de hacer, de comunicarte, de aflojar el ritmo, proyectar más la voz, cosas muy prácticas nos ha dado otra perspectiva del edificio, las actividades que fallos tienen a la hora de hacerlas con gente mayor, yo como persona cómo puedo mejorar cuando me dirijo a estos grupos. Y luego, nuevos aprendizajes, para mí la gente mayor es como abrir un nuevo universo y es ser sensible a sus necesidades. Esto nos ha dado una capa más. Entender si en el grupo alguien se siente tímido, si otro tiene mucha necesidad de hablar y también quizá nos iría bien un poco de refuerzo o formación con problemáticas (que no hemos tenido muchas) de qué pasa cuando hay un conflicto en medio de una actividad, cómo lo resolvemos, no lo hemos puesto muy en práctica porque hemos tenido mucha suerte y no nos ha pasado mucho, pero, sería un aprendizaje aún no aprendido pero anticipamos que podemos necesitar saber cómo gestionar algunos conflictos.

M2: Yo diría la empatía porque en nuestro trabajo hemos de ser empáticas sino ya vamos mal, debemos siempre ponernos en la situación del grupo. Pero, siempre se crea y se sigue creando y es algo que estamos intentando desmontar desde el equipo de mediación el “yo soy una persona de referencia, yo soy la persona que sabe y tú vienes a escuchar, a aprender”. Pasa mucho en las visitas generales que se da el típico modelo que la gente sigue al guía, y yo hago y tú escuchas. Entonces, además de romper esta barrera de crear una participación, crear un grupo en el que nosotras no sabemos si podemos plantear algo en que podemos participar, la empatía hacia la gente mayor. Y esto es algo ya personal (que igual está de manera implícito), por ejemplo, pero según la relación que tú hayas tenido con la gente mayor lo recibes de una manera o de otra. Por ejemplo, la gente mayor es un colectivo que a veces puede costar, es complejo, no se le puede infantilizar, pero, a la vez, hay términos que no puedes utilizar, o cómo enfocas los temas o las actividades. Y yo vengo de tener una abuela que es muy compleja y tener esta estima por la gente mayor a veces cuesta mucho. Yo creo que como mediadora lo que ha aportado a mí este programa es la empatía y la adaptación. El sentirme qué me pasaría, si yo si estuviera en su piel porque, muchas veces, cuando hacíamos las encuestas era “estoy sola”, o una persona que me dijo en la entrevista cuando le pregunté ¿te sientes querida?, ella me dijo “yo creo que sí pero no me lo demuestran.” Y en ese momento pensé que al final todos vamos a pasar por esto y nos parece muy lejano, creemos que no nos pasará, y al final es la empatía de decir está persona quizá está sufriendo o no sabemos qué mochila lleva, pero, intentar que esto sea un momento divertido, distendido. Yo pensaba ¿qué vamos a enseñarle nosotras a esta gente que lleva años y que lleva muchísima experiencia? Sí que es verdad que un punto en contra ha sido que somos mucho más jóvenes que ellos, a veces esto pasaba que nos decían “ay tú que estás tan joven” o “ay eres como mi nieta”, y hasta qué punto no que te tengas en cuenta o que te tomen en serio, pero sí de que “hay que cuki si es como nieta.” Y nosotras estábamos

mostrando que este era nuestro trabajo, enseñando cosas, creando estas dinámicas, y al final era bueno cómo encontrar el equilibrio.

M1: Sí esto que Paula ha mencionado, creo que es muy acertado, nos ha venido muy bien hacer las encuestas porque ahí se nos abrió un mundo de cosas que sino no sabríamos de cada uno de ellos. Desde cómo te afecta el dolor físico día a día, pero cómo te afecta también el emocional, de echar en falta alguien que ya no está, o un hijo que no responde como tu querías, cómo respondes a la frustración y saber que tienes que acoger todo esto, desde la complejidad, y desde el saber. No es que puedas dirigirte a eso directamente, pero sí te sirve para entender que un día no vaya tan bien. Porque cuando Gulf dejó de venir, fuimos corriendo a Ana y le preguntamos ¿qué hemos hecho mal porque no viene? Y Ana nos dijo que estaba encantada, pero había tenido un problema de salud. Y, al final, te lo llevas a un terreno muy personal. Y esto es algo que tenemos que aprender a generar un poco de distancia con esto con el nivel de autoexigencia de nosotras de querer que todo funcione como un reloj. Y no, habrá días que no funcione.

M2: Hubo una sesión que Carlos no quiso venir porque la anterior se había frustrado mucho, y al final, no quería venir. La última sí que lo convencieron, pero también nosotras estábamos de “hay que pena, a ver qué podemos hacer para que venga”, y también darnos el margen de si este usuario no quiere venir es libre para no venir y tiene su propia decisión. Ojalá que pueda continuar porque es un proyecto que quizá le está gustando, pero, también entender que no hemos hecho nada mal, sino que cada uno es libre y si no quiere venir es una decisión totalmente respetable.

M1: Creo que en este caso se puso también mucha presión al inicio. Recuerdo una de las primeras sesiones en la Agencia de Salud Pública, yo no sé cómo se sintieron nuestras compañeras, las mediadoras culturales porque tampoco hubo muchas en la reunión que fuimos... No recuerdo bien. El punto es que quiénes estaban ese día fue como “esto tiene que ser un éxito, y tenéis que convencerlos” y yo creo que eso fue mal desde el punto de partida; porque es ante todo también empatía dentro de todo el equipo de gente que estamos armando este proyecto porque parecía que todo recaía en la programación del centro y qué actividades haríamos, que sobre todo la gente fuera. Y también para Ana porque al final ella era quién los llamaba, las mediadoras sociales, sí vi un poco de presión de bueno “esto tiene que ir bien” pero ¿qué es bien? Y sí que al principio fue de trabajar juntas y decir vamos a hacerlo máximo, tenemos experiencia así que a ver qué pasa...

M2: O en la sesión que fuimos a hacer los test, que fue justamente cuando les enseñábamos el proyecto que nos pusieron la premisa de “les tener que convencer a venir.” Entonces, nosotras no queríamos develar el programa, pero la gente nos decía, “si no nos dicen qué vamos a hacer no voy a venir.” Al final era una presión de que si el programa no funcionaba era por nuestra culpa.

M1: O tienes 10 minutos, a ver si les puedes vender que se lo van a pasar muy bien. Y es como, mmm, pero tengo 10 minutos no voy a hacer ninguna dinámica, sólo voy a hablar con ellos. Al final, era ¿cómo bajo esto? y espero que les caiga bien (risas)

M2: Y partiendo de la idea que no se les explicó bien que sólo irán a un museo que esa es otra porque todos pensaban que irían a varias, y nosotras aparecemos ahí que no nos conocemos de nada con ellos, no situamos delante de ellos de pie cuando ellos están sentados, y aquí ya hay una distancia, y les decimos “No, sorpresa, solo van a venir al CCCB que está en el Raval, no queréis venir, pero les vamos a vender la moto de que tenéis que venir.” Entonces, claro, Alba y yo salimos súper desanimadas porque nadie quería venir, la sesión que viene la tenemos que hacer a lo máximo, hemos de poner todas nuestras ganas.

M1: Estábamos muy nerviosas

13. M1: Y a mí esta continuidad, la encuentro difícil porque una cosa que nos han dicho todos los usuarios es que a ellos no les funciona, no todos funcionan a nivel digital. Luego, ¿qué pasa? CCCB principal crítica “es que todo es digital” “existen en este centro un montón de cosas interesantes, pero nosotras no nos enteramos de nada y en el centro cívico no hay ningún cartel que pongan qué hacéis”, y claro, les enviamos un newsletter, y tienen que hacer la validación de datos, según que nadie lo ha recibido, bueno, pues seguro está en el SPAM. Aquí hay una barrera importante, y claro, la idea es que con este proyecto ellos sientan que nosotros estamos aquí, pero nosotros podemos desaparecer. Yo creo que esto se ve como algo inviable, en general, porque tal y como funciona el centro y qué papel tenemos nosotras aquí esto es difícil. Con Bárbara dijimos “vale, qué podemos hacer, grupo de WhatsApp”, y es nuestro teléfono personal... Ana está en el WhatsApp y nos comunicamos muy bien porque ella está en el WhatsApp, y yo me comunicaba con Ana y ella comunicaba al grupo. Y Ana nos dijo “¿queréis participar en el grupo?” y nosotras pensamos de querer, queremos, pero este es este grupo que se sumará a otro grupo, y este es nuestro teléfono personal, y desde el Centro no ven claro porque al final es trabajo para nosotras y tiene que haber unos límites. Mail sabemos que no va a funcionar bien al menos con este grupo, yo creo que pocas personas lo van a mirar. Pero dijimos esta tarde hablar con Ana a ver si ella puede mantener al grupo e iríamos lanzando propuestas de lo que está pasando en el CCCB y que les podría llegar a interesar. Y mandar mensajes más personalizados anunciando estas actividades, como la cartelera de un cine o un diario, ir lanzando anzuelos pero que tengan la autonomía de venir porque no podemos ser siempre el referente. Y lo planteamos con Bárbara de hacer una progresión, de ver si con Ana podemos tener el grupo de WhatsApp hasta diciembre, e ir lanzando propuestas. Pero, claro, sin necesariamente tener que atenderlos nosotras porque tenemos otros trabajos e igual no va a hacer posible. Y haciendo que este vínculo con la institución, con la cultura, sea más natural y orgánico. Y a nivel de continuidad, no sé, creo que si no estáis ahí machacando un poco de “ey venid” va a ser difícil que ellos miren la página web.

M2: Yo, por ejemplo, si me pusiera a ver un mundo utópico y de continuidad, claro, es que también como dices somos subcontratadas, si nosotras fuéramos personal del CCCB quizá tendríamos unas horas de las que ahora no disponemos porque todo va por contrato, por las horas que están pactadas. Entonces, lo ideal sería hacer no una sesión a la semana, si no una sesión al mes, una sesión al mes con nosotras dos que hemos sido referente, que luego independientemente de que vengan a una visita y puedan conocer a nuestros compañeros y que no haya el reparo de decir “como no sois nosotras entonces no vengo” pero que hubiera aunque sea una sesión al mes en la que se pueda hacer alguna actividad porque también, es verdad que nosotras por las características de nuestra institución no tenemos la posibilidad de cada semana seguir haciendo actividades, se nos agotan, la exposición que hay serán 4 o 6 meses y será esta. No podemos generar recursos para hacer una sesión semanal si, por otro lado, nosotras no disponemos de estas horas con retribución económica que supone congelar una persona que no esté destinada a otras actividades, sino que se centre en esto. Yo creo que lo más viable sería hacer una sesión mensual, reunirnos y reunir otra vez al grupo, y que sea una excusa para que ellos también se vuelvan a encontrar; también que sea algo motivacional de que ¡ay, voy a verlas! o voy a ver al compañero que no veo desde hace tiempo y también me motivo a mí a salir de mi rutina, bajar otra vez allí, recordar que bien nos la pasamos en las diez sesiones estas pero no desvincularnos del grupo tipo “aquí tienes la información ahora el CCCB es tu nuevo museo.”

M1: Bueno esta es la idea porque a nivel de recursos el CCCB también es un proyecto nuevo y que debe ver también que incluir en sus presupuestos, etcétera, etcétera. También es

verdad que lo que plantea Paula es muy interesante, pero si luego vamos a sumar dos grupos de Art Grant con este proyecto e intentar consolidarse, también van a hacer no sé cuántas sesiones, y aquí vas sumando gente. Y gente que cuando lleves 4 sesiones, al igual no te sigue todo el mundo, pero igual sí como 5 de cada grupo. O sea que al final a nivel de ocupación del día también es mucho. Porque tampoco tenemos tantas cosas que no hayan hecho porque en realidad lo han hecho todo; llevan aquí 10 sesiones trabajando y nosotros aquí no tenemos colección. Estamos sujetos también a las exposiciones que hay, que duran 6 meses y también es todo esto. Pero si lo que decía Paula, si esto se asume desde el CCCB igual puede haber una persona o se puede encontrar una estrategia de tener un WhatsApp, porque yo creo que el WhatsApp sí que funciona con la gente mayor. Primero es pensar qué les funciona, es decir, qué medios de comunicación son directos con ellos y una vez al mes voy a mandar newsletter, pero no es un newsletter que solo les digo tal días es esto, sino más bien ayudarles a la inscripción, acompañarlos y de facilitarles la información, y decirles las entradas las pueden recoger en la taquilla, recuerdan que es a las 5 pm, venid 10 minutos antes. Este trabajo de cuidado de grupo que luego podría ser configurada por la gente interesada de cada uno de los Art Gran concentrados en estos grupos de WhatsApp, aunque esto para tema de datos no podemos tener tanta gente en un grupo de WhatsApp hay todos temas legales que también lo complican.

E: Quizás sería interesante apoyarse en la red de museos y que el CCCB no tenga que absorber todo, sino que, de alguna forma, pueda hablar una rotación de espacios.

M2: Claro también si a esta gente le dijeras “el año que viene vas a ir a tal museo, este es el grupo y van a ir a ver tal exhibición.” Esto sería muy interesante. Pero, claro, ahora seguimos con otro grupo. Yo creo que lo que va a tender a pasar es que les iremos diciendo de vez en cuando, pero, al final, ellos se irán descolgando porque no habrá ese trato personal. Quizás ahora tenemos mucho el *boom* de “oye queremos por un café” nos lo dijeron, y ningún problema al revés, nosotras encantadas y si es verdad que lo haremos a través de Ana porque, a no ser que le pases el teléfono alguna que sea la persona con la que tienes más confianza. Porque no podrías estar hablando cada día con esta gente, ni aunque tuviéramos un número de empresa tampoco, no pondríamos nuestro teléfono allí y estar pendiente de los WhatsApp... pero sí creo que lo de darles información espontánea de hará durante un período próximo pero (como todo) yo creo que acabará atendiendo a su interés por venir, pero si no ...

M1: Yo creo que vuelve a ser un poco como todo, al final, tiene que ser un cambio de sistema absoluto, es decir, igual que nos pasa con las escuelas que nos ven un rato y se van y luego no hay continuidad muchas veces con estos grupos y con estos adolescentes. Y ahora ya empiezan proyectos de decir “vale, van a venir aquí a este centro a cada una de las exposiciones y van a venir a hacer este tipo de taller”, y entonces, ya los ves tres veces. Con la gente mayor, yo creo que es un doble esfuerzo porque no están habituados a los medios que aquí tienen, a estar activos, y aquí, además, no solo es gente mayor activa, sino que a lo mejor le falta iniciativa a hacer cosas porque están en situaciones vulnerables a nivel emocional. Por lo tanto, se tiene que estar ahí, ahí, ahí. Y, desde el museo, yo no veo claro cómo está montado todo el museo, en estructura pública, con empresas subcontratadas y tal y cual, a quién le recae este peso y cómo se puede cuidar. A nivel, si hubiera tiempo y recursos, ideas muchas, esto de abrir un grupo de WhatsApp, hacer llamadas, o el 15 de cada mes hacemos un davat para gente mayor, recogemos temas que les interesen y proponemos un diferenciante que les interesante en la línea del CCCB, muchísimas ideas...

M2: También es cierto que sí seríamos otro tipo de museo o un museo que no tiene tantos proyectos sobre la mesa, podríamos destinar este tiempo, pero, para mí, somos muy de

abarcas muchas cosas y no podemos comprometernos con esto a largo tiempo, (y no siempre tenemos a los mismos trabajadores) sobre todo porque el año que viene al final, no estaremos nosotras.

M1: Bueno, y a nivel de a quién le toca asumir este coste que al final es un coste económico, al CCCB, a la Agencia de Salud Pública es una junta de esfuerzos económicos. Hay una parte muy práctica y económica del tema.

M2: Yo creo que siendo un proyecto que se había planteado como 10 sesiones, se tendría que haberse pensado desde el principio qué continuidad se daba y cómo se explica que sean 10 sesiones y luego parar. No dejar tirados a “x” usuarios cuando acabe el proyecto, y luego, se las apañareis vosotros. Es un programa que está muy bien pensado, pero también habría que pensar en la continuidad. Porque yo creo que se va a dejar un poco desamparado a los usuarios, ha sido bueno ya han hecho las 10 sesiones, se apañáis vosotros si queréis venir.” Entonces quizá no todos tienen la iniciativa o las herramientas para decir “venga, yo ahora autónomamente lo voy a hacer.” Es algo que hay que pensarlo.